

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



Responsabilidades familiares y movilidad transfronteriza en las mujeres
comerciantes puneñas: agencia y estrategias en las trayectorias laborales a
través de la frontera Perú-Bolivia.

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Sociología presentado
por:

Calderón Rojas-Sandoval, Alexandra Aroma

Asesor:

Cavagnoud, Robin Thierry Florent


Lima, 2025

Informe de Similitud

Yo, Cavagnoud, Robin Thierry Florent, docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación Responsabilidades familiares y movilidad transfronteriza en las mujeres comerciantes puneñas: agencia y estrategias en las trayectorias laborales a través de la frontera Perú-Bolivia del/de la autor (a)/ de los(as) autores(as) Calderon Rojas Sandoval, Alexandra Aroma dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 8%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 25/02/26.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 26 de febrero del 2026

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>Cavagnoud, Robin Thierry Florent</u>	
DNI: 48857691	Firma 
ORCID: 0000-0002-0584-8620	

Dedicatoria

Por y para las mujeres que hacen de sus vidas un ejercicio constante de entrega para sus familias, sus comunidades y nuestro país. Porque el trabajo de cuidado sostiene y construye vida.



Agradecimientos

Gracias a mi mamá, papá, abuela, tías y primas que me acompañaron en los diferentes momentos de este proceso para sacar adelante la tesis.

Gracias a mi asesor, ahora amigo, y referente en este mundo complejo de la academia por enseñarme, soportarme y respaldarme en esta jornada – y que sean muchas más.

Gracias a mis amigas, del colegio, la universidad y simplemente de la vida, por estar y seguir conmigo.

Ñawi ruruymi qamkanki
Sunquy ukupim kachkanki
Anchata kuyakuyki



Resumen

La movilidad transfronteriza comprende dinámicas económicas y sociales cruciales para las regiones de frontera, donde las estrategias de subsistencia de los pobladores trascienden las demarcaciones geográficas nacionales. El caso de Puno, y su proximidad fronteriza con Bolivia, configura un espacio donde las mujeres protagonizan las actividades comerciales, y se enfrentan al desafío cotidiano de articular sus responsabilidades familiares y rutinas de movilidad. Así, el presente estudio busca comprender la articulación de las trayectorias laborales y prácticas de movilidad transfronteriza con las dinámicas familiares de las mujeres comerciantes puneñas.

A partir de 27 entrevistas a profundidad, se detalla la evolución de sus trayectorias, sus estrategias y redes de apoyo, y la conciliación con sus demandas familiares. Dicho planteamiento se sirve de constructos teóricos de la teoría del curso de vida y algunos conceptos bajo la perspectiva de las trayectorias generizadas. De esta manera, se identifica que las mujeres experimentan cambios generacionales en cuanto a sus trayectorias laborales, apuestan por una transmisión de la profesión comercial a la par de mantener sus prácticas de movilidad, así como sostener sus responsabilidades de cuidado con sus familias.

Palabras claves: trayectorias, movilidades, mujeres comerciantes, Puno, familia.



Índice de contenido

Introducción	1
Capítulo 1. Planteamiento del problema.....	4
1.1. Contextualización	4
1.2. Estado del Arte.....	9
1.2.1. Dinámicas migratorias y movilidades internas en el Perú	10
1.2.2. Migraciones/movilidades internas y género en el Perú	14
1.2.2.1. A partir del perfil de mujeres migrantes.....	15
1.2.2.2. Sobre la experiencia migratoria de mujeres.....	17
1.2.2.3. Trabajo de cuidados y responsabilidades reproductivas en la experiencia migratoria	19
1.2.3. Migraciones/movilidades transfronterizas en el Perú	21
1.2.4. Balance del estado del arte	23
1.3. Pregunta, objetivos y argumento	25
Capítulo 2. Marco Teórico	27
2.1. La teoría del curso de vida.....	27
2.1.1. Surgimiento y exponentes iniciales.....	27
2.1.2. Conceptos principales.....	29
2.2. Los aportes de la perspectiva de género	32
2.2.1. Las particularidades de las trayectorias femeninas: lo laboral y la movilidad.....	33
2.2.2. Dos conceptos clásicos: estrategias y redes	35
2.3. Balance del marco teórico.....	36
Capítulo 3. Metodología.....	38
3.1. Enfoque	38
3.2. Ámbito de estudio	38
3.2.1. El comercio transfronterizo en Puno	38
3.2.2. Descripción demográfica y de los hogares en Puno.....	41

3.3. Población y muestra.....	49
3.4. Técnica de recojo de información: entrevista.....	55
3.5. Técnicas de sistematización y análisis de la información empírica	58
3.6. Estrategias empíricas y limitaciones	58
Capítulo 4. Trayectorias laborales	61
4.1. La madre como eje transmisor: “por ella aprendí a caminar rápido”	61
4.2. Transiciones laborales comerciantes	67
4.3. Un mercado laboral complejo	71
4.4. Declive del comercio transfronterizo	74
4.5. Otros empleos y pluri actividad	79
4.6. El vínculo con la trayectoria educativa	82
Capítulo 5. Trayectorias de movilidad	90
5.1. Las rutinas de abastecimiento y venta	94
5.2. Los eventos claves en la movilidad.....	97
5.2.1. El primer cruce fronterizo	97
5.2.2. La detención fronteriza y sus estrategias	100
5.2.3. Las políticas de las autoridades.....	102
Capítulo 6. Dinámicas familiares y responsabilidades de cuidado	107
6.1. El número de hijos y primeros embarazos	107
6.2. Los otros familiares a cuidar	111
6.3. Redes de apoyo: la familia extendida y la comunidad	117
6.3.1. La familia extendida ausente y el soporte madre-hija.....	117
6.3.2. El rol de la comunidad	122
Conclusiones	124
Referencias bibliográficas.....	128

Anexos.....	134
Anexo 1.....	134
Anexo 2.....	143
Anexo 3.....	144
Anexo 4.....	150



Índice de tablas

Tabla 1: Puno: Tasas específicas y estructura de la fecundidad, por quinquenios 1995-2030	45
Tabla 2: Puno: jefes del hogar, según sexo, 1993-2017 (total y porcentajes).....	46
Tabla 3: Perú y Puno: denuncias de violencia familiar por agresión física.....	48
Tabla 4: Perú y Puno: denuncias de violencia familiar por problemas conyugales y familiares (casos registrados)	49
Tabla 5: Datos de entrevistadas	50
Tabla 6: Tipo de mercaderías comercializadas, origen y espacios de venta	54
Tabla 7: Desarrollo de entrevistas	56
Tabla 8: Rutas de abastecimiento y venta de las comerciantes puneñas: origen, destino y recurrencia.....	90
Tabla 9: Edad del primer embarazo según grupos generacionales de mujeres comerciantes entrevistadas, Puno	108
Tabla 10: Matriz de operacionalización	134
Tabla 11: Matriz Ageven de solo una generación	150



Índice de gráficos y figuras

Gráfico 1: Pirámide poblacional comparada Puno, 2000 y 2020.....	42
Gráfico 2: Distribución de la población autoidentificada como aymara en Puno, según provincias, 2017 (porcentajes)	43
Gráfico 3: Evolución del tamaño de los hogares de Puno, 2004-2020 (porcentajes)	46
Gráfico 4: Evolución de la violencia física contra la mujer ejercida alguna vez por parte del esposo o compañero, a nivel nacional y en Puno, 2009-2018 (porcentajes) ..	47
Gráfico 5: Evolución de la violencia física contra la mujer ejercida por el esposo o compañero en los últimos 12 meses, a nivel nacional y en Puno, 2009-2018 (porcentajes)	48



Índice de figuras

Figura 1: Territorio puneño: provincias de entrevistas y ejes comerciales transfronterizos	52
Figura 2: Principales ejes comerciales en la zona fronteriza Perú-Bolivia	53
Figura 3: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria laboral de Gina	65
Figura 4: Esquema de transiciones de las mujeres entrevistadas	69
Figura 5: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria laboral y dimensión contextual de Denisse	77
Figura 6: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria laboral y dimensión contextual de Anabel	78
Figura 7: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria laboral de Mara	81
Figura 8: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria educativa de Sandra (G1)	83
Figura 9: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria educativa de Jeny (G2)	85
Figura 10: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria educativa de Gina (G3)	87
Figura 11: Desplazamientos de las comerciantes	93
Figura 12: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria de movilidad de Fernanda y su madre	98
Figura 13: Extracto de Matriz Ageven – Trayectorias de movilidad y dimensión contextual de Brigitte (mamá) y Daniela (hija)	104
Figura 14: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria de cuidado y reproductiva de Jessica	110
Figura 15: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria de cuidado y dimensión familiar de Brigitte	116
Figura 16: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria de cuidado y dimensión familiar de Fernanada y su madre	121

Introducción

Los estudios en torno a la migración y movilidad han sido objeto de gran interés en las ciencias sociales, tanto por su magnitud y complejidad, como por la creciente diversidad de formas en que se manifiestan. Eso mismo ha sido vinculado con las dinámicas sociales, económicas y familiares contemporáneas. Dentro de esto, las dinámicas laborales relacionadas con las rutinas de movilidad cotidianas han revelado estrategias particulares de subsistencia que van más allá de las fronteras geográficas establecidas por las naciones.

En el contexto peruano, el comercio transfronterizo tiene como uno de sus principales ejes comerciales a la región de Puno, donde confluyen productos, personas y capitales, en su mayoría de origen boliviano. Esto configura un espacio económico de gran relevancia regional. En este panorama, las mujeres comerciantes surgen como actoras clave debido a su participación mayoritaria en el rubro, pero también debido a las complejas dinámicas que deben gestionar para hacer posible y sostener sus actividades comerciales con sus responsabilidades familiares y de cuidado. En otras palabras, las mujeres comerciantes de productos traídos de la frontera Perú-Bolivia enfrentan el desafío cotidiano de conciliar sus trayectorias laborales -que implican movilidad constante- con sus obligaciones en el ámbito familiar a lo largo de sus vidas. Ahí recae el interés de esta investigación.

En esta línea, la presente investigación busca conocer las experiencias de movilidad desde la perspectiva de mujeres comerciantes quienes cruzan fronteras para su subsistencia y la de su familia. Se plantea analizar la articulación de las trayectorias laborales y prácticas de movilidad transfronteriza con sus responsabilidades familiares. Por lo expuesto, este trabajo conecta con temáticas que aborda la sociología de la familia y la sociología de las migraciones. Primero, la sociología de la familia viene analizando el rol que cumple la esfera familiar en las historias de vida de sus integrantes, tanto como espacio que configura redes de apoyo como espacio que genera responsabilidades y expectativas a lo largo de la vida de sus integrantes. Esta investigación propone identificar el impacto que traen las responsabilidades del hogar, medidas a nivel de tareas de cuidado diarias y cotidianas, pero también como responsabilidades de cuidado que

surgen en diferentes momentos de la vida de las mujeres. Segundo, la diversidad de temáticas de la sociología de las migraciones ha permitido resaltar la movilidad de los individuos. Ello visto desde dinámicas de desplazamiento locales o entre naciones. Particularmente resulta de interés el abordaje que trae esta rama de la sociología para comprender no solo el movimiento persé, sino la experiencia de movilidad.

El documento se organiza en seis capítulos. El primer capítulo presenta la contextualización del problema de investigación. Además, se plantea una revisión de fuentes sobre lo investigado en torno a las migraciones y movilidades internas, tanto desde el caso general peruano como desde la particularidad de las experiencias migratorias de las mujeres. Se busca identificar los trabajos que hayan vinculado las experiencias de las mujeres migrantes con las responsabilidades de cuidado, y el caso específico de mujeres con patrones de movilidad transfronteriza.

El segundo capítulo presenta el marco teórico que guía la investigación. Se presentan los postulados de la teoría del curso de vida y algunos conceptos clave como trayectoria, transición, eventos y turning points. Además, se examina el aporte de la perspectiva de género para analizar las trayectorias de las mujeres, así como los conceptos de estrategias y redes.

El tercer capítulo compila la metodología empleada. Se expone el enfoque, y cifras claves a nivel comercial, demográfico y de los hogares para presentar el ámbito de estudio. Además, esta sección aborda la presentación de la muestra entrevistada y la herramienta de recojo de información utilizada. Por último, se hace referencia a la técnica de sistematización de la Matriz Ageven, y las estrategias empíricas y limitaciones que se tuvieron en la ejecución del trabajo de campo.

A continuación los últimos tres capítulos realizan un análisis exhaustivo de las vidas de las mujeres comerciantes puneñas. En el capítulo cuatro, "Trayectorias laborales", se examina el rol de la madre como principal transmisora de la profesión, las diferentes etapas y transiciones en la profesión comercial, la percepción de las mujeres sobre su actual mercado laboral, su lectura sobre la situación del comercio transfronterizo, la estrategia de complementariedad de empleos, y el vínculo con sus decisiones en torno a su educación. Luego, el capítulo cinco titulado "Trayectorias de movilidad" ahonda en sus

extenuantes rutinas de abastecimiento, los criterios que emplean, así como los eventos que demarcan sus movimientos. Y, el capítulo seis “Dinámicas familiares y responsabilidades de cuidado” aborda la trayectoria reproductiva y de cuidados de las mujeres comerciantes analizando patrones de fecundidad, los personajes a cuidar a lo largo de sus vidas y sus redes de apoyo. Tales insumos son de utilidad para presentar las tres trayectorias sociales que examina esta investigación y que dan luces sobre las complejas dinámicas de las mujeres dedicadas al comercio transfronterizo.

Por último, el documento finaliza con las reflexiones finales, donde se discuten los principales hallazgos en torno a los conceptos teóricos, y se complementa con la bibliografía empleada y los anexos.



Capítulo 1. Planteamiento del problema

1.1. Contextualización

A lo largo de la historia peruana, el fenómeno migratorio ha presentado múltiples cambios y continuidades. Así, se identifican como periodos claves de oleadas migratorias a las primeras décadas del siglo XX, los periodos de los 1970 a 1990 y las últimas tendencias desde el 2010 (Salinas, 2016). Estos cambios han configurado aumentos poblacionales que no son explicados a partir de los incrementos en los factores de natalidad o disminución de mortalidad (Huarancca et al., 2020). Es importante señalar que parte de estos cambios ha presentado un patrón predominante de movilidad campo-ciudad, lo que ha ido variando en la mayor variedad de opciones urbanas de destino, sobre todo por los procesos de urbanización, modernización y crecimiento económico (Sánchez Aguilar, 2017). Si bien con alzas y bajas, se evidencia la continuidad, perdurabilidad y permanencia de los movimientos poblacionales dentro del Perú.

En este contexto, los factores expulsivos como atrayentes de migración, han sido resaltados desde las ciencias sociales a la hora de leer este panorama. Ello a nivel estructural se plantea como una respuesta a circunstancias adversas, tales como momentos de crisis económicas, políticas o sociales (Sánchez Aguilar, 2017; Salinas, 2016). A nivel micro social, se presentan factores como los proyectos de superación, desarrollo y progreso de parte de los actores migrantes (Huarancca et al., 2020). Por ejemplo, como parte de las aspiraciones educativas y para combatir la pobreza en sus lugares de origen. En esa línea, indicadores de servicios públicos, como agua y luz, también resultan significativamente mejores en los distritos de destino (Huarancca et al., 2020). Esto explica que los componentes más revisados en el estudio del fenómeno migratorio hayan sido los temas laborales y cambios demográficos a raíz de estos desplazamientos.

Investigaciones de los últimos años han abordado otras aristas de la problemática considerando variables como el género, las generaciones y la familia como elementos que problematizan la lectura y cuestionan los datos descriptivos. Por ejemplo, en el Perú tanto para el 2007 como 2017, la intensidad migratoria es ligeramente mayor en el caso de los hombres con un 5,6 y 5,9%, en comparación con un 5,3% y 4,9% para las mujeres

en cada año respectivamente, y la condición no migrante es más alta en las mujeres, en los períodos referidos (CEPAL, 2022). Aunque los datos indiquen una mayor presencia de hombres migrantes, no ha detenido los intentos por comprender la experiencia migratoria de las mujeres. Algo similar sucede con los grupos etarios, pues se evidencia una mayor intensidad migratoria durante la juventud. El 8,4% de la población de 15-29 años cambió de departamento de residencia en los cinco años previos al Censo 2017, y es a partir de los 60 años que la intensidad migratoria baja considerablemente (CEPAL, 2022). Tales elementos han permitido ahondar en factores como el ingreso a la actividad económica, la situación laboral en paralelo con los estudios superiores, la manera de dar inicio a la vida conyugal o no, entre otros.

Además, un aspecto que va siendo diferenciado en los últimos reportes de las dinámicas migratorias a partir de la información de los Censos, son las diferentes escalas de las movilidades. Inicialmente predominó una dinámica migratoria urbano-rural, luego una centrada en la llegada a la ciudad de Lima, pero más recientemente se ha dado centralidad a los movimientos entre departamentos, provincias y distritos. Un ejemplo de ello es uno de los últimos reportes del INEI y la CEPAL (2022) “Perú: migraciones internas y dinámica sociodemográfica de departamentos, provincias y distritos en las dos primeras décadas del siglo XXI” en el que se plantean las dinámicas migratorias para los tres niveles político administrativos que dividen al territorio del Perú. Dentro de los hallazgos claves, se destacan los mayores niveles de intensidad migratoria de las Divisiones Administrativas Menores, a diferencia de la tendencia a la baja de los niveles Divisiones Administrativas Mayores y Divisiones Administrativas Intermedias. Así la migración interna reciente entre distritos se estabilizó entre 11,8% en el quinquenio 2002-2007 y 12,0% en el de 2012-2017, y como migración de toda la vida¹ pasó de 34,9% en el Censo

¹ La distinción entre migración reciente y migración de toda la vida se basa en el momento y la naturaleza del cambio de residencia. Un inmigrante reciente es aquella persona que se trasladó a su lugar de empadronamiento dentro de un período específico, por ejemplo entre los últimos 5 o 10 años. En cambio, la migración de toda la vida se define en función de la comparación entre el lugar de nacimiento y el de empadronamiento. Así, una persona es considerada migrante de toda la vida si reside en un departamento o provincia diferente al de su nacimiento, independientemente del momento en que ocurrió el traslado.

de 2007 a 36,1% en el Censo de 2017 (CEPAL, 2022).

Otro caso y que va en línea de la presente investigación es el reciente reporte del INEI y la CEPAL (2023) “Perú: migración interna y movilidad cotidiana para trabajar y estudiar entre las ciudades, 2007 y 2017”. Este documento involucra una variable que va más allá de las escalas de migración y que busca identificar la dimensionalidad de los movimientos constantes: la movilidad. Esta inclusión de la movilidad cotidiana, para efectos laborales y educativos, refleja la mayor preocupación por el fenómeno emergente y poco analizado de la movilidad. Entre las ideas más resaltantes, se menciona que las personas ubicadas en las grandes ciudades expulsoras principalmente debido a la igual o mejor oferta laboral que les brinda las zonas limítrofes (CEPAL, 2023).

Un tema de interés en este contexto, es la manera en que se vinculan estos patrones de movilidad y las elecciones laborales junto a las dinámicas familiares de cuidado. En este sentido, la presente investigación busca ubicarse en este campo de la sociología de las movilidades, así como en los estudios relacionados a las trayectorias laborales y la perspectiva género.

En esta línea, una zona de estudio con patrones de movilidad y dinámica laboral particulares son las zonas fronterizas. Estos espacios geográficos presentan una complementariedad entre sus mercados comerciales y sus poblaciones hacen uso de estas economías diferencias para establecer su modos de vida. Para el caso peruano existen diferentes zonas fronterizas; sin embargo las regiones de Puno y Tacna destacan por presentar los mayores flujos de intercambio comerciales y poblacionales. Muchos puneños y tacneños dedican sus negocios y abastecen sus hogares en torno a productos extranjeros. Es un tipo de economía que se integra en la economía de estos departamentos y se encuentra legitimada aunque se confronte con las reglamentaciones estatales (Uribe, 2014; Ødegaard, 2016)

La presente investigación busca centrarse en el caso de Puno. Dicho departamento se ubica en la región sierra de la nación y presenta patrones migratorios y de movilidad importantes. A modo de cifras claves, el Censo del 2007 indica que Puno muestra una tasa de emigración del 3,5%, y es el quinto departamento con mayor expulsión de población, pues emigraron poco más de 322 mil habitantes e inmigraron 33 mil. Esta

tendencia se ha mantenido en 2015 en relación a la migración interna de toda la vida hacia departamentos colindantes (Sánchez Aguilar, 2015). En cuanto al componente de movilidad entre fronteras destaca el caso puneño, debido a su ubicación estratégica en conexión con la frontera boliviana. Así, entre 2000 y 2019, el control fronterizo Desaguadero en Puno junto a la frontera con Bolivia ocupa el tercer puesto de control migratorio y representa el 10,0% del total de peruanos que salen de la nación con respecto a las demás entradas en el territorio nacional (INEI, 2019b).

Como parte del rubro comercial, el caso de Puno destaca particularmente por el comercio a partir de la venta de productos extranjeros que escapan del control aduanero: el contrabando². La frontera Puno es el paso de más del 40% de las mercaderías de contrabando, siendo una tendencia que se ha sostenido en los años (SUNAT, 2022). El contrabando, de acuerdo a la definición empleada por Chavarría, Casquero y Martínez (2012), es la introducción o exportación de géneros sin pagar los derechos de aduanas al que están sometidos legalmente” (p. 76). Algo similar plantean Dammert y Bensús (2017) al proveerse de la definición de la Ley de Delitos Aduaneros que califica el contrabando como “el ingreso irregular –eludiendo la Administración Aduanera– de un producto a territorios de distintos países” (p. 94). Como señalan Dammert y Bensús (2017) se trata de un negocio de comercio ilícito, pero que a su vez se combina con otras modalidades de formalidad, informalidad e ilegalidad. Aquí “la explotación del diferencial de precios y ganancias transaccionales” son factores determinantes en esta dinámica comercial (Alfonso, 2018, p. 231). Es importante notar que la población que habita las provincias fronterizas de Puno encuentra en este tipo de productos los principales

² Se presenta la categoría “contrabando” como definición del tipo de comercio en esta sección; sin embargo, a lo largo de este estudio se emplearán expresiones como 'productos trasladados a través de la frontera'. Esto responde a la naturaleza ambigua de estas prácticas, que se sitúan entre la legalidad y la ilegalidad dependiendo de factores como los regímenes aduaneros, las normativas locales y las percepciones sociales. El término 'contrabando' puede resultar poco pertinente al cargar con una fuerte connotación sancionadora y estigmatizante, que invisibiliza las condiciones estructurales y las estrategias de subsistencia que subyacen a estas actividades.

recursos para su subsistencia, ya que forman parte de su canasta básica familiar.

Un detalle importante para el caso fronterizo Bolivia-Perú es el legado histórico-cultural que enmarcan sus intercambios. El sur peruano se encuentra en directo contacto con la frontera boliviana y forma parte de la conocida zona aymara. Si bien es una zona con divisiones administrativas y políticas, la habitan poblaciones con patrones culturales, tradiciones y costumbres similares (citado en Miranda et al., 2008). De ahí que gran parte de la población de las ciudades fronterizas compartan una misma adscripción étnica e incluso patrones de flujo migratorios y formas de residencia comunes (Damonte, 2011). La actividad comercial representa y responde a una lógica milenaria de redistribución y diversificación de productos entre ambas naciones, particularmente la zona aymara alrededor del Lago Titicaca (Catacora, 2021; Gonzáles, 2006). Estos intercambios son preexistentes a las delimitaciones estatales y se desarrollan en el marco de relaciones comunitarias y familiares (Tassi et al., 2012; Golte & Gabriel, 2014). Por ejemplo, se ha identificado que algunos puestos de control fronterizo coinciden con la existencia previa de caminos incaicos. La continuidad de la actividad comercial, a pesar de nuevas delimitaciones y restricciones para su movilidad, ha dotado a los aymaras de una fama de comerciantes. Además existe una clara división del trabajo: las mujeres con el rol de vendedoras y negociadoras, mientras que los hombres se han destacado en el transporte de las mercaderías. Esta continuidad de la profesión en la zona da luces sobre los procesos de aprendizaje y transmisión de conocimientos y saberes prácticos en esta profesión.

En este sentido, la elección de estudiar este espacio responde a la importante presencia que adquieren las mujeres puneñas en las negociaciones comerciales. Puno representa un lugar de liderazgo femenino, particularmente para el caso de los negocios familiares. Así, según el informe “Perú, Brechas de género-2019-Avances hacia la igualdad entre hombres y mujeres” (2019), encontramos que en la mayoría de los departamentos la tasa de actividad de las mujeres es inferior a la de los hombres con más de 20 puntos porcentuales de diferencia, pero en el departamento de Puno se observa una menor brecha de solo 8.6 puntos porcentuales (pp 87) (INEI, 2019a).

El mismo informe también indica que en Puno existe una diferencia de más de 20 pp

entre hombres y mujeres asalariadas, específicamente con 47% hombres y solo 25.6%. Al igual que Piura, este departamento indica una mayor brecha de género en el acceso al trabajo asalariado, lo que da un primer indicio sobre la precariedad laboral a la que ingresan las mujeres. Además, el análisis de los datos censales del INEI revela que el comercio constituye la segunda rama de actividad más importante para las mujeres puneñas, representando el 24.26% de la PEA ocupada femenina, proporción que casi triplica la participación masculina en este sector de solo 9.26% (INEI, 2017). Esta marcada feminización del comercio regional confirma su relevancia como campo laboral para las mujeres en un contexto de limitadas oportunidades de empleo asalariado. Asimismo, se trata del tercer departamento con la mayor tasa de prevalencia de la violencia física, puesto que 42.3% las mujeres en edad fértil sufrieron violencia física alguna vez en su vida (INEI, 2019a). Entonces, las mujeres encuentran un panorama complejo en las diferentes esferas laborales, conyugales y familiares.

De esta manera, resulta necesario indagar en este grupo mujeres comerciantes de la zona fronteriza Perú-Bolivia y en el sostenimiento de sus rutinas laborales y de movilidad, a la par de la conciliación que deben tener con las responsabilidades familiares en sus hogares. Con el objetivo de ahondar en esos elementos y presentar las principales investigaciones que han abordado esta temática, a continuación se presenta una revisión de la literatura.

1.2. Estado del Arte

La presente sección comprende una revisión de la literatura en torno a las temáticas y campos de estudio en los que esta investigación plantea enfocarse. Es importante mencionar que, dentro del amplio grupo de fuentes, los conceptos de migración y movilidad han sido comprendidos de manera similar. No obstante, en esta sección se aborda una visión crítica de las diferencias entre migración y movilidad.

La migración se ha definido tradicionalmente como un cambio de residencia relativamente estable, asociado a una reubicación de carácter permanente o prolongado. En contraste, la movilidad abarca una gama más amplia de desplazamientos, incluyendo

traslados temporales, circulares o estacionales, que pueden o no implicar un cambio definitivo de residencia. En los últimos años, diversos estudios cualitativos y cuantitativos han resaltado la importancia de analizar la movilidad en sus múltiples formas, reconociendo que las dinámicas de desplazamiento no siempre encajan en las definiciones clásicas de la migración (Lube Guizardi et al., 2018; Valdebenito, 2017). Asimismo, la movilidad como concepto ha servido para problematizar la centralidad de las fronteras geográficas y el espacio en el desplazamiento de las personas. Como apunta Glockner y Álvarez (2021), “la producción del espacio es comprendida como efecto directo de prácticas de movilidad e inmovilidad simultáneas” (p. 64). Es decir, el denominado “giro a la movilidad” ha permitido identificar otro tipo de patrones de desplazamiento que forman parte de la vida cotidiana y evidencia la agencia de las personas.

Entonces, para esta revisión de literatura presento tres apartados que buscan condensar las principales investigaciones sobre migraciones y movilidad. En primer lugar, la temática de dinámicas migratorias y movilidades internas en el Perú busca presentar las distintas escalas de desplazamientos, y su relación con eventos históricos claves, así como acontecimientos económico-político-sociales. En segundo lugar, comentaré las recientes producciones que problematizan componentes como el género, la familia y las edades a partir del perfil de las mujeres migrantes y su experiencia de migración. Finalmente, una tercera sección la comprenden investigaciones enfocadas en la migración transfronteriza, los espacios en los que este tipo de movimientos se desarrolla y las experiencias de las mujeres comerciantes.

1.2.1. Dinámicas migratorias y movilidades internas en el Perú

La producción bibliográfica sobre las migraciones internas en el Perú ha recibido múltiples aportes y condensan una amplia producción académica de larga trayectoria. Un consenso a partir de diversos autores identifica que el fenómeno migratorio puede ser explicado por medio de una mirada estructural enfocada en los cambios que suponen las relaciones económicas producidas y reproducidas a nivel nacional. Estos cambios a la vez acarrearán cambios a nivel demográfico y se encuentran circunscritos en una serie de

eventos históricos. Así, el trabajo de Salinas (2016), a partir de data censal nacional y a nivel de Lima Metropolitana y algunas proyecciones, presenta una propuesta de la relación entre aspectos macroeconómicos del desarrollo del capitalismo en el contexto peruano, y los cambios migratorios y demográficos. El autor identifica un primer momento durante las décadas del siglo XX con dos personajes migratorios. Identifica primero una migración campesina hacia los centros de producción y el aumento poblacional de valles, haciendas, ciudades mineras y Lima. Y, en paralelo, una migración de la clase media por motivos de estudio, trabajo y residencia particularmente dirigido a Lima (Salinas, 2016).

Ello presenta los inicios del proceso de urbanización y modernización. Sin embargo, a partir de 1970 se identifica un cambio en el patrón de migración interna. En este se presentan, aparte de Lima, otros referentes de ciudades que se insertan en el proceso de urbanización y se convierten en focos de atracción y movimiento, lo que para muchas líneas investigativas hace un llamado a ampliar los espacios y puntos referenciales de estudio de la migración. Aquí, el trabajo de Verdera (1985) resulta ilustrativo puesto que se cuestiona y busca explicar esta disminución del ritmo migratorio a Lima en el periodo 1972-1981. El autor comenta, a partir de data cuantitativa comparada, que la explicación comprende tanto un componente que refiere los cambios estructurales de la agricultura y la distribución de la fuerza laboral, así como otro sobre las nivelaciones de ingresos en centros urbanos y rurales a la par de los de la población nativa y migrante (Verdera, 1986). En otras palabras, observa un efecto combinado de aspectos de migración acumulada, crisis económica y políticas salariales para explicar la desaceleración de la migración hacia Lima y el protagonismo que adquieren otros departamentos.

En otro momento, sobre todo durante la década de 1980, el Conflicto Armado Interno se presenta como un hecho histórico que significó grandes pérdidas humanas y conflictos políticos y sociales al interior del país. Este desencadenó y repercutió en múltiples aspectos para la vida política y social de la población peruana, y particularmente para la población migrante. La producción académica no fue ajena a ello: gran parte de la discusión migratoria se avivó debido a los cambios a nivel demográfico que supuso la migración interna de gran parte de peruanos que residían en las regiones claves de conflicto hacia Lima o bien a ciudades cercanas. Vale precisar que, dentro de esta

producción, se inserta el concepto de “desplazamiento forzado” con la finalidad de problematizar el concepto de migración y resaltar así que estos nuevos desplazamientos se enmarcaban en un fenómeno de violencia interna (Ramirez Zapata, 2017; Blondet & Montero, 1994). Dentro de los trabajos que abordan este momento histórico y sus consecuencias migratorias resalta el de Coral (1994) quien plantea que las personas desplazadas presentaban un perfil particular de baja calificación, casi nula experiencia laboral y de características étnicas andinas. Estas personas se ven enfrentadas a un panorama desalentador y violento limeño, además de una inestabilidad constante en cuanto a la posibilidad de retorno a sus lugares de origen o a la inserción definitiva, ya que ninguna de estas situaciones estaba garantizada (Coral, 1994). Sobre este estudio es importante mencionar que ilustra cómo evoluciona la comprensión del fenómeno de la migración interna, pues ya no solo es visto como hecho, sino como experiencia. Es decir, ya no solo se analiza el fenómeno como un hecho demográfico o territorial, sino como una experiencia vivida y subjetivada. La migración no se reduce al cambio de residencia o a la reubicación en un determinado espacio, sino que involucra un proceso complejo de adaptación, transformación identitaria y reconfiguración de vínculos sociales.

Asimismo, para la década 1990 e inicios de los años 2000, la cual se enmarca en un proceso de asentamiento del modelo económico neoliberal, los estudios observan una dinámica migratoria que mantiene su relación con el proceso de urbanización y modernización en las ciudades, aunque este no es tan potente como en años anteriores.

Es en la primera década de los 2000 donde se pueden ubicar nuevas miradas tanto hacia la naturaleza de la migración, los espacios de origen y destino, así como los sujetos migrantes. De esta forma, los estudios ahondan y cuestionan el carácter rígido de la migración y optan por una perspectiva dinámica de la misma. Esto resulta en un abordaje constante de la dinámica de movilidad interna dentro de la producción académica, aunque vale precisar que no existe mucha producción que haga uso del concepto de *movilidad*.

Asimismo, se generan nuevas discusiones sobre el lugar que ocupa el campo rural dentro del circuito migratorio. Este deja de ser observado únicamente como polo de expulsión de población y pasa a ser comprendido como un posible atractor. Así, las

conexiones con centros urbanos cercanos de otras regiones o bien con la gran urbe limeña se complementan y articulan. A modo de ejemplo, el estudio de caso en las regiones de Chachapoyas y Cusco desarrollado por Malengreau (2007) presentan relaciones entre comunidades y centros regionales. Tales espacios, lejos de ser pasos previos para llegar a la urbe limeña, se comportan como puntos de movilidad constantes e importantes. Así, Malengreau comenta que aquí se conectan actividades agropecuarias con actividades asalariadas en el marco de intercambios comerciales, dentro de los cuales las redes de parentesco juegan un rol fundamental (2007). A la vez, la comunidad de origen no es relegada, pues es concebido como un espacio de ejercicio de poder y de reproducción de la estratificación entre quienes emigran y tienen mayor poder adquisitivo, y quienes permanecen (Malengreau, 2007).

En la misma línea, el trabajo de Pereyra (2003) sugiere, bajo un estudio con entrevistas a seis familias de San Francisco de Chañajari, que las migraciones y el sentido de progreso y de mejora de las condiciones de vida no es comprendida por las familias como un abandono del campo. Por el contrario, las familias que mantienen vínculos y posibilidades de retorno son las que logran tener más éxito, por lo que las actividades que concretan en ambos espacios se desarrollan bajo una dinámica de complementariedad entre comunidades y ciudades, así como de movimientos de ida y regreso (Pereyra, 2003). Otro ejemplo más reciente es el trabajo de Cavagnoud y Aramburú quienes buscan examinar las estrategias migratorias basadas en la multi residencia y migración circular de familias en cinco comunidades altoandinas del lago Titicaca (2019). Aunque el estudio propuso indagar en la conexión entre tales estrategias y los deterioros ambientales, se identificó que las ciudades cercanas aparecen como territorios de atracción para gran parte de los jóvenes y el desarrollo de sus planes de vida. Entonces, estos trabajos dilucidan que la conexión entre espacios rurales y espacios urbanos cercanos continúan configurándose como elementos articulados.

Además, en este periodo resalta el siguiente cambio: los actores migrantes pasan a ser comprendidos, no solo como cifras estadísticas que reflejan modificaciones estructurales económicas y demográficas a nivel nacional, sino como actores con agencia, capacidad de decisión, que construyen y mantienen redes sociales, las cuales

les posibilitan o bien limitan sus opciones y márgenes de maniobra durante su trayectoria migratoria. Así, por ejemplo, el trabajo de Ugaz (2018) nos demuestra esta dimensión de agencia. La autora propone un estudio de enfoque cuantitativo a partir de la Encuesta Nacional de Hogares en el que argumenta que el capital social de los migrantes, bajo las figuras de etnia y factores adquiridos, interviene en la asimilación ocupacional, tanto para migrantes recientes como para quienes se encuentran establecidos (Ugaz, 2018).

Asimismo, en la literatura contemporánea nuevos componentes reciben la atención de la comunidad investigativa, tales como los estudios sobre el rol que cumplen los ciclos ecológicos y los problemas medio ambientales dentro de los procesos migratorios. De referencia podemos encontrar el trabajo de Tumi y Tumi en el Centro Poblado de Huancho-Huancané a partir de un enfoque etnográfico (2013). Los autores observan los efectos del cambio medioambiental y proponen que la comunidad comprende diversas estrategias, tales como incrementar la movilidad poblacional y el intercambio de mercado por medio de la venta de ganado de engorde o productos agrícolas para conseguir un ingreso extra, a la vez de que se sirven de otras estrategias como la diversificación de la producción, el almacenamiento de recursos y la organización a nivel comunitario (Tumi & Tumi, 2013).

Dentro de estos nuevos componentes trabajados, uno de especial interés para esta propuesta de investigación es observar la dimensión de género en los estudios sobre migración interna, lo que será abordado con mayor precisión a continuación.

1.2.2. Migraciones/movilidades internas y género en el Perú

El proceso migratorio y de movilidad comprende la interacción de diversos componentes a distintas escalas. Sin embargo, un aspecto de suma relevancia, pero con poca producción nacional especializada, es el aspecto de género y, por ejemplo, las particularidades históricas de la población femenina y sus procesos migratorios y de movilidad.

Las aproximaciones con este enfoque abordan a la familia como una red de soporte y acompañamiento importante para muchos migrantes internos, así como casos sobre

juventudes desde enfoques educativos. De esta manera, la producción académica que se concentra en el caso de las mujeres migrantes puede ser dividida en dos secciones principales: aquellas investigaciones que abordan distintas aristas a partir del perfil de mujeres migrantes, y las investigaciones que se concentran en la misma experiencia migratoria de las mujeres.

1.2.2.1. A partir del perfil de mujeres migrantes

El primer grupo de fuentes lo comprenden aquellos trabajos que analizan la situación de las mujeres dentro de los procesos migratorios amplios. Como se mencionó anteriormente, un hecho histórico que tuvo como consecuencia una gran oleada migratoria fue el Conflicto Armado Interno. Este hecho trajo importantes consecuencias en cuanto al rol de las mujeres a nivel familiar, productivo y comunal. Así, destacan autoras como Blondet, Montero y Reynaga Farfán quienes sostienen que la ausencia de la figura masculina en los nuevos lugares de residencia, sobre todo en las periferias limeñas y posteriormente en ciudades de otras regiones cercanas, implicó que las mujeres asumieran las responsabilidades y decisiones del hogar (1986; 1994; 1996). Por ejemplo, las mujeres gestionaban las pensiones, los recursos económicos limitados, y eran las decisoras sobre la educación de los hijos y la organización familiar cotidiana.

También, las mujeres tuvieron que integrarse a actividades laborales desconocidas o bien ciertas labores domésticas se convirtieron en el nuevo sustento, se incorporaron a organizaciones sociales de base para poder recurrir a estos espacios en busca de su propia subsistencia y la de su familia, y muchas de ellas asumieron cargos políticos y/o comunales (Blondet, 1986; Blondet & Montero, 1994; Reynaga Farfán, 1996). Un ejemplo de ello es el liderazgo femenino en los comedores populares, las jornadas barriales, las juntas vecinales y, en algunos casos, su postulación y elección como dirigentes comunitarias.

Recientes discusiones precisan que, para el caso de las familias desplazadas, no resulta suficiente identificar el desplazamiento como una secuela, sino más bien debe ser comprendido como la violación a un derecho y atentado contra la integridad personal

(Ramirez Zapata, 2017). Podemos observar, entonces, la preponderancia y cambios a los que se enfrentan las mujeres migrantes, por lo que resulta relevante recordar el enfoque que no solo reconoce las vulnerabilidad y situaciones de precariedad, sino también identifica las redes y estrategias de resistencia que llevan a cabo a nivel individual y colectivo. Tal idea resulta importante como referente de la presente investigación.

Luego, producto del proceso nacional de urbanización en diferentes ciudades, otras fuentes proponen discusiones en torno a la experiencia de las mujeres migrantes en los espacios urbanos como en Lima. Se indica que las mujeres pasan por un proceso de desarraigo (de su lugar de origen) a uno de arraigo (en el lugar nuevo de residencia). Por ejemplo, el estudio de Blondet, a partir de historias de vida de mujeres migrantes en San Martín de Porres, plantea que en este proceso la familia extensa y las relaciones comunitarias se presentan como espacios de soporte, y a la vez se produce un cambio en la auto-identificación, pues pasan de considerarse mujeres migrantes a pobladoras del lugar (1986). Ello mantiene el enfoque inicial de las investigaciones con una mirada estática de la migración, y enfatiza los procesos de asentamiento y búsqueda de residencias, sobre todo para el caso de la migración hacia Lima.

Ahora bien, un trabajo reciente centrado en la migración desde otras provincias hacia Lima observa los procesos de aculturación. Los autores identifican que las mujeres migrantes mantienen su identificación con la cultura del lugar de origen, a pesar de que el asentamiento les signifique apartarse a una nueva cultura y pierdan ciertos elementos de sus prácticas pasadas (Mamani-Vilchez et al., 2022). Ello incluso se problematiza cuando examinamos los desplazamientos poblacionales más dinámicos y no necesariamente permanentes, pues el cambio entre espacios es más constante y también los intercambios culturales.

Además, otras investigaciones que abordan la temática laboral identifican como patrón recurrente la presencia de mujeres migrantes laborando en el sector de servicios, y sobre todo en el sector informal. Dentro del mismo una de las actividades que presenta un amplio grupo poblacional migrante y que ha sido discutido dentro de la literatura es el trabajo del hogar remunerado, lo que se identifica gracias a la data de la ENAHO. Vale

notar que, aunque se empleen encuestas nacionales, gran parte de este trabajo se desarrolla en la informalidad y se encuentre conformado por un amplio sector femenino migrante, por lo que resulta complejo de medir. Diversos estudios han abordado el perfil que presentan las trabajadoras del hogar, entre lo que resalta su condición étnica, de migrante y las precarias condiciones de trabajo, tanto para mujeres que migran a Lima como a nivel interdepartamental (Garavito, 2016; Mick, 2010; Pérez & Llanos Paredes, 2015). Se tratan de mujeres migrantes, en la mayoría jóvenes, quienes producto de su perfil analfabeta o de bajo nivel educativo identifican al trabajo del hogar remunerado como una opción accesible para empezar a trabajar ya que se asienta en la informalidad de la labor y en el acuerdo verbal. En los casos estudiados las mujeres migrantes acceden a estos trabajos bajo contactos familiares y condiciones de trabajo precarias, por ejemplo, en algunos casos el trabajo se da a cambio de vivienda y alimentación sin considerar un pago adicional. De esta manera, esta salida laboral en forma de empleo doméstico que encuentran las mujeres durante su experiencia migratoria les permite generar ingresos para sostener a sus familias, en caso de ser las cabezas de hogar, o bien apoyar en los gastos del hogar cuando son jóvenes.

1.2.2.2. Sobre la experiencia migratoria de mujeres

Otro grupo de fuentes se ha centrado en analizar la experiencia migratoria de las mujeres. Ello a partir de trabajos contemporáneos sobre los factores que influyen en este proceso y la interacción entre los mismos, tanto bajo aproximaciones metodológicas cualitativas como cuantitativas. La investigación de Apaza, Ilizarbe y Arauco (2020) proponen la articulación de tres tipos de factores. Para el caso de la migración interdistrital de mujeres huancavelicanas, identifican factores sociales, los cuales se mantienen constantes como la búsqueda de empleo, educación y en general mejora de las condiciones de vida para ellas y sus hijxs; factores económicos como la búsqueda de mejoras salariales en centros más urbanizados que sus lugares de origen; y en algunos casos factores políticos, pero que dependen de la trayectoria organizativa y política previa de las mujeres (Apaza et al., 2020). Todos estos confluyen y buscan explicar la articulación de motivaciones para el inicio de los proyectos migratorios de las mujeres.

Al añadir el factor etario a esta población, la situación se torna mucho más precaria, tanto para el caso de las adolescentes que buscan trabajo, como para aquellas que migran con el objetivo de un desarrollo educativo. Las investigaciones han identificado situaciones de discriminación que las jóvenes migrantes enfrentan durante la inserción al nuevo lugar de residencia, y en el marco de altas expectativas personales y demandas familiares (Cavagnoud, 2015; Ledesma Pérez et al., 2018). El trabajo de Cavagnoud (2015) identifica que las jóvenes migrantes se enfrentan a una tensión entre la continuidad de sus estudios, y la necesidad de trabajar para asegurar la supervivencia familiar o bien como proyecto de vida alternativo. Son jóvenes en una constante negociación entre sus propias aspiraciones profesionales y la subsistencia familiar, siendo esta última la que cobra preponderancia. Complementariamente, el estudio de Ledesma et al. (2018) con jóvenes de Abancay, Arequipa, Ayacucho, Cusco y Puno documenta las experiencias de discriminación por las que atraviesan en su entorno educativo, tanto por parte de sus compañeros como por parte de los docentes. A la par, se destaca que en la experiencia migratoria de los jóvenes se presenta un proceso de adaptación a los nuevos patrones culturales mientras buscan responder de manera satisfactoria a las expectativas familiares y de los mismos docentes.

En sintonía, se encuentran aportes sobre las experiencias de mujeres migrantes en nuevas regiones de análisis enfocadas en sus experiencias laborales. Ellas, bajo la necesidad de insertarse en el mundo laboral, se enfrentan a prácticas excluyentes y discriminatorias. Canchari et al. (2019) desarrolla una investigación etnográfica con mujeres migrantes del sector agrícola en Huancayo quienes reciben tratos intolerantes del empleador particularmente a causa de sus responsabilidades domésticas, por ejemplo, al trabajar en compañía de sus menores hijos. Ello acompañado de una diferencia salarial marcada entre los trabajadores agrícolas hombres y mujeres, en favor de los primeros. Por su parte, Mora (2019) analiza el correlato discriminatorio e identitario de trabajadoras migrantes de Cusco quienes como parte de su experiencia de inserción laboral en un contexto urbano, por ejemplo Lima, se enfrentan a prácticas discriminatorias que interceptan componentes de género, etnia y condición migrante.

También, dentro de la revisión de literatura sobre esta sección, es importante

comentar aquellas miradas recientes que buscan no solo describir la situación, sino proponer relaciones entre variables. Así, el trabajo reciente de Terrazas y Blitchtein (2022) aborda la conexión entre las características de las mujeres migrantes rural-urbana y la presencia de violencia física y/o sexual ejercida por la pareja. Este estudio cuantitativo-estadístico, basado en información de la ENDES 2015-2017, argumenta que las mujeres migrantes tienen un 15% más de probabilidad de sufrir violencia por parte de su pareja (Terrazas & Blitchtein, 2022). Si bien esto se presenta como una relación, es preciso mencionar que se trata de una correlación de variables y no una causalidad.

1.2.2.3. Trabajo de cuidados y responsabilidades reproductivas en la experiencia migratoria

Dentro de esta revisión bibliográfica un aspecto poco desarrollado en la literatura de migraciones internas en Perú es el análisis específico del trabajo de cuidados y las responsabilidades familiares que asumen las mujeres migrantes. Las experiencias migratorias implican no solo el desplazamiento, sino también la reorganización de las demandas familiares, las continúan siendo cargas feminizadas.

Los estudios demuestran que la migración genera transformaciones en las estructuras familiares y que ello impacta en la organización de los cuidados. Reynaga (1996) documenta que el desplazamiento forzado durante el Conflicto Armado Interno y las desapariciones de los hombres provocó que muchos niños queden huérfanos y las mujeres asumieran el cargo total de sostener a las familias. Ello obligó a reconstituir sus relaciones y roles en un espacio urbano nuevo donde sus redes tradicionales estaban fragmentadas. En la misma línea Blondet (1986) sostiene que las mujeres desarrollaron estrategias para sostener sus nuevas actividades económicas y sus responsabilidades de cuidado, lo que se traducía en extensas jornadas de trabajo diario fuera y dentro del hogar.

Otra idea importante es el desarrollo de estrategias colectivas de cuidado que trascienden el ámbito doméstico individual. El mismo estudio de Blondet (1986) documenta cómo las organizaciones sociales como los clubes de madres, comedores

populares, y redes de distribución de alimentos funcionan como las principales redes de soporte y apoyo mutuo. Son espacios que les proporcionaban a las mujeres migrantes asistencia material y contactos para distribuir sus tareas, como quedarse a cargo de los hijos mientras la madre trabajaba fuera. En muchos casos estas redes funcionaban como sustitutos de las redes familiares extensas que quedaron en el lugar de origen.

Ahora, tales estrategias de organización no eliminan las tensiones entre movilidad laboral y responsabilidades de cuidado. Las investigaciones permiten argumentar que la inserción laboral de las mujeres migrantes genera tensiones específicas con las responsabilidades de cuidado, especialmente cuando el trabajo requiere movilidad o flexibilidad horaria. Como se mencionó previamente, el estudio de Canchari et al. (2019) documenta cómo las responsabilidades de cuidado infantil de las mujeres migrantes en el sector agrícola eran sancionadas por los empleadores. Este caso permite evidenciar las desventajas laborales concretas de las mujeres, y el arduo proceso de compatibilizar el trabajo remunerado y cuidados.

A la par, se tiene documentado cómo la participación de los hijos en las tareas domésticas también se intensificó por necesidad. Tanto Reynaga (1996) y Cavagnoud (2015) documentan cómo los jóvenes migrantes o los hijos de las madres migrantes deben cumplir con labores de cuidado, como el cuidado a hermanos o quehaceres en el hogar ante la ausencia del padre o madre. Se genera una redistribución intrafamiliar de las tareas y, por ende, de los roles dentro del hogar convirtiendo a los hijos en integrantes activos del sostenimiento familiar.

De esta manera, se han presentado los aportes sobre las investigaciones que buscan indagar en las experiencias migratorias y de movilidad interna de las mujeres. Sin embargo, esta literatura se ha concentrado principalmente en procesos migratorios que implican asentamiento relativamente permanente en lugares de destino. Queda menos explorado las experiencias de cuidados en contextos de movilidad constante, donde las mujeres no necesariamente buscan asentarse de manera definitiva sino que mantienen patrones de desplazamiento regular entre diferentes espacios. Este tipo de patrón de movilidad que no se constriñe a las delimitaciones geográficas destaca en el caso de los estudios fronterizos. Dicho componente relevante para la presente investigación será

presentado a continuación.

1.2.3. Migraciones/movilidades transfronterizas en el Perú

Esta última sección del estado del arte presentará una revisión de la literatura sobre las dinámicas migratorias y de movilidad transfronterizas para el caso peruano. La producción académica sobre las migraciones y dinámicas transfronterizas es reciente y destaca la manera en que las personas hacen uso del espacio geográfico, lo que se denomina como producción social del territorio. Esto se desarrolla en el marco de relaciones de larga data en cuanto, por ejemplo, a intercambios comerciales, tanto legales como ilegales (Dammert et al., 2017; Valdebenito, 2017). Asimismo, las investigaciones señalan que esta creación de un espacio social tiene lugar a través de las redes sociales que se establecen entre los miembros de la familia, tanto dentro del núcleo familiar como en la familia extensa, así como entre los propios migrantes; las cuales también posibilitan que las relaciones se mantengan y se sigan reproduciendo (Valdebenito, 2017).

Asimismo, un elemento particular de estas movilidades es el componente de la frontera. La acción de cruzar la frontera, responde en la mayoría de casos a una necesidad laboral, e incluso familiar, pero también representa una oportunidad. La frontera les permite a los transmigrantes acceder a otro espacio/nación con condiciones más favorables y, por ende, atractivas. De este modo, en sintonía con lo que propone el trabajo de Guizardi y Garcés, la frontera es comprendida no como una limitante, sino como un recurso del que hacen uso y es parte de la apropiación territorial de los sujetos migrantes (2013). Esta nueva óptica planteada por diversas investigaciones, sobre todo para los casos de la triple frontera andina de Perú-Bolivia-Chile, es muy enriquecedora como nueva perspectiva sobre el sujeto migrante móvil.

También, dentro de este tipo de movilidad, los trabajos académicos señalan un patrón recurrente que es el apoyo y rol que cumplen las familias y específicamente las mujeres. Autores como Guizardi y Garcés a partir de su trabajo desarrollado con mujeres peruanas en las regiones del norte de Chile y la investigación de Torralbo con mujeres bolivianas en los territorios chilenos de la Triple-frontera de Bolivia, Chile y Perú, indican que las prácticas y estrategias de movilidad transfronteriza de las familias terminan por construir

y reproducir jerarquías y roles de género (2012; 2021). Además, identifican que las mujeres son quienes en la mayoría de casos inician el proceso migratorio hacia el otro lado de la frontera y quienes acumulan el capital social en los lugares de destino (Lube Guizardi & Garcés H, 2012; Torralbo et al., 2021). Esto último debido a que muchas suelen involucrarse activamente en las actividades comerciales, pero a la vez tienen que llevar sobre sí la carga y responsabilidades a nivel doméstico.

El caso particular de las mujeres comerciantes en zonas fronterizas ha sido ampliamente desarrollado. En línea con lo anterior, su profesión, aunque puede ubicarse en la informalidad y en algunos casos la ilegalidad debido a las rutas que emplean, es comprendido como un aprovechamiento práctico de las conexiones que les ofrece la frontera (Dorfman, 2007). Así a nivel de Latino América se han estudiado diferentes casos fronterizos sobre el funcionamiento comercial y los actores femeninos involucrados: las “paseras” en área de la Triple Frontera de Paraguay, Argentina y Brasil; las “mesiteras” del lado Paraguayo; las mujeres comerciantes mexicanas en las fronteras de México con Estados Unidos y con Guatemala; las mercaderías “bagayo” de las mujeres en la frontera entre Brasil y Uruguay; y las “comisionistas” en la frontera entre Perú-Chile (Berganza Setién & Cerna Rivera, 2011; Dorfman, 2007; Gauthier, 2017; Guizardi et al., 2021, 2022; Jiménez Palacios, 2019; Renoldi, 2013; Solís Pérez et al., 2022). Un elemento común de estas experiencias es la relevancia que adquieren los ingresos de las mujeres en sus economías domésticas, pues se convierten en las principales proveedoras de sus hogares (Solís Pérez et al., 2022). Si bien se trata de un trabajo informal, es uno que les permite sostener a sus familias y cuidar de sus hijos (Schuster, 2021; Guizardi et al., 2022). Además, la experiencia del comercio en la frontera se presenta como una rutina violenta pues las mujeres se enfrentan con diferentes actores de control fronterizo, en su mayoría hombres. Aunque no se comportan como sujetos pasivos, las mujeres comerciantes se exponen a diferentes tipos de maltratos a nivel verbal, físico e incluso sexual (Jiménez Palacios, 2019).

Así como en el caso de las migraciones interdepartamentales, las transfronterizas proponen una circulación y contacto continuo entre espacios, así como el aprovechamiento de la proximidad y cercanía que presentan. Así, se construyen

negociaciones familiares y comunitarias en el marco de relaciones comerciales, las cuales presentan a las mujeres aymaras como sujetas características de esta profesión (Tumi & Flores, 2015; Golte & Gabriel, 2014). Tales elementos son claves para el lo que esta investigación busca presentar para el caso de las mujeres comerciantes en Puno.

1.2.4. Balance del estado del arte

A raíz de la presentación de investigaciones y discusiones sobre las dinámicas de movilidad y migración internas, aquellas que resaltan el aspecto de género y aquellas que abordan el componente transfronterizo, presento algunas ideas de balance.

La revisión sobre la producción académica en torno al fenómeno migratorio/de movilidad tanto del campo a la ciudad, así como los intercambios que se producen entre regiones y ciudades intermedias, nos indica que gran parte de la producción académica inicial abordó explicaciones estructurales sobre cambios económicos y demográficos, y se centró en estudiar la migración a nivel nacional y con énfasis en la ciudad de Lima a partir de metodologías e instrumentos de recojo de información/data cuantitativa nacional particularmente (Salinas, 2016; Verdera, 1986; Coral, 1994). Posterior a ello, observamos matices espaciales, complementariedad de enfoques y nuevas temáticas dentro de la literatura (Malengreau, 2007; Pereyra, 2003; Cavagnoud & Aramburú, 2019, Ugaz, 2018; Tumi & Tumi, 2013).

Ambos momentos han permitido una mayor comprensión de la complejidad del acto, proceso y experiencia migratoria como elementos que componen/explican la historia nacional, así como casos individuales, familiares y colectivos. La presente investigación apuesta por dicho balance y complementariedad de enfoques y se posiciona, sin dejar de lado el marco histórico-económico, bajo una perspectiva que ahonde en la experiencia de movilidad constante, y en las tensiones y decisiones que involucra el consenso entre aspiraciones individuales, como el trabajo, los estudios, y responsabilidades colectivo-familiares como el cuidado y tareas del hogar.

Sobre la perspectiva de género en la producción sobre migraciones internas, destaca un vacío de literatura en torno a la propuesta de examinar la migración como trayectorias de movilidad y no necesariamente permanentes, producto del cambio constante entre

espacios. Además, resulta interesante y necesario repreguntarse sobre la situación de otras actividades de trabajo, tanto remuneradas como no remuneradas, cómo es que logran insertarse en las mismas y bajo qué criterios o soportes mantienen dicho trabajo. Tales cuestiones serán relevantes para la dimensión laboral que esta tesis propone tratar.

De esta manera, lo expuesto en la sección de migración interna y género, nos plantea que las investigaciones del campo migratorio sobre las mujeres mantienen como foco predominante el rol de responsabilidad y entrega a la familia, así como el perfil de víctima y sujeta a dificultades tanto en la esfera privada como pública. Sin ánimos de perder de vista esos componentes, resulta relevante destacar que la agencia de las mujeres y sobre todo las posibilidades que la experiencia de movilidad les presenta como espacios nuevos de interacción con un círculo social más extendido se ha perdido de vista. Asimismo, bajo la revisión realizada, se puede sostener que la mirada de movilidad para las dinámicas migratorias está ausente para el caso de las mujeres, por lo que también conformará parte del análisis.

Por último, a partir de la revisión de la migración transfronteriza, podemos destacar que el factor de constante movimiento se encuentra más desarrollado, así como la agencia de los migrantes. A diferencia de las investigaciones sobre movimientos internos, estos estudios han destacado con mayor precisión el constante flujo y circulación de mercancías y personas, y las implicancias a nivel personal y familiar que traen estos cambios constantes. A pesar de las diferencias, un elemento constante entre las dinámicas internas y transfronterizas es la motivación por mejorar las condiciones de vida y aprovechar las ventajas y recursos que trae otro espacio colindante. Así, las mujeres comerciantes en la frontera, en un contexto de trabajo precarizado que alude a la informalidad y violencia constante, aseguran la subsistencia y cuidado de sus familias.

Este enfoque resulta crucial para la presente investigación, pues se busca comprender entender el rol que cumplen las dinámicas de movilidad y laborales en las trayectorias de vida de las mujeres comerciantes de la región Puno. En este sentido, el énfasis en la zona fronteriza justifica la elección del espacio geográfico, así como la elección de las mujeres comerciantes como sujetos de estudio, pues son quienes lideran sus negocios familiares y participan en las dinámicas de movilidad transfronterizas que

estos suponen. Además, al integrar la perspectiva de género, la investigación propone enriquecer el debate al destacar las experiencias, decisiones y estrategias que emplean las mujeres en este contexto en el cual el sostenimiento del hogar supone para ellas proveer económicamente y encargarse de las labores de cuidado diarias.

1.3. Pregunta, objetivos y argumento

La pregunta que surge de la revisión de literatura e información contextual, es la siguiente: ¿De qué manera las trayectorias laborales y prácticas de movilidad transfronterizas de las generaciones madres e hijas comerciantes de productos trasladados de Bolivia se articulan con sus dinámicas familiares? Es así como el objetivo principal es analizar la articulación de las trayectorias laborales y prácticas de movilidad transfronteriza con sus condiciones familiares de las mujeres comerciantes. Dicho proceso investigativo comprende una metodología de enfoque cualitativo que busca aproximarse a las biografías de mujeres que cumplan un vínculo de parentesco madre-hija de la misma familia entre las edades de 20 y 60 años y que se dediquen al comercio en Puno. Además, dicha población foco, dada su profesión comercial a partir de productos trasladados a través de la frontera Perú-Bolivia, presentan patrones de movilidad, ya sea a nivel interno entre espacios urbanos y rurales, así como entre regiones, y a nivel transfronterizo.

Para tal fin se proponen los siguientes objetivos específicos:

En primer lugar, se describirá el contexto laboral, fronterizo y de los hogares en el que se enmarcan los cursos de vida de las comerciantes y sus familias. Para esto se presentará las características regionales de Puno durante el periodo 2000-2022 en cuanto a sus características económicas-laborales, el contexto de los productos de productos trasladados de Bolivia y la situación de la familia puneña para poder situar la muestra entrevistada.

En segundo lugar, se describirá la evolución del proceso de inserción laboral y prácticas de movilidad de las comerciantes. Eso implica presentar las motivaciones y proceso de inserción a dicha profesión, así como sus rutinas de traslado constante. Este análisis también considerará cómo sus proyectos educativos y expectativas laborales se

entrelazan con estas experiencias.

En tercer lugar, se presentará el desarrollo de las dinámicas familiares de las comerciantes. Ello comprende presentar las responsabilidades de cuidado que tienen a lo largo de su vida, así como las estrategias y soportes con los que cuentan para compatibilizar la carga productiva y reproductiva.

Para responder a la pregunta principal y los objetivos específicos se presenta como argumento lo siguiente: La articulación entre las trayectorias laborales y las responsabilidades familiares de las comerciantes se configura como un proceso de negociación constante entre las condiciones del mercado laboral regional junto a dinámicas de comercio transfronterizo, y las responsabilidades de cuidado familiar. Las comerciantes enfrentan un mercado laboral precario en el que el rubro comercial refuerza la idea de que la autonomía económica puede lograrse a través de su propio negocio. A la par, las responsabilidades de cuidado que recaen sobre las figuras femeninas del hogar y los soportes/redes presentes y ausentes en sus espacios de trabajo y familia sostienen su participación laboral, influenciando cómo distribuyen su tiempo y recursos entre la esfera productiva y reproductiva.

Este proceso de conciliación de esferas, marcado por elementos de agencia y e historia regional, posibilita la transmisión intergeneracional de la profesión comercial. La decisión de transmitir o sostener la profesión comercial no solo refleja un acto de agencia individual, sino que también entra en diálogo con procesos socio-históricos del comercio en la región. Además, es un proceso que entra en tensión con las expectativas de movilidad social asociadas a la educación formal y refleja la continuidad de actividades comerciales históricas lideradas por mujeres.

Este análisis se propone identificar cambios generacionales, por lo tanto la variable de control a utilizar será la edad. Este enfoque busca facilitar una comparación entre generaciones e identificar patrones de transmisión, involucramiento y decisiones en el ámbito comercial y familiar. La formulación de esta hipótesis se fundamenta a partir de una revisión de los principales conceptos y propuestas teóricas en los campos de estudio de los cursos de vida y las movilidades transfronterizas. Ello será presentado en la siguiente sección de discusión teórica.

Capítulo 2. Marco Teórico

A continuación, se presentan los conceptos teóricos, ideas centrales de los mismos y discusiones de la teoría del curso de vida y aportes desde perspectivas de género que son pertinentes para el caso de esta propuesta de investigación. Ello busca sustentar y explicar a detalle los elementos de la hipótesis presentada en el planteamiento del problema. La hipótesis indica que las trayectorias, tanto migratorias/de movilidad y laborales, parte del curso de vida de las mujeres trabajadoras migrantes en Puno, se explican a partir de la relación de tensión entre proyectos de realización personal y sistemas de organización familiar y colectiva para el desarrollo de redes y soportes. Asimismo, se incluye una sección de vinculación entre los mismos utilizando los conceptos y perspectivas teóricas pertinentes.

2.1. La teoría del curso de vida

2.1.1. Surgimiento y exponentes iniciales

La propuesta teórica del curso de vida tiene una larga trayectoria y surgió en la sociedad norteamericana. Aquí podemos identificar a tres personajes principales. Un primer autor que anticipa el estudio del curso de vida es W. I. Thomas. A partir de su estudio "The Polish Peasant in Europe and America (1918–1920)" el sociólogo enfatiza en el uso del enfoque longitudinal y en la profundización de historias de vida de los migrantes polacos a los Estados Unidos y sus familias por medio del análisis de contenido de la data de vida registrada. Ello con el objetivo de identificar y responder a la pregunta de ¿cómo las personas viven sus vidas en tiempos de cambio y a lo largo de diferentes contextos? (Elder et al., 2003).

Durante la década de 1950, otra figura que logra identificar el vacío investigativo en las ciencias sociales bajo este foco es C. Wright Mills. Su propuesta de un campo de estudio del curso de vida en las ciencias del comportamiento carecía de investigaciones base que observaran los procesos históricos, las biografías y sus conexiones con las estructuras de la sociedad que él se proponía (Elder et al., 2003).

A ello se suman los grandes eventos históricos como la Segunda Guerra Mundial y la Gran Depresión que impactaron a nivel social, económico y cultural en la sociedad

norteamericana y a nivel mundial. Algunas consecuencias identificadas a gran escala aluden a los cambios en la composición de la población y la estructura de edad en Estados Unidos, al crecimiento de estudios sobre el desarrollo de las infancias y vejezes, así como el avance en estudios longitudinales a partir del uso de la data de manera prospectiva y retrospectiva, y otras innovaciones estadísticas para la recolección de datos (Elder et al., 2003). Es así que objetivos como comprender la manera en que los cambios sociales impactan en las trayectorias de vidas; estudiar tanto los cambios esperados e inesperados de los eventos; comprender el efecto a nivel individual y como cohortes poblacionales; traducir la importancia y los efectos del contexto histórico y geográfico en las vidas; entre otros, surgieron como parte de la mayor complejidad del estudio de las vidas humanas para la década de 1960 (Elder et al., 2003). Vale precisar que las contribuciones a esta mirada no solo se concentran en los aportes y discusiones de la sociología, sino también junto a especialidades como la historia, psicología y demografía.

Entonces, la discusión entre investigadores, la realidad nacional, y los avances en la recolección y sistematización de data sirvió de base para que surgieran propuestas investigativas y sistematizaciones de discusiones teóricas.

Uno de los principales exponentes, la tercera figura clave, que ha estudiado y organizado de manera teórica el estudio del curso de vida, y cuyas propuestas serán abordadas en esta sección, es el sociólogo Gleen Elder. Ello fue elaborado a partir de su obra “Children of the Great Depression: Social Change in Life Experience” en la que estudia las adaptaciones familiares ante las crisis a partir del acceso a información longitudinal de 1930 en The Oakland growth study.

Como parte de otra publicación, en el capítulo titulado “The emergence and development of life course theory” Elder, Kirkpatrick y Crosnoe señalan que el curso de vida se comprende como patrones construidos a partir de edades, los cuales se encuentran presentes y se consolidan por medio de instituciones sociales a lo largo de la historia (2003). Asimismo, el modelo de curso de vida propone una mirada del contexto a partir de la observación a detalle del tiempo y el lugar en el que se desarrollan los procesos de crecimiento y envejecimiento de las personas (Elder et al., 2003). Todo esto nos sirve para comprender y situar de manera amplia la teoría del curso de vida; sin

embargo, a continuación, se señalarán algunas ideas y conceptos claves que resultan relevantes para esta investigación.

2.1.2. Conceptos principales

Previo a la presentación de los conceptos específicos, es importante detallar que la propuesta teórica de Elder se enmarca en los siguientes cinco principios claves:

1. El principio del desarrollo a lo largo de la vida: el desarrollo humano y el envejecimiento son procesos que duran toda la vida
2. El principio de tiempo y lugar: el curso de vida de las personas está integrado y moldeado por los tiempos y lugares históricos que experimentan a lo largo de su vida
3. El principio del *timing*: los antecedentes de desarrollo y las consecuencias de las transiciones de la vida, los eventos y los patrones de comportamiento varían según su tiempo en la vida de una persona
4. El Principio de Vidas Interrelacionadas: Las vidas se viven de manera interdependiente y las influencias socio-históricas se expresan a través de esta red de relaciones compartidas
5. El principio de agencia: los individuos construyen su propio curso de vida a través de las elecciones y acciones que toman dentro de las oportunidades y limitaciones de la historia y las circunstancias sociales

(Elder et al., 2003, p. 11-13)

Los cinco principios, de manera sintética, proponen que los cursos de vida implican un desarrollo de larga data desde eventos de nacimiento hasta la muerte, se desarrollan en contextos espaciales y temporales particulares, presentan momentos de desarrollo esperados o no que varían de acuerdo a normas sociales y vida personal, interactúan e incluso dependen de historias de otras personas o grupos como la familia, y comprenden una intencionalidad de los individuos como capaces de actuar ya sea con limitantes o no.

Asimismo, se ha discutido que la aplicabilidad de la mirada del curso de vida se ha planteado tanto en trabajos como parte de estudios poblacionales a gran escala, sobre todo en sus años iniciales, como desde la experiencia e interpretación de actores individuales, por ejemplo, en las producciones de los últimos años (George, 1993; Mayer, 2009). En el presente proyecto de investigación, si bien se propone también el uso y revisión de data cuantitativa, el foco de atención lo tendrán las experiencias y cursos de vida de las entrevistadas. Esto debido a que permite no solo realizar un listado de hechos o eventos biográficos a nivel personal, familiar y contextual, sino también identificar las percepciones e interpretaciones sobre los mismos a partir de la narración de las

personas.

Además, es importante mencionar que la propuesta de Elder se insertó en un debate durante la década de 1980 y 1990 sobre la necesidad, y manera de vincular los análisis a nivel macro y micro (Elder, 1994; Ritzer, 1989). Es evidente que para el caso de la propuesta de Elder la conexión entre ambos niveles significó una aproximación meso a las dinámicas familiares. Son estas últimas aquellas que explican parte de las decisiones a nivel de trayectorias personales como también presentan respuestas a contextos amplios de cambios sociales. De ahí que, por ejemplo, parte importante de sus análisis se hayan concentrado en comprender los vínculos e influencias de grupos y esferas de la vida como la familia, el trabajo y también las relaciones entre distintas generaciones (Crosnoe & Elder, 2002). En este sentido, resulta pertinente utilizar este tipo de vinculación entre los niveles de observación, lo que se propone realizar también para esta investigación bajo las dimensiones de contexto, comunidad, familia e individuo.

En este sentido, presento los tres conceptos clave de esta propuesta teórica y que resultan de utilidad para presentar los desarrollos de vida de las mujeres puneñas:

La *trayectoria* es el primer concepto/sub concepto clave de la teoría del curso de vida. Éste se refiere a “una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder, 1991: 63). Las trayectorias pueden responder a diversas dimensiones de socialización, como la familia, escuela y el trabajo principalmente. Asimismo, las trayectorias se desarrollan bajo diversos ritmos y contextos, y bajo una relación de interdependencia entre las mismas, así como con las trayectorias de otros individuos. Se comprende a la trayectoria como un proceso a largo plazo que implica una secuencia de roles y experiencias que identifican la ubicación del sujeto en un lugar y contexto histórico particular. Así, en el mismo trabajo de Elder y en otros encontramos ejemplos del desarrollo y problemáticas en torno a las trayectorias laborales, educativas, reproductivas y migratorias a lo largo de las historias de vida. Además, indican cómo se interrelacionan en un mismo curso de vida, y cómo pueden influenciar o verse influenciadas por el curso de vida de otras personas, las cuales suelen ser parte de un mismo círculo social.

En segundo lugar, el concepto de *transición* “implican cambios en el estatus o la

identidad, tanto personal como socialmente, y por lo tanto dan paso a oportunidades para el cambio de comportamiento” (Elder et al., 2003, p. 8). Es decir, las transiciones implican cambios en los estados y en los roles de una persona; dichos cambios pueden ser tanto esperados como imprevistos, aunque existen transiciones que son más esperadas/programadas socialmente que otras. Así, por ejemplo, encontramos transiciones que se relacionan con periodos de vida o edades como el ingreso o salida del sistema educativo, el inicio de la vida laboral y el matrimonio. Sin embargo, una aclaración importante es que muchos de esos cambios esperados varían de acuerdo a las culturas y sociedades en donde se ubican. Otra aclaración que realiza Elder es que las transiciones pueden darse también de manera simultánea; es decir, cambios en los estados y roles a la par que significarán la adquisición de nuevos derechos y obligaciones (Elder, 1998; Elder et al., 2003, 2003; George, 1993; Hagestad y Vaughn, 2007). De ahí que otro subconcepto relacionado es el de *duración*, pues refiere al periodo entre las transiciones. El autor indica que “Las duraciones largas mejoran la estabilidad del comportamiento a través de obligaciones adquiridas e intereses creados” (Elder et al., 2003, p. 8).

Ahora, los cursos de vida comprenden una secuencia de hechos y situaciones que integran los datos biográficos; entre tales hechos se presentan lo que Elder denomina como “eventos” (Cavagnoud et al., 2019). Estos eventos cobran sentido como eventos biográficos de los individuos y pueden presentarse de maneras incluso contrapuestas. Así, se identifican por ejemplo eventos programados, otros impredecibles/accidentales, aquellos predeterminados por una temporalidad específica y otros desfasados en relación a la edad del individuo (Cavagnoud et al., 2019; Elder, 1998; Elder et al., 2003, 2003; George, 1993; Hagestad y Vaughn, 2007). Ello sobre todo implica una serie de expectativas por parte de la sociedad y los eventos biográficos de los individuos.

Por lo tanto, dentro de los subtipos de eventos, destaca uno como tercer concepto relevante. Este es el concepto de *puntos de quiebre/de inflexión/ruptura* o *turning points* que refiere a la existencia de momentos claves de cambios sustanciales, puesto que se presenta una ruptura en la vida de la persona. Ello como hechos y situaciones parte de la biografía de las personas que se refieren tanto a niveles individuales, familiares o

contextuales (Cavagnoud et al., 2019). Asimismo, son eventos que más que hechos autónomos, mantienen un sentido e interpretación personal de quien lo vive que bien puede considerarlo como favorable o no (Cavagnoud et al., 2019). A diferencia de los otros conceptos, los puntos de quiebre tienen la particularidad de no poder preverse, por ejemplo, el caso de la muerte de un familiar, despidos laborales, entre otros.

De esta manera, estos tres conceptos claves de trayectoria, transición y punto de quiebre son pertinentes a la hora de abordar el estudio de los cursos de vida de las mujeres, en este caso de las mujeres puneñas. Asimismo, tales conceptos sirven como herramientas conceptuales que serán de utilidad para el proceso de operacionalización y elaboración de herramientas de recojo de información para la presente propuesta de investigación.

2.2. Los aportes de la perspectiva de género

Si bien los aportes a la comprensión de los cambios individuales y la manera de vivir la vida de las personas por parte de Elder son de suma relevancia y actualmente presentan muchos usos, es importante recordar que esta propuesta surge a partir de una experiencia norteamericana y en un tiempo histórico en el que las vivencias de las vidas de las mujeres no recibían una equiparable visibilidad que su contraparte masculina. No obstante, se puede precisar que en defensa de la teoría anteriormente presentada, Elder no solo propone la inclusión de esferas familiares y laborales, sino sobre todo la conexión y procesos interrelacionados entre estas. Asimismo, en su obra principal Elder presenta diferencias entre trayectorias femeninas y masculinas, y hace mención a los “roles domésticos y tradicionales” dentro del hogar asignados a las mujeres (Blanco, 2011; Elder, 1998; Pavalko & Elder, 1993).

Gran parte de las producciones académicas que profundizan en las experiencias de las mujeres se proponen como aportes bajo un amplio eslogan de la perspectiva de género, la cual ha recibido aportes y críticas por parte del movimiento feminista: desde cuestionamientos a lo que implica la palabra género, la mirada de vulnerabilidad y de agencia de las mujeres, entre otros (Hondagneu-Sotelo, 2000; Lube Guizardi et al., 2018). Estas apuestas de investigación, en términos de Zibecchi (2014) plantean situar y analizar las trayectorias de las mujeres como unas “trayectorias generizadas” en las que

elementos como la dinámica familiar, la convivencia y primeras uniones, los patrones de fecundidad, entre otros, demarcan las trayectorias de las mujeres.

2.2.1. Las particularidades de las trayectorias femeninas: lo laboral y la movilidad

En cuanto herramientas teóricas más específicas, es de utilidad un concepto y un enfoque que reflejan la preocupación por comprender la particularidad de los cursos de vida femeninos: “work-family interface” de Han y Moen (1999) bajo la premisa de resaltar la particularidad de las “trayectorias generizadas” (Zibecchi, 2014) y los “sistemas duales de género” de Gregorio (2011).

Por un lado, el concepto work-family interface hace referencia a las tensiones que existen entre el trabajo y la familia, propuesto por Han y Moen a partir del estudio de la data recolectada del Cornell Retirement and Well-Being Study sobre las diferencias entre esposo y esposas durante su curso de vida y sobre todo la etapa profesional (Han & Moen, 1999). Este concepto observa las tensiones entre ambas esferas desde la premisa, ya trabajada en los últimos años, que el factor de género influye en la manera en que se desarrolla la trayectoria laboral, pero también las diferentes trayectorias vitales (Blanco, 2002; Blanco, 2011). Vale recalcar que la tendencia de los estudios y de la aplicabilidad del curso de vida se centraron en observar la experiencia masculina como el modelo de investigación. Dentro de las ideas claves del concepto se encuentra reconocer que las figuras masculinas, a diferencia de las femeninas, son quienes tienen la posibilidad de manejar y decidir sobre su trayectoria laboral al alejarse sin sanciones sociales del contexto familiar/trayectorias afectivas (Blanco, 2001; Han & Moen, 1999). Así, los autores mencionan “llamamos a esto un modelo de carreras acopladas, enfatizando la naturaleza entrelazada de las trayectorias y transiciones, dentro y a través de las etapas de la vida, entre hombres y mujeres y el trabajo y la familia” (Han & Moen, 1999, p. 101).

En esta línea que busca resaltar el nivel de análisis meso, es decir las dinámicas familiares, Undurra y Hornickel (2021) se refieren particularmente al cuidado como uno de los elementos que genera interrupciones en las trayectorias, por ejemplo, laborales de las mujeres. En esto resulta crucial situar el perfil de clase de las mujeres, puesto que aquellas con la imposibilidad de dejar de lado las labores de cuidado, ya sea por falta de

recursos económicos para buscar un cuidado remunerado o de soporte social para un cuidado no remunerado, verán cambios en sus trayectorias al tener que conciliar sus esferas productivas y reproductivas.

Además, bajo este perfil de precariedad, una autora que resulta clave es Freidin (1996) pues desarrolla los elementos cognitivos y valorativos que las mujeres les confieren a sus trabajos y, por ende, dan sentido a sus experiencias vitales. La autora propone evaluar los trabajos de acuerdo a la percepción de las mujeres y de si ellas lo consideran como uno o no, si son principales o secundarios a partir del momento que dicha labor ocupa en su biografía. En esta línea argumentativa Muñiz añade el componente generacional y plantea que la trayectoria laboral de cada generación de mujeres “constituyen campos de experiencias que propician transformaciones en el significado y reconocimiento del trabajo” (2013, p. 65). Bajo esta idea se sustenta la idea de que por medio de la transmisión generacional se comparten representaciones de la profesión, pero a su vez estas sufren resignificaciones.

Por otro lado, Gregorio a partir de una revisión crítica de los trabajos sobre migraciones y relaciones de género identifica que la producción ha observado la confluencia de “los sistemas duales de género” entre la sociedad de origen y la sociedad de destino. Dicha perspectiva realiza “una percepción aguda sobre la dialéctica entre reproducción de la subordinación y empoderamiento laboral de las migrantes, estos trabajos alertaron, con notable lucidez, sobre las distorsiones de género de los cambios sociales promovidos por la migración” (Lube Guizardi et al., 2018, p. 42). Así, la autora propone que desde el país de destino se puede observar las consecuencias del impacto de la introducción al mercado de trabajo, la generación de ingresos y la salida del espacio propiamente doméstico por parte de la mujer en un mayor sentido de poder, autonomía e independencia (Gregorio Gil, 2011). Estos elementos serán útiles como herramientas claves durante los procesos de negociación de las relaciones de género en sus esferas domésticas. Sin embargo, también observa los casos contrarios, pues también existe la posibilidad de que estas nuevas características, a raíz de su participación en el mercado de trabajo, “aparecen subordinados a la identidad primaria como esposas y madres e incluso en muchos casos este estatus se ve reforzado” (Gregorio Gil, 2011, p. 57).

2.2.2. Dos conceptos clásicos: estrategias y redes

Un componente interesante para el caso de los cursos de vida de las mujeres, son las implicancias de las relaciones de género en las dinámicas familiares. Si bien las mujeres también son integrantes del grupo familiar, son estas a quienes se les asignan roles y, por ende, tareas y deberes específicos. Entonces, dentro de sus evaluaciones en el marco de trayectorias y el desarrollo de su curso de vida, las herramientas, las relaciones y responsabilidades con las que cuentan difieren de sobremanera con el caso de las experiencias masculinas.

En este sentido, aunque no se ha teorizado sobre este aspecto creando conceptos específicos para esta experiencia, se recurre a los planteamientos clásicos de otros conceptos comunes para presentar las trayectorias de las mujeres y cuestionar lo preestablecido. Así, los conceptos que buscan observar la vinculación entre los elementos a nivel micro/individual –por ejemplo, experiencias individuales- y los meso/colectivos –por ejemplo, a nivel familiar- son los de “redes” y “estrategias”. De manera amplia autores como Gregory (2009), y Brettell y Hollifield (2015) proponen comprender las redes como “relaciones y vinculaciones sociales de diversa índole entre varios grupos humanos” (citado en Ramírez, 2020, p. 59).

Ahora, otra propuesta más enfocada en la función de las redes en las dinámicas de desplazamiento, la proponen autores claves como Durand y Massey (2009), quienes presentan las redes migratorias como “conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje” (citado en Ramírez, p. 70). Si bien gran parte de los planteamientos sobre redes en contextos migratorios se han concentrado en comprender la situación de, por ejemplo, migraciones internacionales que implican un mayor desprendimiento de la familia y del lugar de origen, de todas maneras, es necesario abordar y utilizar este concepto para el caso de estudio de las mujeres comerciantes fronterizas con otro tipo de patrones de movilidad. Ello puesto que la configuración de sus proyectos toma como elemento central las redes de soporte que las mujeres van construyendo para ambos lados de la frontera para lidiar con sus responsabilidades familiares y personales.

2.3. Balance del marco teórico

En la sección anterior se presentó una serie de elementos conceptuales y teóricos que plantean algunas ideas claves en relación al caso de estudio y la formulación de una primera hipótesis. Sobre ello destacamos las ideas que vienen a continuación.

En relación a los elementos teóricos presentados, consideramos pertinente y necesario proveernos de constructos teóricos como los de trayectoria, transición, y puntos de quiebre debido a que ayudan a abordar este caso de estudio desde una mirada multigeneracional y de análisis del curso de vida, la cual es una propuesta que requiere aún mayor producción académica. A la vez, el uso de los mismos permite plantear una mirada de largo plazo y de vínculo entre esferas individuales, familiares y comunitarias, y a nivel de cambios sociales amplios. Asimismo, da paso a examinar no solo los cambios esperables y conocidos dentro de las expectativas sociales de la vida de las mujeres, sino también aquello que surge sobre todo producto de su decisión.

En esta línea, cobra relevancia para una primera aproximación a la respuesta de la pregunta principal de la investigación particularmente el cuarto y quinto paradigma de Elder: las capacidades de decisión (agencia) de las mujeres puneñas pueden ser observables a lo largo de sus cursos de vida, lo que no necesariamente implica una confrontación directa con posturas contrarias, sino también se puede abordar por medio de estrategias de negociaciones intrafamiliares impulsados por ellas mismas. Esto estará acompañado de tensiones y disputas que se desarrollan en la articulación con otras trayectorias. Ello tanto a nivel individual como aquellas relacionadas con el ámbito familiar y laboral, al ser la mujer el actor clave del soporte en esta esfera y personaje central de las dinámicas comerciales para el caso de Puno.

Asimismo, el concepto de work-family interfaces nos permite observar las diferencias y sobre todo desigualdades entre trayectorias femeninas y masculinas, y resaltar el nivel de interacción con la esfera colectiva familiar. El papel desarticulador del cuidado será un componente central a identificar a lo largo de las diferentes responsabilidades familiares que se presentan a lo largo del curso de vida de las mujeres, y sobre todo identificar cómo estas son gestionadas a la par de sus otras trayectorias. A su vez, al abordar un grupo poblacional con una profesión en común, el planteamiento de la transmisión del trabajo y

las resignificaciones que esto trae en diferentes momentos de la biografía de las mujeres cobra relevancia. Esto también servirá como foco de indagación.

Además, si bien la diferenciación propuesta a partir del enfoque de sistemas de género duales propone un proceso de mayor empoderamiento a partir de la salida del hogar, podemos mencionar que la conciliación entre las esferas productivas y reproductivas bajo rutinas de movilidad fronteriza aún mantiene relaciones de género dominantes. Este intento de observación del cambio o permanencia en la distribución de roles estará presente a lo largo de la investigación como foco de análisis.

También, identificamos que las redes y estrategias forman parte clave de la configuración de los proyectos de las mujeres, tanto laborales como de movilidad, pues a diferencia de las experiencias masculinas, involucran otro tipo de cálculos y conciliaciones con los sistemas de organización. Ello a nivel familiar, por ejemplo, en cuanto a las labores de cuidado para el caso de las mujeres comerciantes puneñas.

Tales ideas me han permitido esbozar una tesis, ante la pregunta principal, que se resume en lo siguiente: La articulación entre las trayectorias laborales y familiares de las comerciantes en Puno es el resultado de un proceso de negociación constante entre las condiciones del mercado laboral regional, las dinámicas del comercio transfronterizo y las responsabilidades de cuidado familiar. Este proceso no solo evidencia las tensiones entre agencia y tradición, sino que también refleja patrones de transmisión intergeneracional que dialogan con los procesos históricos y culturales de la región.

Para ello se ha propuesto que la variable de control a utilizar sea la edad, con el objetivo de comparar generaciones de mujeres, madres e hijas, y observar sus maneras de construir y gestionar sus cursos de vida, así como los cambios y continuidades en la transmisión de la profesión comercial. Con el objetivo de probar esta hipótesis se propone una aproximación metodológica que se detalla en la siguiente sección.

Capítulo 3. Metodología

3.1. Enfoque

La presente investigación se constituye como un estudio de carácter explicativo y se fundamenta mediante un diseño metodológico cualitativo. Este trabajo se realizó mediante la construcción de una muestra constituida por mujeres comerciantes puneñas, debido a que se propone una aproximación sociológica enfocada en las experiencias de los individuos,. En este sentido, la investigación tiene el propósito de comprender más a fondo las dinámicas, desafíos e interacción entre las responsabilidades familiares y la participación en el comercio transfronterizo como parte de las trayectorias laborales y de movilidad de las mujeres comerciantes.

3.2. Ámbito de estudio

La propuesta de investigación propone al departamento de Puno como delimitación territorial. Esto responde a que Puno concentra importantes circuitos de movilidades transfronterizas, como se precisó en el planteamiento del problema.

3.2.1. El comercio transfronterizo en Puno

Dentro de los productos intercambiados para el caso de Puno destacan principalmente los productos bolivianos y chilenos, lo que responde a una dinámica de intercambios comerciales de larga data entre estas naciones cuyas fronteras no restringen sus vinculaciones (Chavarría et al., 2012). En este sector del sur peruano los productos más recurrentes de ver son la vestimenta, autopartes, licores, y productos de primera necesidad como el gas, aceite, arroz y fideos (Dammert et al., 2017; Castillo & Jar, 2012).

Estimar la cantidad de productos que forman parte de este “proceso ilícito” es una tarea compleja. De acuerdo a las aproximaciones de la Superintendencia Nacional de

Aduanas y de Administración tributaria (SUNAT)³, se recopila lo siguiente: Puno es la región con una de las fronteras con mayor flujo de productos de contrabando y comprende el 39,7% del valor de los productos de contrabando que ingresan al Perú, y para el año 2021 el total de mercadería ingresada tiene una estimación de US\$ 234 millones (SUNAT, 2022). Este importante flujo también responde al mayor nivel de porosidad y, por ende, posibilidad de constante paso. Ahora, si bien resalta este tipo de intercambios sobre todo en las provincias cercanas al lago Titicaca, no se puede dejar de mencionar que también existen flujos de mercaderías nacionales y extranjeras a nivel interdepartamental, especialmente los departamentos de Arequipa y Tacna.

La comercialización de estos productos en la región sigue rutas precisas e involucra un proceso de abastecimiento estratégico. La figura clave aquí es la siguiente: los productos que parten de Tacna e Iquique, tienen como intermediario a Bolivia, e ingresan a Perú por Puno principalmente y otros por Tacna. Esto se debe a que tanto Tacna como Iquique tienen zonas francas, las cuales son espacios con un trato aduanero especial y tributación diferenciada que sirve para incentivar las inversiones y el comercio. A diferencia del ingreso de Tacna-Perú, el ingreso vía Tacna-Bolivia y luego Bolivia-Perú presenta menos controles (Chavarría et al., 2012). Vale precisar que algunos productos sí hacen uso de la ruta Tacna-Perú sobre todo por medio de la modalidad de defraudación⁴. Así, “en esas rutas, las ciudades fronterizas cumplen un rol importante como nodo de almacenamiento, comercialización y distribución de los bienes contrabandeados” (Dammert et al., 2017).

También, vale mencionar que estas rutas comprendieron cambios en los últimos años producto de la pandemia por el COVID-19. Así, en el informe sobre el contrabando 2021

³ La SUNAT es la principal entidad nacional que se encarga del control de los productos de contrabando. En adelante se utilizará la abreviación SUNAT.

⁴ En contraste con el contrabando, la defraudación no implica ocultar la mercadería y esta se acompañada con una documentación, la cual es adulterada por medio de la subvaluación y subconteo (SUNAT, 2022)

de la SUNAT (2022) se indica que algunas medidas restrictivas se flexibilizaron para el 2021, pero la restricción del paso continuó vigente durante el mismo año. Por ejemplo, recién para febrero del 2022 se reanudó el paso por la frontera con Bolivia. Aunque este es un dato oficial importante, resulta interesante notar que las rutas comerciales de abastecimiento escapan a las medidas oficiales.

En cuanto a los actores que participan en este proceso, Chavarría, Casquero y Castillo (2012) identifican cuatro figuras clave. Los *intermediarios* son aquellas figuras que compran los productos a partir de los pedidos que tengan. Los *comerciantes* se encargan de abastecer sus negocios a partir de estos productos de contrabando más baratos y competitivos. Luego, las *poblaciones consumidoras* son quienes identifican la diferencia de precios y apuestan por estos productos más accesibles. Y, finalmente, las *autoridades* de la frontera quienes en los diferentes puntos de control identifican el ingreso de los productos. Lo que añade un matiz intrigante a esta situación comercial es que quienes lideran y participan activamente en la comercialización de estos productos son, en su mayoría, mujeres.

Asimismo, es importante destacar el negocio a partir de productos de frontera puede manifestarse en diversas escalas, desde pequeñas transacciones hasta operaciones de mayor envergadura: a gran y pequeña escala. De acuerdo a la propuesta de Joossens, Chaloupka, Merriman y Yurekli que presenta el informe de la SUNAT (2022) la pequeña escala se refiere a las actividades individuales o de grupos pequeños que transportan mercaderías y recorren distancias cortas para ello. La gran escala comprende los casos de volúmenes grandes de mercaderías que son transportadas, distribuidas y vendidas (SUNAT, 2022).

Estas escalas se relacionan con las diferentes modalidades que utilizan. La SUNAT (2022) y Vela (2010) reconocen seis tipos de modalidades de contrabando. Primero, el tipo *hormiga* que hace referencia a personas que transportan individualmente pequeñas cantidades por los pasos fronterizos. Luego, la manera *caleta* bajo la cual se camufla la mercadería en vehículos especialmente acondicionados para ello y así evadir el control. Tercero, el *pampeo*, modalidad en la que se utilizan vías alternas y no oficiales para evadir los controles. La *culebra* es el tipo de contrabando que se sirve de camiones de

carga pesada para trasladar grandes cantidades de mercaderías. Usualmente esto pertenece a grupos de comerciantes organizados. Quinto, el tipo *ruleteo o carrusel* que pasa los controles usando documentos aduaneros adulterados. Finalmente, los *chacales* es la modalidad en la que determinadas personas se hacen pasar como “turistas nacionales” para pasar por las zonas francas con facilidad. Una aclaración importante sobre estos tipos de modalidad es su complementariedad y no exclusividad (Dammert et al., 2017). Es decir, se pueden emplear las modalidades de transporte de grandes cantidades para el cruce, pero la distribución de los productos puede darse bajo las modalidades de menor cantidad.

De esta manera, se presenta la descripción del comercio transfronterizo para tener claridad de la profesión que esta tesis aborda. Las mercancías trasladadas, incluidas aquellas provenientes de zonas francas y rutas no oficiales, tienen un alto impacto en la economía local, siendo fundamentales para la subsistencia de los pobladores y, en especial, de las mujeres comerciantes.

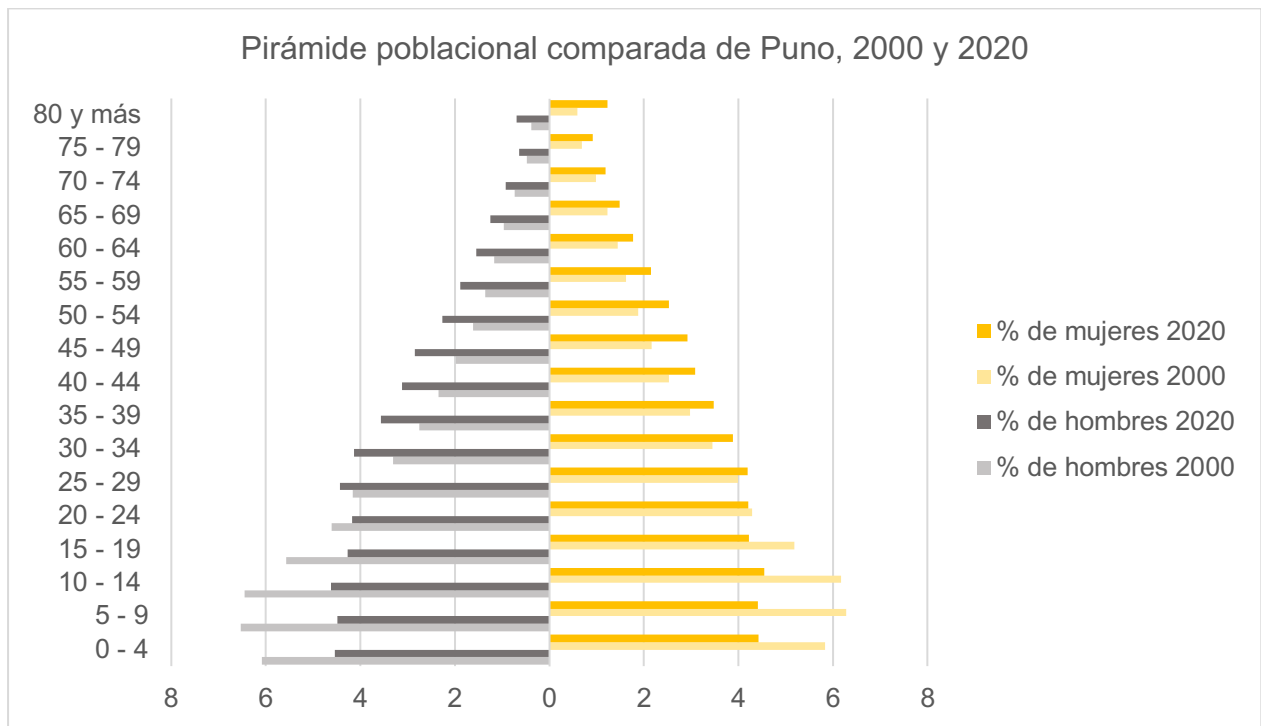
3.2.2. Descripción demográfica y de los hogares en Puno⁵

Habiendo caracterizado las dinámicas comerciales que definen el contexto económico de Puno, resulta fundamental complementar esta descripción con una presentación de las características demográficas y sociales de la población que participa en estas actividades.

A nivel de distribución poblacional, Puno ha presentado variaciones en sus grupos etarios en los últimos años, lo cual se muestran a continuación.

⁵ Nota metodológica sobre fuentes de datos: Los gráficos y tablas presentados en esta sección se elaboraron a partir de una exploración de datos nacionales del periodo 2000-2022, organizados en tres dimensiones: dinámicas poblacionales y características de los hogares. Las fuentes consultadas incluyen: Censos Poblacionales (2007, 2017), documentos de Proyecciones Poblacionales del INEI, Encuesta Demográfica y de Salud Familiar-ENDES (2000-2020), Encuesta Nacional de Hogares-ENAHO (2004-2020), plataforma REDATAM, y el informe "Perú, Brechas de género-2019" del INEI. Para mayor detalle de los indicadores utilizados, ver anexo 2.

Gráfico 1: Pirámide poblacional comparada Puno, 2000 y 2020



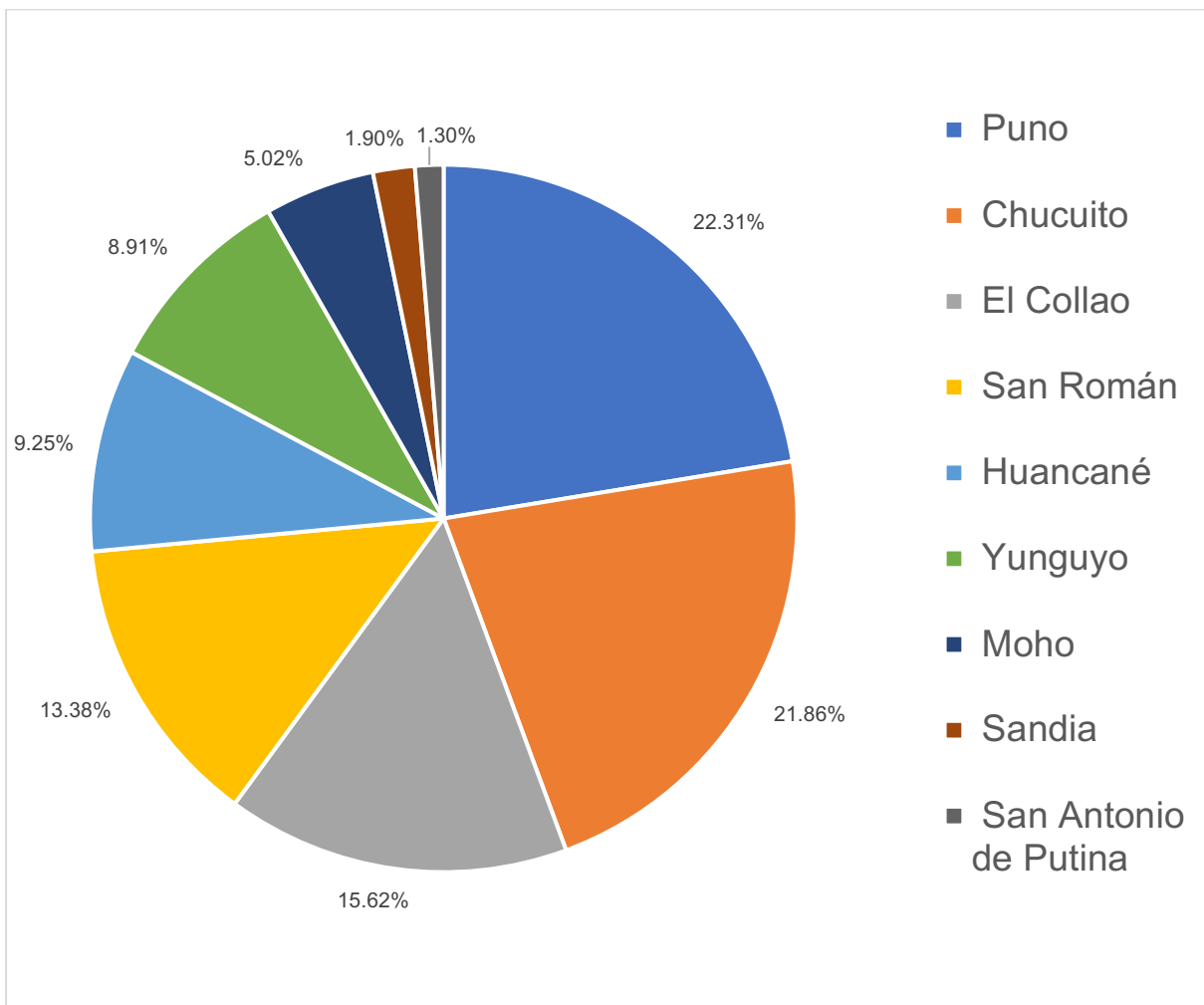
Fuente: INEI, Perú: Estimaciones y Proyecciones de la Población por Departamento, 1995-2030. Boletín de Análisis Demográfico N°39. Elaboración propia

Para el 2000 la población muestra una distribución progresiva de acento circunflejo con una base ancha, mientras que la pirámide del 2020 tiene una distribución con una representación más homogénea entre edades intermedias y de población infantil. Aunque la distribución por sexo se mantiene relativamente equilibrada en ambos años, es interesante observar que las mujeres tienden a superar ligeramente a los hombres en la mayoría de los grupos de edad. Se trata de una población con una mayor cantidad de mujeres que hombres a nivel general y en los diferentes grupos etarios. En línea con la descripción diferenciada por sexo, tanto hombres como mujeres presentan un incremento constante de la esperanza de vida en las décadas del 2000, 2010 y 2020. Se trata entonces de una población en la que las mujeres viven más tiempo que los hombres. Este patrón demográfico ha sido consistente a lo largo de los años con una diferencia promedio de 5 años entre ambos grupos en cada década analizada.

Además, el componente étnico cumple un rol central puesto que Puno concentra una importante presencia de población aymara, con 34% de la población identificándose

como tal. La mayoría de provincias con los más altos porcentajes de población aymara se ubican al rededor del Lago Titicaca al sur del Perú: Puno, Chucuito, El Collao y San Román.

Gráfico 2: Distribución de la población autoidentificada como aymara en Puno, según provincias, 2017 (porcentajes)



Fuente: INEI, Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993, 2007 y 2017. Extraído de REDATAM

Nota: Se presentan los casos con una representación mayor al 1%. Elaboración propia

La cultura aymara forma parte importante de la identidad regional y parte de sus expresiones principales es el uso de la lengua aymara. Si bien existen diferencias dependiendo de la zona en la que se ubique la población, la lengua aymara sirve de conector y vínculo cultural entre poblaciones cercanas e incluso entre nacionales peruanos y bolivianos, como es el caso de los pobladores de la zona de Desaguadero

que colinda entre Puno-Bolivia.

También, es importante mencionar que dada la centralidad que tienen las responsabilidades familiares en la proyección laboral de las mujeres, resulta fundamental tener un panorama de la estructura y dinámicas de los hogares. Una aclaración conceptual importante a acotar en este punto es que un hogar puede incluir una o más familias.

Una revisión y análisis de las bases de datos de información poblacional regional nos dan luces de las transformaciones en las dinámicas familiares regionales durante las últimas décadas. Como se observa en los siguientes gráficos, la cantidad de hijos por mujer puneña en edad fértil ha ido disminuyendo. Existe una disminución significativa del periodo de 1995-2000 con 3 hijos por mujer al periodo de proyección al 2025-2030 con solo 1 hijo por mujer (tabla 1). Ello coincide con una tendencia hacia hogares más pequeños: los hogares unipersonales, de 2, 3 y 4 personas han presentado tendencias ascendentes durante 2004-2020, mientras que los de 5 o más integrantes han descendido (gráfico x). Esta tendencia coincide con el incremento sostenido de mujeres jefas de hogar, que pasaron del 28.22% en 1993 al 38.23% en 2017 (tabla 1), lo que refleja cambios en las estructuras de autoridad y responsabilidad económica familiar.



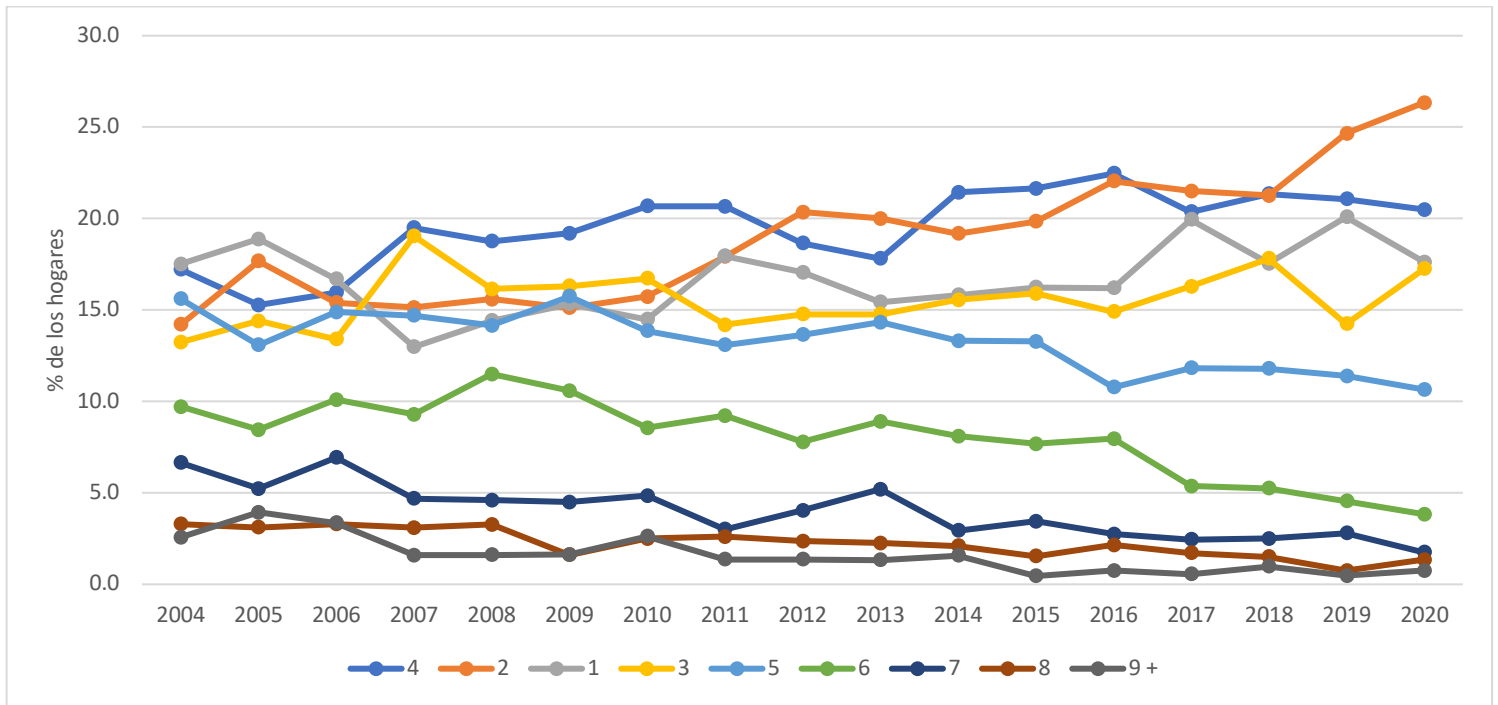
Tabla 1: Puno: Tasas específicas y estructura de la fecundidad, por quinquenios 1995-2030

Quinquenios	Grupos etáneos							TGF
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
1995-2000	0.07	0.158	0.138	0.109	0.082	0.042	0.006	3.025
2000-2005	0.063	0.135	0.121	0.096	0.068	0.036	0.005	2.620
2005-2010	0.061	0.128	0.121	0.096	0.065	0.031	0.005	2.535
2010-2015	0.055	0.110	0.110	0.086	0.055	0.024	0.005	2.225
2015-2020	0.053	0.103	0.106	0.082	0.051	0.021	0.004	2.100
2020-2025	0.049	0.096	0.102	0.08	0.048	0.018	0.004	1.985
2025-2030	0.045	0.089	0.099	0.08	0.047	0.017	0.003	1.900

Fuente: INEI, Perú: Estimaciones y Proyecciones de la Población por Departamento, 1995-2030. Boletín de Análisis Demográfico N°39. Elaboración propia



Gráfico 3: Evolución del tamaño de los hogares de Puno, 2004-2020 (porcentajes)



Fuente: Encuesta Nacional de Hogares. Nota: Elaborado con información disponible al 15 de marzo de 2021.

Elaboración propia

Tabla 2: Puno: jefes del hogar, según sexo, 1993-2017 (total y porcentajes)

Año	Hombres		Mujeres		Total de jefes
	Total	% relativo	Total	% relativo	
1993	204,494	71.78	80,398	28.22	284,892
2007	253,042	69.63	110,390	30.37	363,432
2017	256,309	61.77	158,660	38.23	414,969

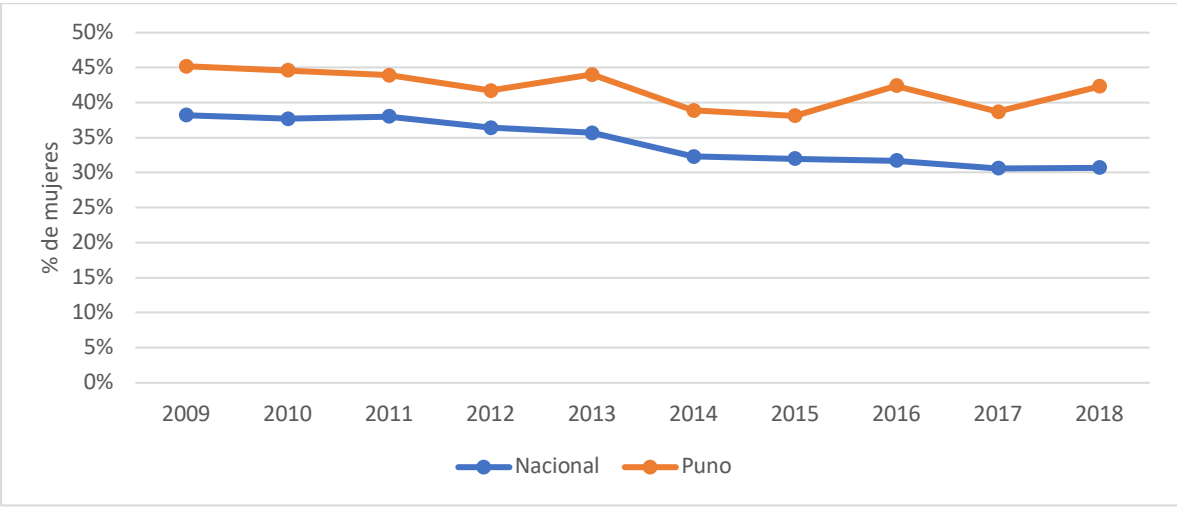
Fuente: INEI, Censos Nacionales de Población y Vivienda 2017. Extraído de REDATAM.

Elaboración propia

No se puede presentar un panorama completo de la situación de los hogares en Puno sin ahondar en una problemática constante para la mayoría de hogares peruanos: la violencia intrafamiliar. Los datos del gráfico x y x evidencian que entre 2009-2018 la

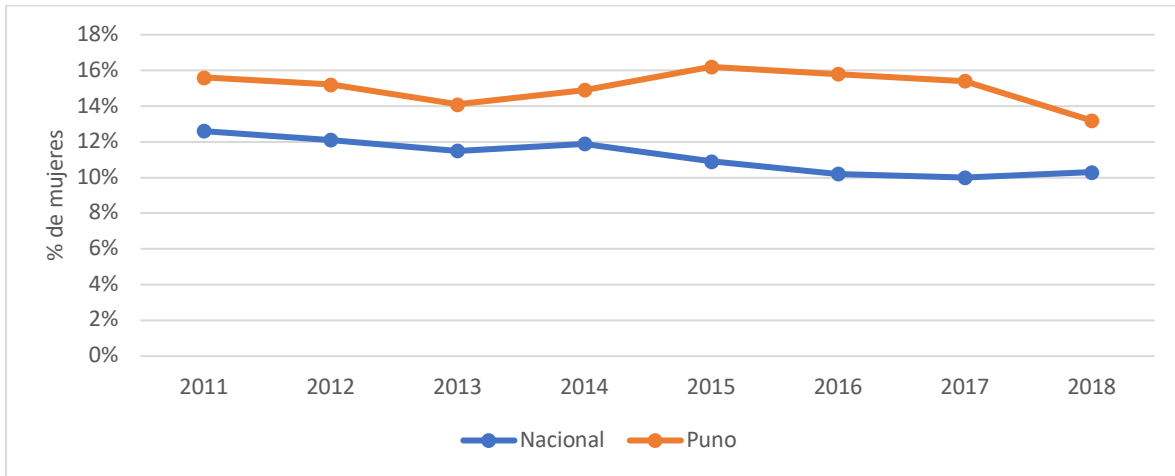
cantidad de mujeres víctimas de violencia física a lo largo de la vida osciló entre 38% y 45%, y entre 13% y 16% en los últimos 12 meses, cifras consistentemente superiores al promedio nacional. Las denuncias registradas (tablas x y x) muestran incrementos marcados: las agresiones físicas aumentaron de 773 casos en 2012 a 2,871 en 2016, mientras que los problemas conyugales y familiares alcanzaron 2,418 denuncias en 2016. Tales patrones no necesariamente responden a un incremento de la violencia, sino también a una mayor visibilidad de casos que no fueron denunciados en años anteriores, y eran normalizados por las mujeres y sus parejas.

Gráfico 4: Evolución de la violencia física contra la mujer ejercida alguna vez por parte del esposo o compañero, a nivel nacional y en Puno, 2009-2018 (porcentajes)



Fuente: Perú, Brechas de género-2019-Avances hacia la igualdad entre hombres y mujeres. Elaboración propia

Gráfico 5: Evolución de la violencia física contra la mujer ejercida por el esposo o compañero en los últimos 12 meses, a nivel nacional y en Puno, 2009-2018 (porcentajes)



Fuente: Perú, Brechas de género-2019-Avances hacia la igualdad entre hombres y mujeres. Elaboración propia

Tabla 3: Perú y Puno: denuncias de violencia familiar por agresión física (Casos registrados)

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Nacional	57,8 19	64,9 48	61,6 51	65,3 80	67,0 06	73,4 13	76,0 11	111,4 28
Puno	1,06 4	773	1,11 6	2,18 2	2,63 9	2,87 1	2,46 8	2,432

Fuente: Perú, Brechas de género-2019-Avances hacia la igualdad entre hombres y mujeres. Elaboración propia.

Tabla 4: Perú y Puno: denuncias de violencia familiar por problemas conyugales y familiares (casos registrados)

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Nacion al	61,163	70,753	71,737	79,000	80,626	99,197	112,371	133,568
Puno	1,224	948	1,129	1,218	2,127	2,418	1,934	2,223

Fuente: Perú, Brechas de género-2019-Avances hacia la igualdad entre hombres y mujeres. Elaboración propia

Este panorama comercial, demográfico y familiar configura el espacio de estudio de la presente investigación y, por ende, de la muestra que se buscó. A continuación se presentan los detalles específicos de las entrevistas ejecutadas y el perfil de entrevistadas al que se logró aproximar.

3.3. Población y muestra

Se contactó a un grupo de 27 mujeres comerciantes puneñas que pertenecieran a dos generaciones de la misma familia. Una primera generación conformada por las madres de 40 a 60 años y una segunda de hijas de 20 a 40 años. Este vínculo de parentesco se buscó con el objetivo de observar la transmisión intergeneracional de las prácticas y hábitos del comercio entre las mismas mujeres bajo una relación madre-hija.

Asimismo, como principal cualidad, fue de interés que las entrevistadas participen en dinámicas comerciales. Esto dado que la actividad comercial se presenta como un rubro laboral altamente feminizado, como se mencionó en el planteamiento del problema. De esta manera, se identificó perfiles de mujeres que aparte de las labores del hogar, formen parte del mercado laboral, en un ámbito comercial de preferencia. Ello dio paso a observar el papel de las generaciones mayores en la transmisión de motivaciones o metas a partir de sus experiencias, por ejemplo, en cuanto a estudios, trabajo y decisiones familiares.

Esta última idea permite presentar el último criterio: mujeres con rutinas de movilidad constantes. Se buscó contactar a mujeres que presenten patrones de movilidad en

diferentes escalas (entre distritos, provincias, departamentos e incluso naciones). Justamente, el criterio anterior permite acercarse a un grupo de mujeres que por sus actividades de abastecimiento y venta de mercadería tienen que viajar constantemente. Así, se contactó a mujeres que se encuentren involucradas en procesos de movilidad constantes. Esto último podía incluir aquellos casos de mujeres que hayan experimentado un proceso migratorio (no necesariamente concluido).

A partir de tales criterios, se desarrolló un total de 27 entrevistas a mujeres comerciantes:

Tabla 5: Datos de entrevistadas

Pseudónimo	Cod madres (m) e hijas (h)	Edad	Nivel escolar	Lugar de origen	Lugar de residencia	Cantidad de hijxs	#hijos
Ana	F1_m	44	Secundaria incompleta	Yunguyo-Huacuyani	Yunguyo	2 hijas (24 y 21) y 2 hijos (27 y 13)	4
Andrea	F1_h	21	Superior universitaria incompleta	Yunguyo	Yunguyo	ningunx	0
Denisse	F2_m	54	Secundaria completa	Yunguyo	Juliaca	1 hijo (28)	1
Brigitte	F3_m	62	Primaria completa	Yunguyo	Yunguyo - Chicoque	1 hija (44) y 3 hijos (45, 43, 24)	4
Daniela	F3_h	44	Superior técnica completa	Yunguyo	Puno	3 hijas (20, 13 y 6)	3
Fernanda	F4_h	38	Superior universitaria completa	Puno	Puno	1 hijo (20)	1
Mara	F5_h	25	Superior universitaria completa	Puno	Juliaca	ningunx	0
Anabel	F5_m	55	Primaria completa	Puno	Juliaca	3 hijas (35, 25, 18)	3
Yossy	F6_h	35	Superior universitaria completa	Illave	Puno	ningunx	0
Jessica	F6_m	53	Secundaria completa	Illave	Puno	1 hija (28)	1
Yosibel	F7_h	20	Superior técnica incompleta	Juli	llo	ningunx	0
Magali	F7_m	49	Secundaria completa	Juli	Yunguyo - Chuquito	5 hijas (31, 29, 20, 12, 8) y 2 hijos (18, 15)	7
Jeny	F8_h	53	Superior técnica completa	Juli - Santa Rosa	Juli	2 hijas (24 y 22) y 1 hijo (34)	3
Sandra	F8_m	80	Primaria incompleta	Juli - Santa Rosa	Juli	2 hijas (no precisa)	2
Elisa	F9_h1	52	Superior universitaria completa	Juli	Juli	2 hijos (31 y 29)	2
Luzma	F9_h2	48	Superior técnica completa	Jui	Juli	2 hijos (4 y 14) y 2 hijas (15 y 24)	4
Cecilia	F10_m	81	Ninguna	Jui-campo	Juli	10 hijos (no precisa)	10

Beatriz	F10_m	47	Primaria completa	Juli - campo	Juli	3 hijos (32, 28 y 24) y 1 hija (27)	4
Gina	F10_h	27	Superior universitaria incompleta	Juli	Juli	1 hijo (10)	1
Paola	F11_m	74	Primaria incompleta	Juli	Juli	6 hijos (55, 54, 52, 51, 50, 38) y 2 hijas (48, 44)	6
Frecia	F11_h	44	Superior posgrado completo	Juli	Juli	1 hijo (3) y 2 hijas (12 y 19)	3
Pamela	F12_h	30	Superior técnica completa	Juli	Juli	1 hijo (3)	1
Mariana	F13_m	62	Superior universitaria completa	Juli	Juli	2 hijas (23 y 28) y 1 hijo (22)	3
Manuela	F14_h	34	Superior técnica completa	Juli	Juli	1 hijo (3)	1
Malu	F15_m	47	Secundaria completa	Juli	Juli	3 hijas (no precisa)	3
Luciana	F16_m	45	Superior técnica completa	Juli	Juli	2 hijos (13 y 6) y 1 hija (23)	3
Fabiana	F16_h	23	Superior universitaria incompleta	Juli	Puno	ningunx	0

Fuente: Elaboración propia

La muestra comprende un perfil diverso de mujeres, tanto madres e hijas, dedicadas al comercio. En cuanto al grupo etario, si bien se buscó dos generaciones familiares, se presentan tres grupos generacionales principales que servirán para el análisis: una primera generación de 61 a más años, la segunda generación de 41 a 60 años y la tercera de 20 a 40 años.

La repartición regional de las entrevistadas se distribuye en cuatro provincias principales. Se realizaron las entrevistas a las comerciantes en Juliaca, Puno, Juli y Yunguyo, puntos de conexión con los principales ejes comerciales que formaban parte de las rutas transfronterizas usadas o conocidas por ellas (Tilali, Copacabana, Desaguadero, La Paz).

Figura 1: Territorio puneño: provincias de entrevistas y ejes comerciales transfronterizos



Fuente: Elaboración propia

Para el caso de la muestra entrevistada, la ciudad fronteriza por excelencia es Desaguadero. Es una ciudad en la que se desarrolla una de las principales ferias de abastecimiento de las comerciantes: la feria mañanera, puesto que se realiza desde tempranas horas de la madrugada los días martes y viernes, siendo viernes el día principal y con mayor presencia de comerciantes. Asimismo, en cuanto a productos netamente bolivianos es importante notar que la ciudad de La Paz es la más cercana a la frontera y esta, a su vez, se encuentra más cerca de la ciudad de Desaguadero que a la capital misma de Bolivia (Sucre), por lo que este mercado es mucho más atractivo y de ruta más corta. Aquí el punto de conexión entre ambas naciones es Desaguadero y, por ende, se convierte en uno de los ejes principales. El siguiente mapa e imagen ejemplifica lo mencionado:

Figura 2: Principales ejes comerciales en la zona fronteriza Perú-Bolivia



Fuente: Elaboración propia

Otro dato importante de las mujeres entrevistadas es que se comportan como comerciantes y poblaciones consumidoras, pues a la par que abastecen sus negocios con estos productos, también aprovechan los viajes para abastecer sus hogares. Así, abastecen sus negocios con una amplia variedad de productos que reflejan las dinámicas de intercambio en la región. Entre ellos se incluyen abarrotes, productos de primera necesidad, vestimenta, artesanías, y electrónicos, entre otros. A continuación, se presenta una tabla que resume las principales características laborales de las comerciantes entrevistadas, destacando los espacios de venta que ocupan, la modalidad de abastecimiento utilizada, y el tipo y origen de los productos que comercializan.

Tabla 6: Tipo de mercaderías comercializadas, origen y espacios de venta

Pseudónimo	Código	Modalidad de abastecimiento actual	Mercadería		Espacios de venta actuales
			Origen	Tipo	
Ana	F1_m	Hormiga	Bolivia	Gas	Ferias
Andrea	F1_h	Hormiga Hormiga	Bolivia Bolivia, Chile	Gas Fruta, ropa, peluches, juguetes	Ferias
Denisse	F2_m	Hormiga Hormiga	Bolivia Perú (Arequipa)	Gas, harina, azúcar, combustible, artesanías Ajo, cebolla, choclo	Ferias
Brigitte	F3_m	Hormiga	Bolivia	Productos agrícolas varios, medias	Ferias
Daniela	F3_h	Hormiga	Bolivia	Artesanías, bordados	Ferias
Fernanda	F4_h	Hormiga	Bolivia, Chile	Electrónicos	Tienda
Mara	F5_h	Hormiga	Bolivia, Chile	Bolsas, zapatos	Tienda
Anabel	F5_m	Hormiga	Bolivia, Chile	Bolsas, zapatos	Ambulante; Feria; Tienda
Yossy	F6_h	Hormiga	Bolivia	Abarrotes varios	Tienda
Jessica	F6_m	Hormiga	Bolivia	Abarrotes varios	Ferias; Tienda
Yosibel	F7_h	Hormiga	Bolivia	Sábanas, colchas, celulares	Ferias; A pedido
Magali Jeny	F7_m	Hormiga	Bolivia	Cerveza, fruta, coca	Ferias; A pedido
		Hormiga	Bolivia	Producción de tejidos y bordados ella misma	
Sandra	F8_h	Hormiga	Bolivia	Zapatillas chinas	Tienda; A pedido
Elisa	F8_m	Hormiga	Bolivia	Abarrotes varios y comida	Tienda
Luzma	F9_h1	Hormiga	Bolivia	Abarrotes, golosinas y licores	Tienda
Cecilia	F9_h2	Hormiga	Bolivia	Abarrotes, golosinas y licores	Tienda
Beatriz	F10_m	Hormiga	Bolivia	Tejidos e hilados como trueque con productos de primera necesidad	Ferias
Gina	F10_m	Hormiga	Bolivia	Casacas	Ferias; Tienda
Paola	F10_h	Hormiga	Bolivia	Pantalones, polos, jeans, buzos, ropa	Ferias; Tienda

Frecia	F11_m	Hormiga	Bolivia	Ropa	Ferias; Tienda
Pamela	F11_h	Hormiga	Bolivia	Abarrotes, golosinas, productos de primera necesidad	Ferias; Tienda
Mariana	F12_h	Hormiga	Bolivia	Ropa, cosméticos	Ferias; Tienda
Manuela	F13_m	Hormiga	Bolivia	Abarrotes, hoja de coca	Ferias; Tienda
Malu	F14_h	Hormiga	Bolivia	Insumos para cocina	Tienda
Luciana	F15_m	Hormiga	Bolivia, Chile	Ropa	Tienda
Fabiana	F16_m	Hormiga	Bolivia	Abarrotes, útiles, juguetes	Ferias; Tienda
Brigitte	F16_h	Hormiga	Bolivia	Abarrotes, útiles, juguetes	Tienda

Fuente: Elaboración propia

3.4. Técnica de recojo de información: entrevista

Como parte del proceso de delimitación y precisión metodológica, se empleó una matriz de operacionalización que permitió establecer los elementos a identificar en el análisis cuantitativo y cualitativo. Dicha matriz tomó como referencia los objetivos y conceptos de la sección de discusión teórica que fueron convertidos a referentes empíricos (anexo 1). Esta matriz permitió elaborar el instrumento de recojo de información que permitió obtener la información para responder a los cuatro objetivos específicos de la investigación.

Se recogieron historias de vida de las participantes mediante la aplicación de una guía de entrevista semiestructurada. En estas entrevistas se buscó identificar los principales eventos individuales y familiares que marcaron su curso de vida. Esta guía (anexo 3) apuntó a reconstruir las trayectorias laborales, de movilidad, de cuidado, reproductivas, educativas y residenciales/migratorias de las mujeres comerciantes. Además, de acuerdo a la discusión teórica previa, se optó por diferenciar las trayectorias migratorias y de movilidad, siendo la primera una mayormente vinculada a los cambios residenciales y la última a rutinas cotidianas de movilidad.

Con esta herramienta y validación del consentimiento de las participantes se llevó a cabo el trabajo de campo en dos períodos clave. El primero tuvo lugar en octubre de

2022, durante un total de 10 días. Durante este tiempo, se realizaron entrevistas, se recopilaron datos y se estableció un primer mapeo en la región de interés. El segundo período de trabajo de campo tuvo lugar en julio de 2023 y se extendió a lo largo de 10 días, permitiendo completar la información con mayores precisiones de los objetivos de la investigación. Durante estos dos momentos en terreno, se recopilaron datos cruciales que forman la base del análisis y permiten evidenciar las dinámicas que caracterizan la vida de las comerciantes puneñas y sus familias en la región. A continuación se presenta un cuadro resumen con los detalles de las 27 entrevistas correspondientes a un total de 16 familias y, de esas, 9 completas con ambas generaciones entrevistadas:

Tabla 7: Desarrollo de entrevistas

Pseudónimo	Código	Fecha	Consentimiento	Lugar	Duración
Ana	F1_m	16/10/2022	Firmado	Yunguyo - feria semanal/puesto	1:04:19
Andrea	F1_h	22/10/2022	Firmado	Puno - llamada	1:29:37
Denisse	F2_m	16/10/2022	Firmado	Yunguyo - Mercado Central	1:10:08
	F2_h	No pudo concretarse			
Brigitte	F3_m	18/10/2022	Firmado	Puno - casa	1:37:11
Daniela	F3_h	17/10/2022	Firmado	Puno - casa	1:51:27
Fernanda	F4_h	18/10/2022	Firmado	Puno - Mercado Bellavista/puesto	2:07:00
	F4_m	No pudo concretarse			
Mara	F5_h	23/10/2022	Firmado	Lima - llamada	2:09:42
Anabel	F5_m	19/10/2022	Firmado	Juliaca - Mercado Internacional San José/puesto	1:35:13
Yossy	F6_h	20/10/2022	Firmado	Puno - casa	1:29:06
Jessica	F6_m	20/10/2022	Firmado	Puno - puesto de	2:01:59

				venta/casa	
Yosibel	F7_h	23/10/2022	Oral	Puno - llamada	0:52:29
Magaly	F7_m	20/10/2022	Oral	Puno - llamada	1:47:10
Jeny	F8_h	22/10/2022	Oral	Juli - casa	1:28:51
Sandra	F8_m	22/10/2022	Oral	Juli - casa	1:16:55
Elisa	F9_h1	10/06/2023	Oral	Juli - campo	0:57:00
Luzma	F9_h2	12/06/2023	Oral	Plaza de Juli - tienda	0:48:23
Cecilia	F10_m2	12/06/2023	Oral	Plaza de Juli - tienda	0:29:29
Beatriz	F10_m1	10/06/2023	Oral	Plaza de Juli - tienda	1:43:00
Gina	F10_h	12/06/2023	Oral	Plaza de Juli - tienda	1:31:31
Paola	F11_m	13/06/2023	Oral	Plaza de Juli - tienda	0:32:00
Frecia	F11_h	13/06/2023	Oral	Plaza de Juli - tienda	1:55:30
	F12_m	<i>No pudo concretarse</i>			
Pamela	F12_h	13/06/2023	Oral	Plaza de Juli - tienda	0:46:29
Mariana	F13_m	14/06/2023	Oral	Juli - tienda	3:00:00
	F13_h	<i>No pudo concretarse</i>			
	F14_m	<i>Entrevista sin grabación, pero hay apuntes</i>			
Manuela	F14_h	14/06/2023	Oral	Juli - tienda	0:23:34
Malu	F15_m	15/06/2023	Oral	Juli - colegio	1:32:00
	F15_h	<i>No pudo concretarse</i>			
Luciana	F16_m	15/06/2023	Oral	Juli - tienda	1:19:00
Fabiana	F16_h	22/06/2023	Oral	Puno	2:20:23
				Total	15:19:26

				Promedio	1:27:23
--	--	--	--	----------	---------

Fuente: Elaboración propia

3.5. Técnicas de sistematización y análisis de la información empírica

Como técnicas de sistematización de la información empírica, las citas y elementos claves fueron integrados en la Matriz *Ageven* (anexo 4), la cual es una técnica desarrollada por Cavagnoud, Baillet y Zavala (2019), la cual permite una organización gráfica y precisa diversos elementos biográficos del individuo integrando sus distintas trayectorias, así como elementos de los niveles de análisis meso –como la familia- y macro –como la situación contextual.

En este sentido, también se hizo uso de la matriz y tablas de resumen de las trayectorias para analizar la información empírica. Esto puesto que la misma técnica permite integrar la información a partir de símbolos y formas específicas. Así, la matriz renovada de Cavagnoud, Baillet y Zavala propone una distinción entre situaciones prolongadas como flechas horizontales continuas, situaciones con irregularidades como flechas horizontales discontinuas; la información objetiva y factual y la información subjetiva bajo colores diferenciados; y los vínculos de causalidad entre hechos, eventos y rupturas a partir de fechas de grosor y color distintas también (2019). Todo ello fue de utilidad a la hora de trasladar la información y realizar el análisis correspondiente

3.6. Estrategias empíricas y limitaciones

Como parte de las estrategias empíricas para realizar las entrevistas mencionadas, se estableció contacto con figuras claves de mujeres puneñas, no necesariamente residentes, pero que debido a su amplia trayectoria en organizaciones de mujeres puneñas identificaban los tiempos, movimientos y posible contacto con los perfiles a entrevistar. Este fue el caso de dos integrantes de Derechos Humanos y Medio Ambiente (DHUMA), una compañera integrante de la Federación de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú (FEMUCARINAP), un funcionario del Ministerio de Cultura, una asistente de investigación de docencia universitaria de la Universidad Nacional de Puno (UNA Puno), todos nacidos en Puno. Ellos brindaron

nociones claves sobre el funcionamiento de los intercambios comerciales, por ejemplo las referencias sobre los días de ferias en cada provincia, y fueron intermediarios claves para establecer contactos con mujeres dedicadas al comercio.

Ahora, si bien los espacios de la feria contaban con la presencia de las mujeres comerciantes, esto no implicaba que se contase con su disponibilidad. Las jornadas de trabajo son muy demandantes, hay una amplia presencia de personas durante la feria y, al culminar, las mujeres se retiran inmediatamente. Eran espacios de constantes intercambios comerciales, por lo que plantear las entrevistas en sus puestos en las ferias no fue una opción. Entonces, en la mayoría se intentó programar las entrevistas en espacios y horarios libres para las mujeres feriantes. En el caso de las mujeres con negocios, la entrevista tuvo que ser manejada por varias horas con interrupciones por parte de clientes, pues se encontraban trabajando.

También, fue recurrente encontrar en los puestos de venta tanto a madres como hijas. En ese caso se optó por entrevistar primero a las mujeres de segunda generación/madres y programar para otro día/horario la entrevista con la primera generación/hijas. No obstante, en la mayoría de casos un reto en el campo fue asegurar las entrevistas de ambas generaciones. De ahí que en la muestra total se tengan familias incompletas. Para esto el intermedio de las hijas fue de utilidad para que las madres puedan acceder a ser entrevistadas, ya que -posterior a la presentación de la entrevistadora- ellas mismas les comentaban y aseguraban la fiabilidad/seguridad del trabajo. A la vez, en pocos casos, durante las entrevistas dirigidas a las mujeres madres, las hijas estuvieron presentes, lo que por momento limitó/censuró parte de los testimonios de las madres, particularmente cuando se abordó el tema de la carga familiar y distribución de tareas.

Asimismo, un elemento importante de la población objetivo con la que se planteaba trabajar es que presentan un perfil cauteloso en cuanto a la información que comparten con externos. Ello se presentó como un panorama complejo al momento de abordar la temática del comercio de productos trasladados de Bolivia, por lo que, por ejemplo, no se pudieron recoger datos cifrados sobre las ganancias o el monto de las inversiones. Frente a esto la organización de las temáticas de la entrevista fue de utilidad para así en las primeras secciones conseguir la confianza de la mujer comerciante y después poder

indagar en los otros elementos. En esto también fue de utilidad utilizar una presentación de la entrevista como parte de un trabajo universitario.

Por último, el idioma aymara fue una limitante. Aunque todas las mujeres manejaban ambos idiomas, en las dinámicas más casuales el intercambio casual de frases en aymara genera un ambiente de mayor cercanía; sin embargo, no se contaba con este recurso a la hora de realizar las entrevistas.



Capítulo 4. Trayectorias laborales

En esta sección dedicada a las trayectorias laborales de las mujeres comerciantes puneñas, se explora la participación activa de estas mujeres en el ámbito comercial. El tipo de comercio en el que la presente investigación se centra es el comercio a partir de productos, en su mayoría bolivianos, que son traídos por las mujeres durante sus viajes a la frontera Perú-Bolivia para abastecer sus negocios, tanto desde la zona de Desaguadero como desde el lado de Copacabana. La sección aborda la dinámica de transmisión generacional de la profesión, las transiciones laborales, la situación contextual laboral y específicamente del comercio transfronterizo, las otras experiencias laborales que complementan su participación en el mercado y, por último, el vínculo con la trayectoria educativa.

4.1. La madre como eje transmisor: “por ella aprendí a caminar rápido”

Las mujeres puneñas se insertan al rubro comercial como parte de sus primeras experiencias laborales y el rol de la madre es parte fundamental de su inserción. De las 27 entrevistadas, 20 indicaron que aprendieron el negocio gracias a la familia nuclear, principalmente madres y abuelas. Luego, 5 indicaron que conocieron el comercio gracias a redes amicales, 1 mujer es la primera generación en dedicarse al comercio y solo hubo 1 caso de vinculación gracias a la familia extendida (una tía).

La enseñanza de la profesión tiene un matiz importante: puede ser recibido como un conocimiento indirecto que las mujeres van incorporando como también se trata de una enseñanza directa por parte de la madre. Las mujeres comerciantes van transitando entre estos dos extremos a lo largo de sus cursos de vida. En estos procesos las mujeres aprenden las nociones básicas, como lo son en qué horarios viajar, por qué rutas ir, cómo evitar caer en la retención de su mercadería, a quién y dónde ir a comprar, entre otras.

Como parte de la tendencia indirecta, destaca la idea de que durante los procesos de “compañía” que realizan las hijas durante los viajes de abastecimiento de sus madres comerciantes, ellas van aprendiendo las nociones básicas del proceso. Por ejemplo, una hija entrevistada comenta lo recurrente que es que las hijas, durante el periodo escolar, acompañen a sus madres. En estos espacios de venta, como la Feria Mañanera de

Desaguadero, ellas se encuentran: "Boliva-Desaguadero es zona aymara, de Juli.. Incluso con mis compañeras de colegio en ciertas veces nos hemos visto en allá también en Desaguadero [...] Van a comprar productos personales, porque o sea todo el mundo va ahí" (Yosybel, 20 años, 23/10/22)

Luego otra entrevistada joven comenta que en los viajes junto a su madre también iba para ayudarle a traer su mercadería de ropa. En el proceso iba identificando el funcionamiento del comercio y, a diferencia de su madre, ella optó por dedicarse a otro rubro de venta, en este caso de útiles escolares: "Bueno mi mamá era comerciante, viajaba, pero por otros rubros, de lo que era ropa. Entonces, masomenos ya veía. Yo la acompañaba. Esto de la librería todo ya pues sola me aventé a buscar y ya pues" (Luciana, 45 años, 15/06/2023)

Como parte de la enseñanza directa/evidente de la profesión, las mujeres de generaciones mayores ven al comercio como la salida efectiva de la pobreza y buscan transmitírsela a su hija. En el siguiente testimonio, una de las mujeres adultas entrevistadas recuerda las palabras de su madre ya fallecida cuando la incentivó a insertarse en el comercio:

Es que.. Mi mamá, me enseñó pe. Que ´vamos, así si quiera poquito, que en la chacra no hay mucho, tus hijos están estudianto, vamos. Si quiera de eso vas a vivir´ diciendo. Así con mi mamá fue. Pero recién a la edad mayor. Cuando estaba joven no iba. Tenia miedo yo. (Brigitte, 62 años, 18/10/22)

Este mismo contraste con las oportunidades que te trae el comercio a diferencia del trabajo en el campo lo destaca otra entrevistada. Este testimonio corresponde a una mujer que se insertó tarde al comercio transfronterizo porque optó por dedicarse a cuidar a sus hijos, más su madre siempre intentó convencerla de que forme parte:

Ella [mi abuela] es la que primeramente traía medias así. Y a mi mamá le llevó. Como mi mamá yo estaba con la chacra así y me dijo "ya, si quiera te vas a ganar para el pasaje de tus hijos". Mi abuela le llevó y mi mamá se quedó con eso también [...] A veces mi mamá me dice ´¿por qué no viajas?´ me dice, ´no´ le digo ´porque prefiero con mi tejido y a mis bebés ¿quién me los vería´ le digo. No creo que podría, mi mamá nomás viaja [...] Me ha tratado de enseñar, cómo ir, cómo llegar a La Paz, de dónde comprar esas cositas me enseñó mi mamá. (Daniela, 44 años, 17/10/22)

Asimismo, como parte de la transmisión directa, las mujeres comerciantes comparten con sus hijas sus puntos y rutas claves de abastecimiento. El siguiente extracto evidencia cómo comparten con ellas, también, sus contactos de abastecimiento, como es el caso de las caseras:

Ya había ido con mi mamá en Navidad así para comprar panetones para la familia, porque había un panetón que era rico [...] y me dijo 'mira acá también venden ropa al por mayor' Incluso me dijo 'te voy hacer conocer mi casera de casacas' [...] Ahí vimos también ropas, chompas de lana, producen las bolivianas. (Gina, 27 años, 12/06/23)

Este proceso de enseñanza también implica aprender las modalidades de abastecimiento y puntos clave de compra. Esto se lo enseña una comerciante a su hija y en su narración detalla también el motivo detrás el aprendizaje: en su caso, el reconocer que el esfuerzo y el trabajo le permite conseguir lo que quiere.

A veces también mi hija cuando sale de vacaciones o algo, ella está acá a cargo del negocio. Viene y me dice 'yo abriré el negocio'. El año pasado me estaba ayudando a atender las listas escolares. Necesitaba para sus matrículas y yo le dije 'tienes que vender pues', claro dar solución a la necesidad. Y le fue bien. Ahora ya masomenos ya sabe, ya le he enseñado masomenos a dónde debe ir a comprar los productos, cómo los debe traer, todo. (Luciana, 45 años, 15/06/23)

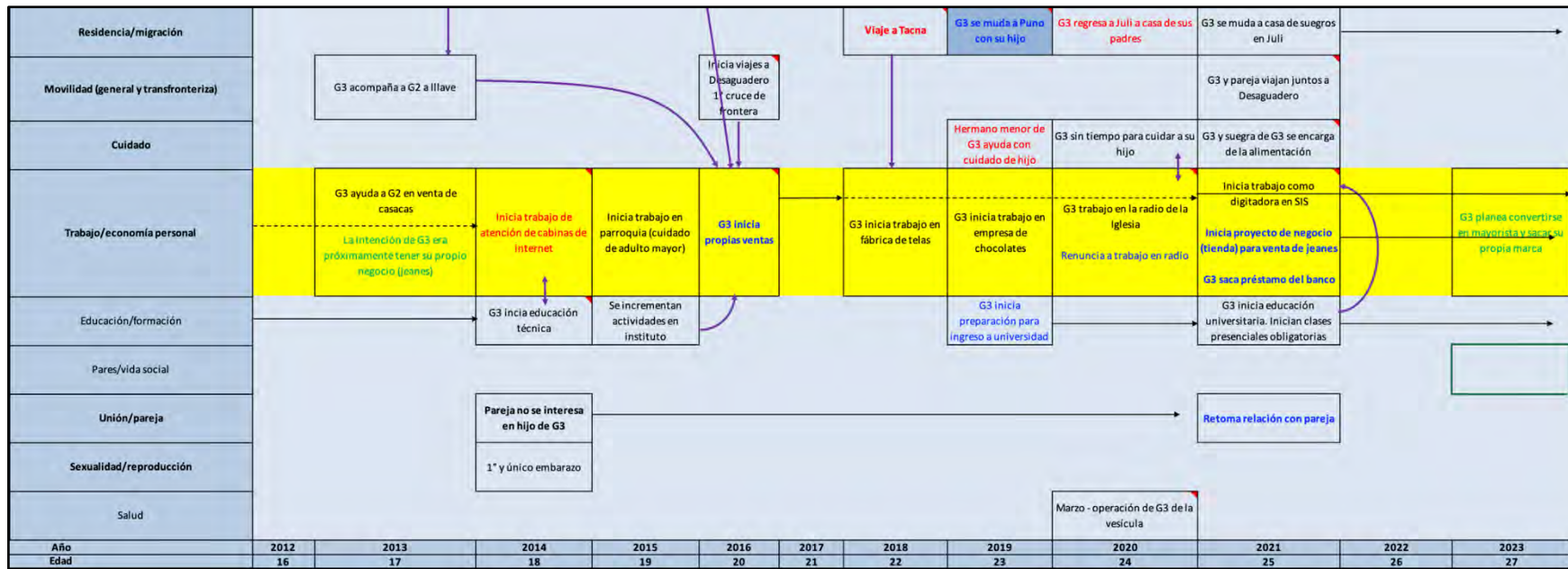
Es importante especificar que el comercio es una actividad que se mantiene a lo largo del tiempo, desde que son pequeñas hasta adultas, pero comprende etapas y periodos de mayor y menor involucramiento. Los periodos de menor involucramiento suelen responder a aspectos desde la priorización de los estudios hasta eventos clave como embarazos jóvenes de las hijas. Ahora, cuando las hijas concluyen con su formación, dentro de la trayectoria laboral todas en cierto momento se ven más involucradas.

La siguiente imagen nos muestra la trayectoria laboral de Gina quien desde los 7 años apoyó en la venta de productos de frontera de su madre y es retomado por ella al terminar sus estudios primarios. Luego, lo deja durante sus estudios técnicos y lo reanuda con mayor involucramiento a sus 20 años, debido al nacimiento de su hija y la necesidad de generar ingresos. En años posteriores acompaña las labores de venta y abastecimiento con su madre, a la par de realizar otros trabajos de medio tiempo para, finalmente, después de la pandemia (2021) iniciar su proyecto de negocio propio de ventas. Así como

Gina muchas comerciantes demuestran a lo largo de los cambios y continuidades de su trayectoria laboral diferentes grados de involucramiento en el negocio junto a su madre:



Figura 3: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria laboral de Gina



Fuente: Elaboración propia

También, un caso interesante sobre esta idea lo presenta una comerciante quien debido al fallecimiento de su hermano mayor se quedó a cargo de su sobrina. Ella, prácticamente considerada como su hija, fue una de sus principales y constantes ayudantes en el negocio desde pequeña. Esta "hija" actualmente se encuentra muy involucrada en el negocio de su "madre" pues labora en el ciudad fronteriza de Desaguadero que sirve como zona clave de compra-venta de productos:

Mis hijitas eran bien vivas para ese tiempo. Tenían unos 5, 7 años. Bien me ayudaban a recoger las botellas, quién se lleva, quién no se lleva, estábamos recibiendo. Siendo niñas! Por eso bien avispadas son para el negocio también hasta ahora [...] Tengo mi hija mayor, la que es mi sobrina, cualquier cosa o mercadería que me falta ella me abastecía. Como trabaja en Desaguadero, para no gastar pasaje tiene que traer mercadería "¿Qué cosa te falta mami?" me dice. [...] Ya me pregunta "mami, tanto tanto está estas cositas acá", ya de esto puedes traer esto, de esto menos y esto más le digo. Así me abastece. (Mariana, 62 años, 14/06/23)

La madre es la principal transmisora de la profesión, mientras que el padre la cuestiona. Un caso muy interesante sobre esto lo presenta una hija de una comerciante de gas en Yunguyo. Ella viajó a Tacna por una propuesta laboral por parte de una amiga y entre otros contactos amicales se insertó en el comercio de productos trasladados de Bolivia al por mayor de diferentes productos. Sin embargo, este trabajo lo realizó viviendo sola y a escondidas de sus padres por temor a la respuesta de su padre:

No, porque.. es una cosa riesgosa y mis papás.. Por ejemplo, la mentalidad de mi papá por ejemplo es como que "yo te doy todo, tú no necesitas trabajar" y ya pues y no.. No sabe nada de esto, porque.. No les gustaría creo yo, que yo me meta en esas cosas. No es nada malo, no? Porque también es trabajo. No es que hayamos robado o estemos llevando o estemos llevando algo malo, nada. Es algo normal, yo creo, pero pero a mis papas creo, yo en lo personal, que no les gustaría ese trabajo, porque.. No les gustaría creo yo verme encarcelada o con contrabando creo [risas]. Aunque ellos también, no? También manejan. O sea también es como que llevan contrabando.. el gas. Los gases también son, es contrabando, pero no en cantidad como yo llevaba. (Andrea, 21 años, 22/10/22)

En esta misma línea, el caso de otra comerciante evidencia la preocupación del padre ante su inserción en el comercio y la tentación que supondría para ella ganar dinero:

Fernanda: 'No, que mi hija se va a malear, que mi hija va a andar por otros lados, que mejor va a salir con su domingo siete' eso decía 'no, mi hija tiene que estudiar, no está para eso' así decía [...] 'No, muchas cosas pasan en el viaje. No, tú eres chica, tú eres

niña´ y ya entonces. Hoy en día hay muchos hombres que te hablan de que tu eres incapaz de irte y no sé dónde te pueden llevar. Entonces, ese era el temor de mi papa [...]

ENTREVISTADORA: Y cuándo su mamá viajaba, incluso por más tiempo, su papá decía algo también?

Fernanda: No, no, no decía. Porque él sabía, él veía, no? Porque mi mamá le mostraba a él la ganancia que tenía [...] ´tú ganas más que yo´ le decía o sea ´mi sueldo es muy poco, tú ganas más´ así le decía. (Fernanda, 38 años, 18/10/22)

4.2. Transiciones laborales comerciantes

Los tránsitos en la carrera comercial de las mujeres puneñas tienen distintos puntos de partida que corresponden a las modalidades de venta. Así, se identifican cuatro puntos clave de partida del negocio comercial: como ambulantes, como feriantes⁶, como comerciantes en tiendas y como distribuidora a pedido. Estas modalidades comerciales comprenden a su vez tránsitos sociales laborales esperados para las mujeres. En otras palabras, los cuatro modelos comprenden un proceso jerárquico en el que el punto de partida es la mujer ambulante, mientras que el punto más establecido es la comerciante distribuidora a pedido.

Aquí un punto importante a aclarar es la diferencia entre ser ambulante y ser feriante. Si bien ambas mujeres pueden comerciar los mismos productos en el mismo espacio público, el establecimiento de una rutina de participación en las ferias bajo los días y zonas claves de venta las dotan de una cualidad organizativa mayor, a diferencia de otros ambulantes. Por ejemplo, una entrevistada detalla el proceso de organización de las ferias a partir de las Asociaciones y cómo cualquier interesado no puede ingresar fácilmente a vender:

[los asociados] vienen de Illave, vienen de Yunguyo, de Desaguadero vienen. Cualquier puede asociarse [...] Son socios de Chacachaca por ejemplo, no? En la feria los jueves. Ahí tienen su asociación, en Illave tienen su asociación, en Desaguadero. O sea

⁶ Feriantes se refiere a las personas que forman parte de las ferias provinciales. Estas se establecen en días específicos en diferentes provincias de Puno y consisten en puestos de venta en una vía pública que es cerrada con el objetivo de agrupar a una gran diversidad de comerciantes de diferentes rubros. En el caso de Puno, incluso, se pueden identificar comerciantes de nacionalidades peruanas y bolivianas a la vez.

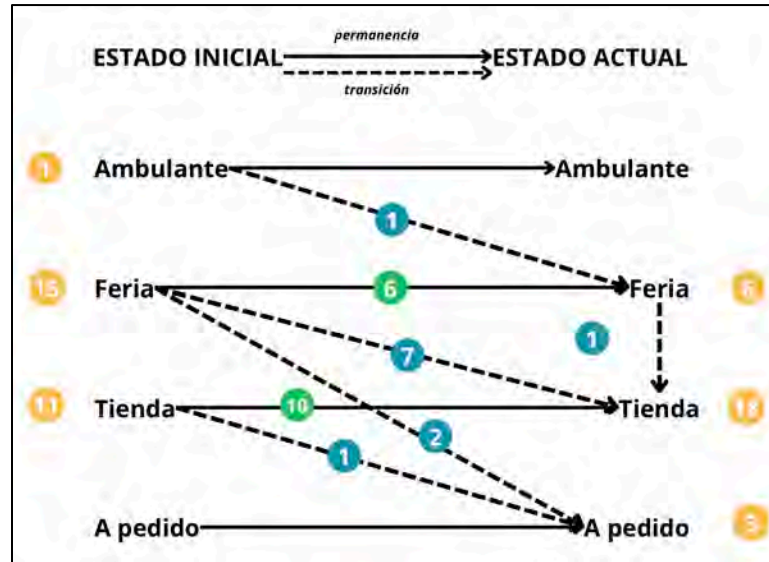
pertenecen a otros grupos [...] Ahora todo es Asociación, no puedes ir fácilmente a un lugar, te sientas y ya, no. Si es lugar asociado te sacan, no te dejan sentarte. Hasta en la plaza de ganado, los vendedores de comida tienen su Asociación. (Frecia, 44 años, 13/06/23)

Asimismo, de los cuatro inicios indicados, la mayoría de entrevistadas se ubican principalmente en dos: de las 27, 15 mujeres iniciaron su vida comerciante como feriantes, mientras que 11 lo hicieron en tiendas fijas. De las feriantes, 12 forman parte de la primera y segunda generación, y solo 3 son de la tercera. Y de las mujeres en tienda 1 es de la primera generación, 4 de la segunda y 6 forman parte de la tercera. Esta distribución evidencia un traspaso del negocio familiar entre generaciones, pues son las mujeres de la última generación mayoritariamente quienes inician sus empleos comerciantes en establecimientos consolidados como las tiendas.

Además, un punto interesante de este esquema son los tránsitos, de ida y vuelta, de una modalidad de venta a otra, al considerar la expectativa laboral. Así, se identifican 8 tipos de caminos laborales a partir del inicio y fin de los proyectos comerciales de las entrevistadas:



Figura 4: Esquema de transiciones de las mujeres entrevistadas



Fuente: Elaboración propia

En estos tránsitos se puede identificar una fuerte presencia de comerciantes que inician como feriantes. La mayoría de mujeres entrevistadas que inician con esta modalidad de venta, comprenden a su vez una modalidad de abastecimiento tipo hormiga. Este es el caso de una entrevistada que detalla el inicio común con esta forma de trabajo.

Los que traen poquito esos serían los hormigueros, las hormigas [...] En todos los grupos, porque.. Digamos te traes una docena de medias, tratas de vender en cualquier feria y ya la otra semana te traes unas dos docenas así. Así también crece la gente, todos hemos empezado así. Quién va a decir que con su capital de frente ha pasado a ser mayorista? (Mariana, 62 años, 14/06/23)

Algo importante a detallar en este proceso de tránsito, es la figura de la *casera*. Esta mujer es una intermediaria clave para el caso de las mujeres que ya han establecido una rutina y puntos fijos de abastecimiento. Por el contrario, quienes inician buscan los precios más accesibles, aunque ello implique una tensa conversación con comerciantes del otro lado de la frontera, como lo detalla la siguiente cita:

Las que traen más mercadería de allá sí tienen casero. Las que van como yo así empezando recién, ya ves el precio, cómo puedes comprar, si es que te conviene, ya sacas. O sea ya ves cómo vas ganando, la ganancia. Se pregunta a diferentes, pero a veces las de Bolivia casi no les gusta que les preguntemos. Bueno a mi me ha pasado en

lo personal y a mis hermanas. Le dices cuánto cuesta tal cosa y te dice 'vas a comprar?' es lo que te dicen o sino 'no me lo toques' así. (Pamela, 30 años, 13/06/23)

También, en la expectativa laboral, se reconoce la importancia y el tiempo que toman los cambios, por lo que muchas mujeres se cuestionan, por ejemplo, su inserción tardía o falta de decisión para impulsar sus negocios. Las comerciantes que iniciaron a una edad adulta sus negocios reconocen que debieron iniciarlo antes. Por ejemplo, este primer testimonio trae la idea de que de haber iniciado con mayor anticipación su propio negocio, podría haber tenido la oportunidad de acumular un capital más sólido. "Ahora casi mayoría las señoras de polleras, en Bolivia-Desaguadero, ¡bien comerciantes son! Se manejan plata ¡uff! Da miedo pue, yo no tengo, no manejo ¡por qué yo no he hecho esas cosas más antes! Estoy diciendo" (Luzma, 48 años, 12/06/23)

Un segundo testimonio hace referencia a la falta de decisión de una comerciante para solicitar préstamos para su negocio. Vale anotar que pedir préstamos se muestra como un hábito recurrente entre las comerciantes, pues requieren de este capital constante para poder hacer sus negocios e invertir.

No me ha prestado nunca del banco. Hubiese aprovechado antes, es que me sabe dar miedo. ¿Qué si es que así pasa? Ahora a mis hijos le estarían cobrando. Antes el garante ahí pagaba, no? Y daba miedo, ay qué tal pasa algo, mejor no. Mis propios ahorritos nomás. Ahora creo que ya han cambiado las cosas. (Elisa, 52 años, 10/06/23)

Incluso si las comerciantes se mantienen una misma modalidad de venta, se busca una mejor presentación de su espacio de trabajo. Así, una entrevistada que forma parte de una de las Asociaciones de Juli para el establecimiento de ferias, ratifica la importancia de en su modalidad conseguir mejoras:

Hoy en día ya no hay mucho espacio. Entonces, de acuerdo al espacio están dando. A los nuevos ingresantes se está dando a 2 metros nada más. Tienen hasta 6 metros y ellos pue los antiguos se creen dueños. Dicen 'no que nosotros somos antiguos y nos corresponde a nosotros' dice. A veces llegamos a la discusión de decir 'y cómo antiguo qué has conseguido? ya deberías hacer eso y qué has hecho como antiguo?' Entonces ya discutimos hasta de eso (Frecia, 44 años, 13/06/23)

El cuadro y esquema previos reflejan los caminos más recurrentes de las mujeres comerciantes de productos de frontera. Sobre esto, los tránsitos predominantes aluden a mantener la forma de venta en ferias (6 casos), en otros casos mantienen sus ventas desde sus tiendas comerciales (10), y es muy frecuente los casos de transitar desde las ferias hasta el establecimiento de tiendas (7). Este proyecto de proyección comercial de las mujeres se puede identificar en los casos de las siguientes mujeres al proponerse organizar sus ganancias para el establecimiento de sus tiendas.

Yo soy la que maneja. Implementa también pues. Con la misma platita, con la ganancia digamos se implementa la tiendita y se compra otros mueblecitos y tratamos de adecuar (Elisa, 52 años, 10/06/23)

Me voy a abrir [una tienda] he dicho, porque a veces también viajar, estamos yendo al lago, cargar al otro lado, sacarle en la feria, después traerle, ya vamos después a cargar. Eso es muy difícil, mucho [...] Zapatos acá voy a poner, zapatillas más [...] Lo estoy alquilando. (Gina, 27 años, 12/06/23)

4.3. Un mercado laboral complejo

Esa transmisión de la profesión responde también a un marco contextual laboral desfavorable. Pese a que las generaciones más jóvenes cuentan con mayor acceso a la educación, la oferta trabajo es escasa. Esta es una percepción importante sobre el trabajo actual que comparten las madres en sus procesos evaluativos sobre el involucramiento de sus hijas en el comercio.

Una primera noción que comparten las madres entrevistadas, así como las hijas que se dedican al comercio, es que no encuentran opciones de trabajo. Ello se acrecentó durante la pandemia y para el caso peruano, aún tres años después del periodo de mayores restricciones, los impactos en el empleo se mantienen.

Así, una comerciante joven detalla que aunque ha recibido una formación técnica, después de la pandemia, los trabajos aún no se reactivan y los pocos que parecen disponibles comprenden condiciones laborales precarias:

E22: "Ha crecido mucho. Todo el mundo quiere negocio y si en una familia trabajaba 1, ahora trabajan 5. 5 de su familia están en el mercado
ENTREVISTADORA: ¿Y por qué cree que ha crecido tanto?
E22: Es por la falta de trabajo. No hay fuentes de trabajo, de otros. Por ejemplo, yo soy técnica y quiero y busca un trabajo, no encuentro. Y si encuentro es de medio tiempo que me van a pagar 350. (Pamela, 30 años, 13/06/23)

Esto mismo se repite para otras profesiones que comprenden educación universitaria. Pese a sus esfuerzos, el comercio se convierte en la salida ante la falta de puestos de trabajo en sus áreas de estudio. Esto lo comenta una comerciante a raíz de los casos que identifica en sus colegas feriantes:

Trabajan estudiantes. No hay trabajo para los estudiantes [...] Es que muchos han acabado universidad. Por ejemplo, mi hija ha acabado y los papeles falta [...] Muchos han terminado así nomá y ahí nomá han quedado [...] El vecino de acá ha terminado para profesora, comercian nomás, están vendiendo. Otros también han estudiado y comercian nomás, no trabajan. (Anabel, 55 años, 19/10/22)

El trabajo, entonces, es más difícil de conseguir y ello empeoró durante la pandemia para las generaciones jóvenes de mujeres comerciantes.

Una segunda noción que influye en la transmisión de la profesión comercial hacia las hijas es la ventaja en cuanto a ingreso de capitales, como trabajo independiente, que trae el comercio de productos extranjeros, a diferencia de un pago mensual y bajo de un trabajo tradicional.

Sobre todo las generaciones mayores son quienes consideran el pago mensual como algo desfavorable, pues el comercio -así sea en mínimas cantidades- genera un ingreso diario del cual se puede disponer en corto plazo. Caso contrario, un ingreso mensual, si bien implica una noción de estabilidad, no permite esta función. Así, el comercio es considerado por una entrevistada como un trabajo independiente cuya modalidad implica que depende de uno mismo generar sus ingresos para el día :

Cuando estás trabajando tu eres dependiente del trabajo, estás esperando cuándo te pagan o estás esperando ay me pagan en 27 por ejemplo, no? Encambio cuando tienes tu propio negocio es todos los días tus entradas, no? Es diario. Entonces, abres la tienda tienes plata y si la cierras ya pues es otra cosa. Es un trabajo independiente. Hoy voy a cerrar, tomas de decisión y lo cierras pues. En cambio, en tu trabajo dices hoy no voy a trabajar y punto, pero te descuentan. (Mariana, 62 años, 14/06/23)

Una idea similar la comparte una hija de una comerciante. Ella además señala que el flujo de mercaderías que tiene por vender útiles escolares es lo que le permite, bajo un abastecimiento más frecuente, ingresos todos los días:

Por ejemplo, ella me dice 'mira he trabajado y segurito los del trabajo mensual, lo que le pagan al mes directito se va al banco, pero... Teniendo la tienda tienes ganancias diarias'. Lo que hacemos nosotras es que contamos diario lo que vendemos, vemos qué cosas nos faltan y entonces el viernes como es feria de Desaguadero ya al toque se va a comprar. Lo bueno de tener también una librería es que las cosas no se malogran y son temporadas, no? Es algo que circula, circula, circula. Una vez que acaba una temporada ya debemos tener dinero rápido para otra. (Fabiana, 23 años, 22/06/23)

Otra crítica sobre el sueldo mensual de los otros trabajos es que, dado el contexto laboral desfavorable, es bajo y no cubre los gastos familiares. Justamente por este motivo de subsistencia es que las comerciantes identifican la recurrencia en contar con múltiples empleos, uno de los cuales es el comercio de productos extranjeros en diferentes modalidades de venta.

Ahora los profesionales se dedican en el comercio, porque a veces el sueldo ya no alcanza pues para sobrevivir. Y encima cuando tienen familia es peor, porque está un poco dura la vida, ahora que todo está subiendoo [...] Todos salen al mercado a vender, en la ferias las sabatinas o tienen sus puestos [...] Por ejemplo, un docente sale del trabajo y cumple con sus con su diario que tiene que ir a dictado a clases y en la tarde va a taxear [...] Para apoyar. Ahora, otros profesores por ejemplo tienen sus puestos en algún sitio y en la tardecita salen a vender o bien los sábados o en las ferias. Si, es así, se apoyan. O sea no se gana mucho, pero hay una ayuda, un apoyo. (Jessica, 53 años, 20/10/22)

Algo interesante a notar es que en el caso más exitoso de comercio de productos de frontera que se tiene en la muestra, la comerciante comenta la gran capacidad adquisitiva a la que se puede llegar bajo esta profesión. Tal experiencia de vida le sirve de sustento para incidir en que sus hijos, sobre todo su hija, se dedique a esta profesión.

A mi segunda hija que le digo que está en la [mención a universidad], a ella ahí le estoy enseñando. Por eso hoy día está viniendo y mañana le voy a llevar a Oruro, le voy a llevar a conocer. Primera vez que va y le voy a enseñar a ella. A mi hija le voy a enseñar trabajar así, porque mira va a terminar su carrera. Por ahí no le dan trabajo rápido. Ahora, si consigue trabajo ¿qué te pagan? 2000 soles, 3000 soles. Que poco o nada no te hacen, no no.. En la semana ya.. Bueno, a mi no me alcanza ¿qué hago yo con eso poquito al mes? Tengo que ya estar midiendome. (Jeny, 53 años, 22/10/22)

De esta manera, el sueldo mensual de los trabajos a los que podrían acceder es considerado como desfavorable por las mujeres comerciantes.

4.4. Declive del comercio transfronterizo

Este panorama laboral que determina la transmisión de la profesión comercial, se complejiza aún más. Ello puesto que en los últimos años los ingresos este tipo de comercio ha decaído, lo que es reconocido por las mujeres comerciantes.

Por ejemplo, una comerciante comenta sobre dos etapas en las que el negocio era mucho más rentable: en la época cuando su madre inició el negocio de venta de productos electrónicos y el año 2022. En el primer momento, así la venta se estableciera solo en ferias, los productos se vendían rápidamente, mientras que ahora ya con su tienda el flujo de la mercadería es mucho más lento:

A mí mi mamá me cuenta que aquí ese no era así un quioscos, era ¡una pampa! Y se sentaban nomá. Tú traes de de la frontera de Bolivia, puedes traerte dos televisores, esos con cuerpos, te sientas un ratito ya lo vendes y ¿cuánto ganas de un televisor? ¡el doble que tu has traido! Y tu vendes y eso no vas a estar sentada todo el día. Es un ratito el negocio que era antes, el negocio que me cuenta me mi mamá. Ahora no, tu estás sentado todo el día. ¿Vendes todo el día? Venderás, si no vendes, triste, porque ya no es negocio. Ha bajado bastante. (Fernanda, 38 años, 18/10/22)

Luego, actualmente la venta es mucho más escasa y, por ende, los ingresos no se comparan con los picos de años pasados.

Ya esas épocas de aquellos, te cuento de aquellos años. Allá el negocio era pues, era magnífico, vendía mucho. Ahí sí se ganaba. Ahora que tu. En comparación de ahora y el de antes, el de ahora no se gana. Ese es, tú lo que tu ganas es solamente pa comer. De aquello años era pe pa que tu te des tus gustos, ganabas bien. (Fernanda, 38 años, 18/10/22)

Este mismo periodo es utilizado por otra comerciante como referencia. Ella detalla además que la pandemia trajo consigo una disminución de la capacidad adquisitiva de su público objetivo, por lo que el flujo de su mercadería también ha disminuido:

Ahora hay poco pa ganar. Más antes había. Más antes hasta el año 2017, ahora están bajo bajo bajo [...] Yo creo que no hay mucha inversión pe. Así estamos ahorita con el tema de pandemia [...] Necesita capital para subsistir pe las mercaderías. Poco más antes digamos toda la mercadería se vende. Ahora, por ejemplo, sacamos mercadería y está acá pe la gaseosa está todo allá así hasta los refrescos. Antes ya todo limpio se vendía y entonces ahí ya ves vital ganancia. (Denisse, 54 años, 16/10/22)

También, en esta menor rentabilidad el negocio comercial, se menciona recurrentemente el hecho del cambio monetario actual. El valor de la moneda boliviana ha aumentado en contraste con el sol y eso no es beneficioso para obtener mayores ganancias. Ello considerando que las mujeres comerciantes trabajan con ambas monedas, lo que implica competencias en términos de conocimiento de tasas de cambio, y justamente aprovechan este cambio monetario y la mejor valoración del sol para poder comprar más productos bolivianos.

Así, estas tres comerciantes dan sus testimonios sobre la desvalorización que ha tenido el sol en contraste con la moneda boliviana. En algunos puestos de la frontera algunas caseras prefieren que las comerciantes compren en moneda boliviana, pues ya no les es rentable seguir aceptando soles al disminuir el tipo de cambio. La diferencia entre monedas va disminuyendo:

Ha subido bastante. Ahora la plata peruana se ha desvalorizado cuando lo cambias a pesos bolivianos y la gente.. Cuando le quieres pagar con soles se molesta así. "No, esto ya no es valor, tiene que darme en bolivianos" así dice [...] Ahora ni si quiera se logra duplicar, 1.7 así se cambia. (Mara, 25 años, 23/10/22)

Mil soles llevamos ¿no es cierto, señorita? Mil soles nos da doscientos bolivianos, doscientos cincuenta bolivianos, dos mil quinientos bolivianos. Pero ahora dos mil, de dos mil quinientos bolivianos de mil soles ya no. Ahora mil setesientos nomá ¡Cuánto ha bajado, señorita! (Brigitte, 62 años, 18/10/22)

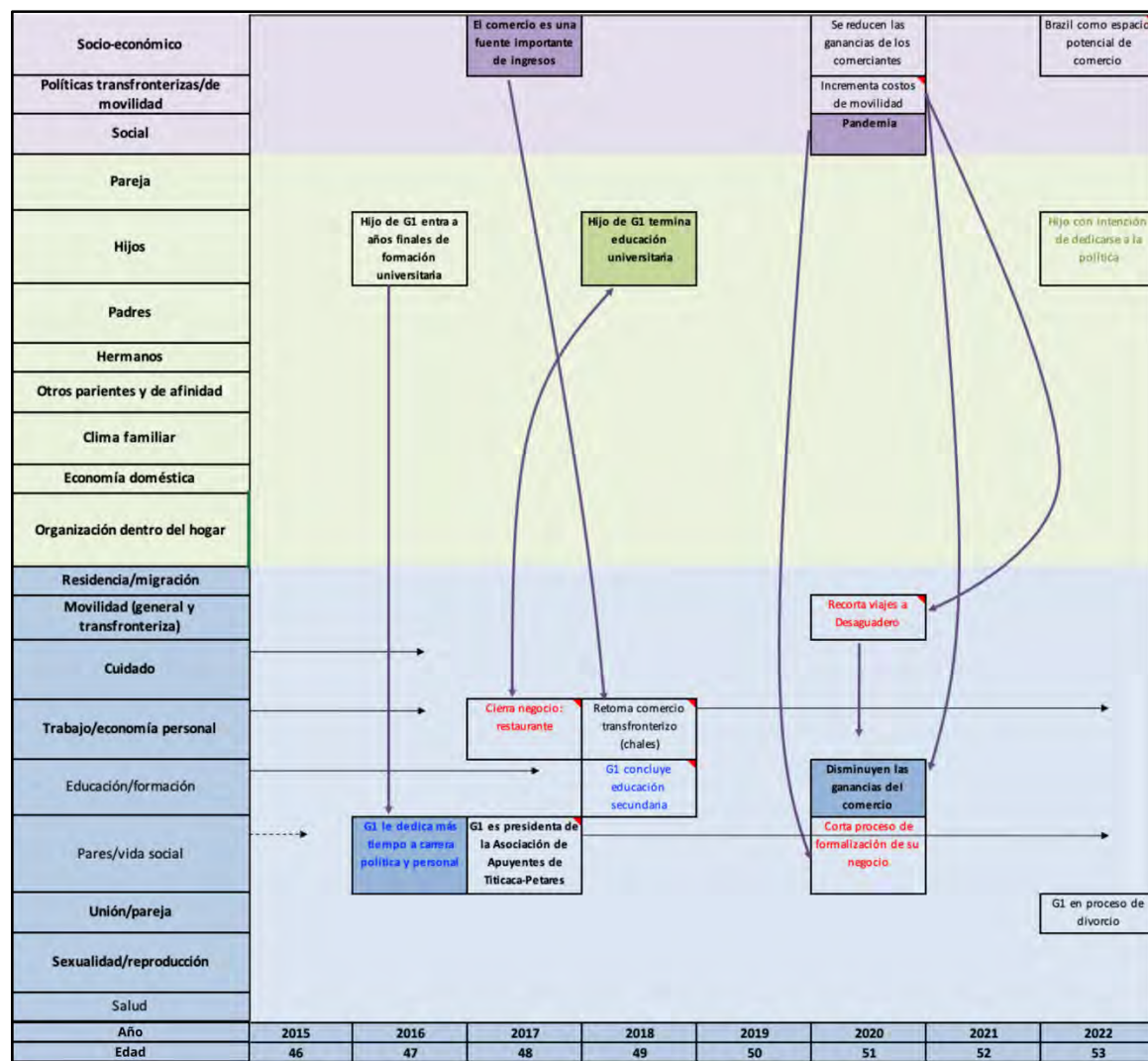
Y en las fronteras los bolivianos prefieren cobrarnos en soles que en bolivianos. Porque.. Ahora si quiera ya está casi parejo, pero antes el boliviano valía 45 céntimos, o 50 centavos de en soles, pero ahora ya casi está igualando el boliviano al sol. (Yossy, 35 años, 20/10/22)

Estos elementos narrativos de las entrevistas también se identifican en las tres dimensiones de las matrices Ageven de Denisse y Anabel. En el primer caso se evidencia que el año 2017 es considerado para Denisse como uno donde se generaban importantes ingresos gracias a la actividad comercial. Este elemento contextual económico la impulsó a retomar su negocio de chales, previamente paralizado por la necesidad de priorizar un ingreso estable para el pago regular de la educación superior de su único hijo. En contraste, el periodo de pandemia (2020 en adelante) es un contexto recordado por su efecto en la reducción de ganancias: Denisse dejó de contar con los ingresos suficientes para continuar con su proceso de formalización del negocio familiar. El caso de Anabel es similar, pues durante sus 30 años de comerciante recuerda el año 2020 como el año

de mayor disminución de ventas e incremento del precio de las mercaderías, lo que respondía también a los años de constante desvalorización del sol ante la moneda boliviana. A continuación se presentan las matrices de ambos casos donde se vinculan la dimensión contextual y estos eventos claves en sus trayectorias laborales:



Figura 5: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria laboral y dimensión contextual de Denisse



Fuente: Elaboración propia

Figura 6: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria laboral y dimensión contextual de Anabel

Socio-económico	Disminución de ventas comerciales Incremento del precio de las mercaderías Desvalorización de sol frente a boliviano			
Políticas transfronterizas/de movilidad				Incremento de pasajes
Social	Pandemia	Mayor presencia de comerciantes jóvenes		
Pareja				
Hijos				
Padres				
Hermanos				
Otros parientes y de afinidad				
Clima familiar				
Economía doméstica				
Organización dentro del hogar				
Residencia/migración				
Movilidad (general y transfronteriza)				
Cuidado	G1 hace uso de bono reactiva Disminuyen sus ventas			
Trabajo/economía personal	G1 saca préstamo de 30 000			
Educación/formación				
Pares/vida social				
Unión/pareja				
Sexualidad/reproducción				
Salud				
Año	2019	2020	2021	2022
Edad	52	53	54	55

3ª hija de G1 con proyección a irse a Perú, pero no visita a Padre de G2 viene a Perú, pero no visita a

Se mantiene la relación distante con padre de

Fuente: Elaboración propia

De esta manera, se identifica que la madre comerciante es un agente clave en el proceso de transmisión, tanto directo como indirecto, de la profesión. Este proceso comprende un balance de tres componentes fundamentales: escasez de oportunidades de empleo, condiciones de trabajo poco atractivas y la disminución de la rentabilidad del comercio transfronterizo. Todo ello agravado por la pandemia del COVID-19 y sus consecuencias aún latentes. Este contexto de incertidumbre construye una transmisión de conocimientos en un terreno desafiante para madres e hijas. El comercio, entonces, se comporta como esa actividad a transmitir y que se ejerce como un trabajo de respaldo.

4.5. Otros empleos y pluri actividad

Las comerciantes puneñas a lo largo de sus trayectorias laborales mantienen su trabajo comercial, pero ello no implica que no se dediquen a otras actividades. El comercio de productos de Bolivia se presenta como una actividad a la que pueden volver a ingresar cuando les es necesario. Por ejemplo, ante la pérdida de un empleo, en periodos de postulación a otros, como trabajo de verano y como parte de las responsabilidades familiares. Así lo señala una mujer que a la par de tener su tienda, también se dedica a labores administrativas en una UGEL: "El negocio te ayuda, incluso puedes seguir trabajando. Yo digo puedo tener trabajo, pero en la tarde puedo dedicarme a otros, por ejemplo mi negocio o incluso puedo conseguir una vendedora, compartir" (Gina, 27 años, 12/06/23)

Así, durante la trayectoria laboral de las mujeres entrevistadas se establece un rango variado de cantidad de empleos. Este va de 1 a 8 empleos a lo largo de su vida. Una primera noción indicaría que las mujeres de mayor edad, dada su amplia experiencia, serían aquellas con la mayor cantidad de empleos. No obstante, eso no sucede: los 3 casos de las mujeres más jóvenes de la tercera generación son quienes tienen 5, 6 y 7 trabajos en su corta trayectoria laboral. Estos son casos de mujeres jóvenes que buscan diferentes oportunidades laborales en búsqueda de su auto solvencia al término de sus estudios superiores o, en el segundo caso, para solventar autónomamente sus estudios. El último caso corresponde a una mujer joven de la tercera generación que buscó múltiples oportunidades laborales debido a un embarazo temprano y la necesidad de

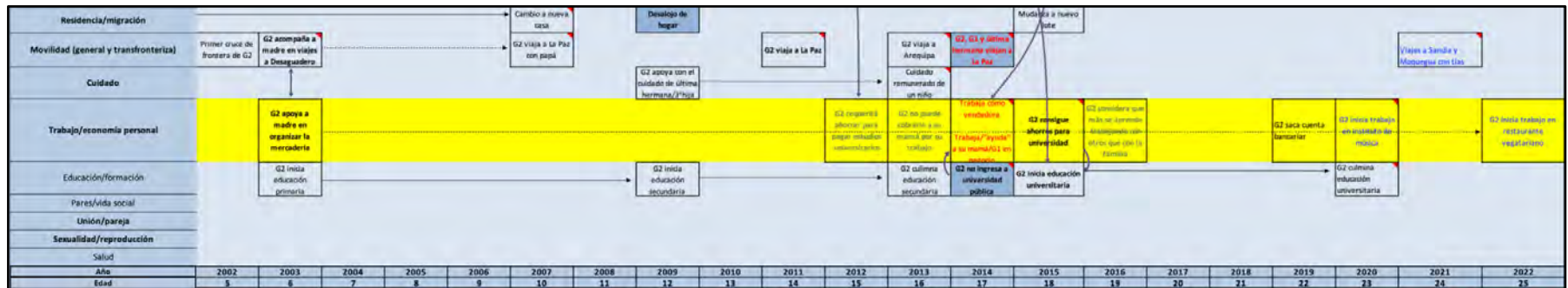
solventar sus gastos familiares.

Ahora, aparte de la cantidad es importante evaluar las características de los otros empleos a los que acceden las mujeres entrevistadas. Para los casos de las mujeres jóvenes con múltiples experiencias laborales, resaltan las siguientes ideas: La mayoría de empleos pertenece al sector servicios, atención al cliente y trabajo en puestos de venta. Se puede afirmar que justamente su experiencia laboral en edades tempranas con el negocio familiar, les dota de cierto conocimiento que les permite ingresar fácilmente a este tipo de tareas. Ahora, también la situación contextual que enmarca a sus regiones como puntos claves de transacciones comerciales, de servicios y la feminización del comercio genera grandes posibilidades y ofertas de tales opciones laborales.

Otra idea sobre estos varios trabajos es que son empleos precarios en los que resalta su corta duración. Se rigen bajo contrataciones verbales que establecen las mujeres con sus empleadores, los cuales suelen ser contactos familiares y/o amicales. Ello también responde a que, dada su edad, buscan ingresos que se ciñan a sus tiempos libres, por ejemplo, que no coincidan con sus estudios, por lo que los trabajos suelen ubicarse durante los meses de vacaciones. Entonces, se tratan de múltiples experiencias laborales, pero que no salen del circuito de precariedad laboral. No obstante, ello no implica que sus ingresos sean bajos. Justamente la inserción en trabajos precarios, pero rentables es lo que llama más la atención.

Un caso que retrata estas características es la trayectoria laboral de Mara, una de las tres entrevistadas más jóvenes de tan solo 25 años. Gracias a la recopilación de diferentes eventos en la matriz, se da cuenta que Mara inicia el “apoyo” en el negocio de su madre desde los 6 años, lo que será mantenido hasta la actualidad. Entre sus trabajos precarios e informales se encuentra el cuidado remunerado a los 16 años, vendedora en una tienda a los 17, atención al cliente en un instituto a los 23 y atención al cliente en un restaurante a los 25. Ninguno de estos trabajos ha incluido un contrato escrito, pero la remuneración conseguida le permitió generar ahorros para sus estudios universitarios. Y aunque se mantenía activa en el negocio comercial de su madre, optó por buscar trabajos lejos de su esfera familiar donde se sentía más cómoda para reclamar, por ejemplo, un aumento de sueldo.

Figura 7: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria laboral de Mara



Fuente: Elaboración propia

Con todo ello, se puede afirmar que durante la trayectoria laboral de las mujeres comerciantes se incorporan a un rubro laboral que cuenta con un perfil feminizado particular. Entonces, la importante presencia femenina no solo les facilita el acceso al negocio, sino que también, a lo largo del proceso, impulsa el desarrollo de habilidades y capacidades específicas. Asimismo, los primeros empleos suelen centrarse en el rubro comercial y a lo largo de sus vidas laborales varias integran otros empleos que suelen relacionarse también con este ámbito comercial. Por último, muchas mujeres se insertan al mercado laboral por razones de subsistencia y/o independencia económica en edades tempranas, por lo que interrumpen a menudo su trayectoria educativa. Esto se verá a detalle en la siguiente sección.

4.6. El vínculo con la trayectoria educativa

El caso de las mujeres comerciantes puneñas indica una interrupción constante de la vida educativa a raíz de las responsabilidades laborales que ocupan desde temprana edad, sobre todo en niveles secundarios, y luego en los años de tránsito para estudios superiores. Así, de las 27 mujeres entrevistadas, 17 tuvieron que abandonar sus estudios y/o interrumpirlos en algún momento. En estos casos las responsabilidades escolares son reemplazadas por responsabilidades de cuidado y las primeras inserciones laborales de las mujeres. Es decir, dejan y/o interrumpen la línea de estudios para cuidar a sus hijos y conseguir un empleo.

Los motivos de abandono y/o interrupción pueden identificarse con mayor minuciosidad a partir de la generación a la que pertenecen. Los cuatro casos de las mujeres de la primera generación (61 años a más) evidencia un claro abandono de los estudios dado su contexto educativo, aproximadamente de los años sesenta: se privilegiaba la educación masculina, y las provincias y distritos alejados de la sierra peruana contaban con una deficiente presencia e infraestructura educativa. Asimismo, esto estaba acompañado de uniones tempranas cuya carga reproductiva y de cuidados que imposibilitaba a las mujeres continuar con sus estudios. Este es el caso de Sandra, una madre comerciante de 80 años quien solo asistió a un par de meses al colegio primario, pues tuvo que hacerse cargo del cuidado de sus hermanos. Desde esta edad se dedicó a la agricultura y ganadería, actividades que le brindaban productos para ser

comercializados en las zonas fronterizas:

Figura 8: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria educativa de Sandra (G1)

Residencia/migración									
Movilidad (general y transfronteriza)									
Cuidado									
Trabajo/economía personal									
Educación/formación	<div style="position: absolute; top: 10px; right: 10px; border: 1px solid black; padding: 2px;"> G1 apoya en el cuidado de sus hermanxs </div> <div style="position: absolute; top: 20px; right: 10px; border: 1px solid black; padding: 2px;"> G1 se dedica a agricultura y ganadería </div> <div style="position: absolute; top: 30px; right: 10px; border: 1px solid black; padding: 2px;"> G1 asiste a colegio por pocos meses </div> <div style="position: absolute; top: 35px; right: 10px; border: 1px solid black; padding: 2px;"> Aroma Calderón : Para aprender a firmar y escribir su nombre </div>								
Pares/vida social									
Unión/pareja									
Sexualidad/reproducción									
Salud									
Año	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950
Edad	0	1	2	3	4	5	6	7	8

Fuente: Elaboración propia

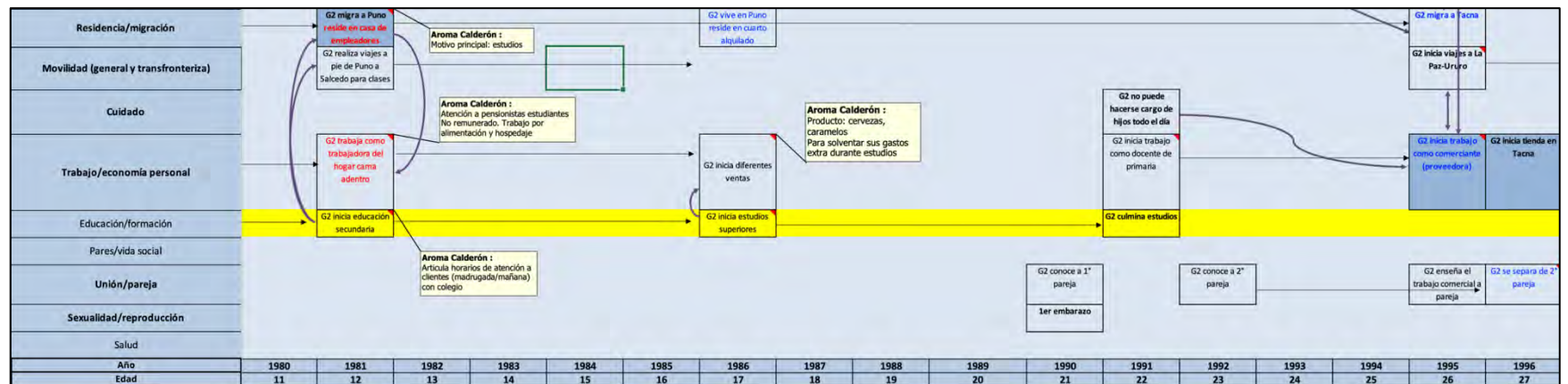


Luego, de los nueve casos de las mujeres de la segunda generación (41 a 60 años), mantiene el patrón de uniones tempranas como principal motivo para el abandono escolar. No obstante, esta generación revela un nuevo motivo: interrumpir sus estudios por la necesidad de priorizar un aporte extra a la economía familiar precaria y/o la necesidad de solventar sus propios gastos al cumplir la mayoría de edad para poder insertarse en el mercado laboral. Estos casos, a diferencia de lo anterior, no aluden a abandono escolar, sino son prácticas en las que ubican en segundo lugar al componente educativo por sobre el aporte y solvencia económica. Así, las mujeres autogestionan su trabajo bajo el comercio en las ferias cercanas a la frontera, y algunas se incorporan al comercio en los negocios familiares previamente establecidos.

Ejemplo de ello es la vinculación de la trayectoria educativa -con educación técnica completa- y laboral -comerciante desde los 17 años- de Jeny. Jeny proviene de un hogar con una economía precaria y tuvo que buscar desde muy joven su auto solvencia después de salir de su provincia de nacimiento a la capital Puno. En la matriz identificamos que el primer trabajo de Jeny sirvió para solventar sus gastos de hospedaje y alimentación durante su educación secundaria. Para sus estudios técnicos superiores, ya mayor de edad, empezó a comerciar productos a la par que llevaba sus clases, lo que alargó los años de estudio en dos años adicionales, pero logró culminarlos a los 22 años.



Figura 9: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria educativa de Jeny (G2)



Fuente: Elaboración propia

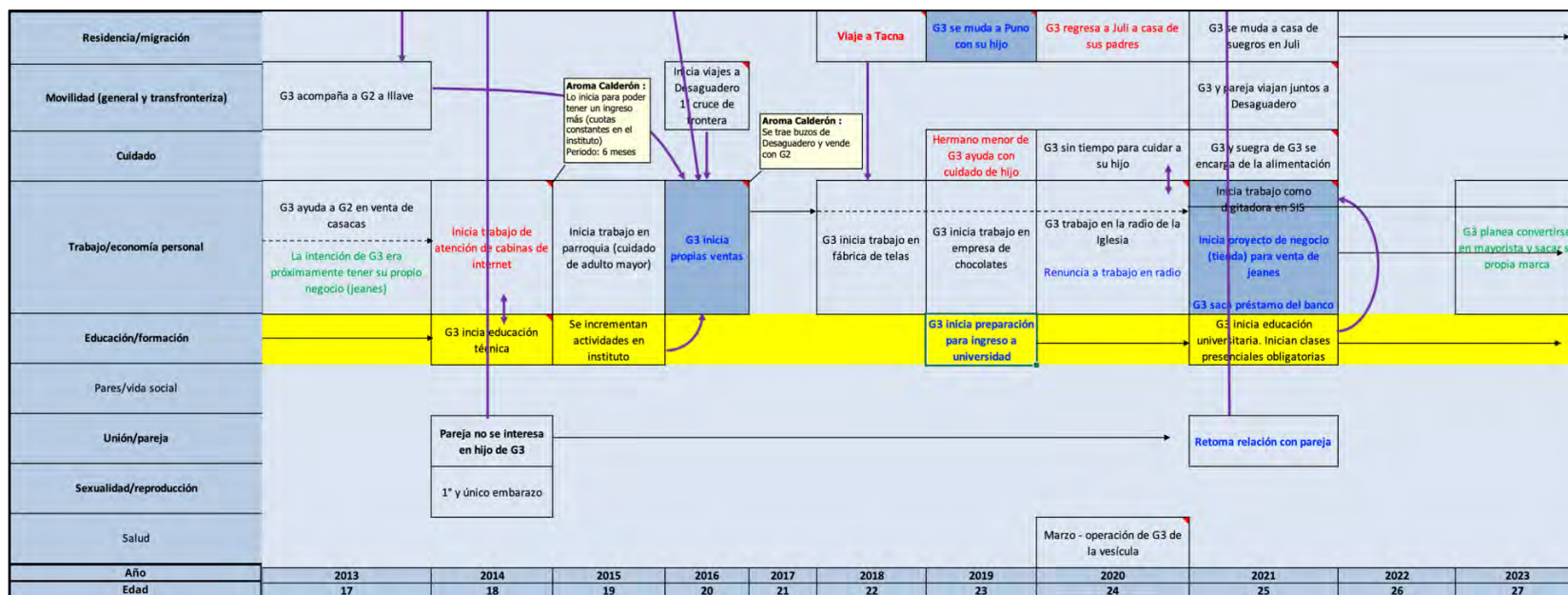


Las mujeres de la tercera generación (20 a 40 años) no abandonan sus estudios, sino demoran el paso de una etapa a otra. Por ejemplo, el paso de estudios secundarios a superiores. En estos casos las mujeres inician sus primeros trabajos con una mayor y constante participación en comercio de los negocios familiares u otros de la zona. Otra manera de interrupción sutil, en el caso de las mujeres comerciantes, es la práctica de faltar a clases en el colegio y/o universidad para “ayudar” a su madre en el abastecimiento de la mercadería.

Esta demora en el tránsito de estudios secundarios a superiores y no la directa renuncia, como en las generaciones mayores, refleja el cambio en las oportunidades educativas y aspiraciones de movilidad social. Tal cambio educativo es reconocido por las madres quienes destinan gran parte de los ingresos del comercio a los proyectos educativos de sus hijos y también buscan impulsarlos.

Este caso de la generación más joven se refleja en la trayectoria educativa de Gina y su vinculación con los múltiples trabajos a lo largo de su vida. Gina inició su mayor involucramiento en el negocio de su madre después de terminar el colegio, por lo que su educación básica no se vio interrumpida. Sin embargo, su primer intento de educación superior (técnica) fue abandonado después de solo un año, debido a la carga de cuidado de su primer embarazo. En este periodo el trabajo comercial le permitía mayor flexibilidad en horarios, por lo que optó por iniciar sus propias ventas -sin su madre- a los 20 años y dejar sus estudios técnicos. Dada la insistencia de su madre por continuar con su formación, recién a sus 23 años postula a una educación superior universitaria. Gina pudo abandonar completamente su formación educativa superior, pero el apoyo de su madre en las tareas de cuidado, la flexibilidad que le permitía la labor comercial y el contexto de mayor apoyo hacia la formación de las mujeres propias de su generación fueron componentes cruciales para el sostenimiento de su trayectoria educativa. Y de todas maneras, como se identifica en las expectativas laborales del 2023, continúa su proyección de convertirse en mayorista y formar su propia marca de ropa.

Figura 10: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria educativa de Gina (G3)



Fuente: Elaboración propia

En este sentido, las mujeres comerciantes respaldan su involucramiento en las actividades de comercio fronterizo con el fin último de sostener a sus familias. Y parte importante de esto descansa en conseguir recursos para solventar la educación que ellas no pudieron recibir de jóvenes. El siguiente testimonio destaca este argumento, el cual es utilizado por una mujer cuando es detenida en un puesto de control.

Pirotécnicos también he vendido. Ese pirotécnico se hacerme quitar toda una caja con el policía [...] Al frente sé pasar y el pirotécnico me saben quitar. Sé agarrarme de boca a boca con las aduanas con la policía 'Miren bien, mírenme bien, no soy un narcotraficante, no soy un ladrón para que me estén quitando. Yo he dado educación a todos mis hijos. Con esto doy educación. ¿Haz nacido o tú no haz nacido de una mujer? Y esa mujer te ha dado educación a ti y ahora por eso eres buen hombre. Ponte en los zapatos de mí sé decir, total sé gritar y sé sacarmelos siempre toda la caja. (Magali, 49 años, 20/10/22)

Las mujeres fomentan directamente en sus hijos la importancia de sostener sus trayectorias educativas. Para esto realizan un contraste directo con sus vidas o de sus familiares y la “mejor vida” que podría tener su hija. Así, esto lo recuerda una hija cuando fue impulsada por su madre para asistir a un examen de ingreso a la universidad:

Yo me quería ir a trabajar, juntar mi plata y al año siguiente venir y postular otra vez. Pero mi mamá no me lo permitió, porque decía 'te vas a acostumbrar a la plata. Te vas a quedar igual que tus otros tíos, vas a tal vez dedicarte igual ignorante como yo al negocio y ya. Y todo se va a peder' No. Me acuerdo que inclusive me dio mi cuera, porque yo había hecho pasar ya en la admisión del pedagógico, porque tal vez hubiera sido también profesora como mi papá. Lo hice pasar. Y luego lo hice por eh.. ya estaba por hacerlo vencer lo del instituto. Y no. Mi mamá se averiguó y ¡a chicotadas me llevó! Y ella fue la que escogió incluso al momento de la inscripción ¿cuál carrera puede ser? Ya contabilidad. (Yossy, 35 años, 20/10/22)

Las trayectorias educativas de las mujeres comerciantes puneñas están profundamente influenciadas por las dinámicas laborales y familiares que enfrentan, con sus particularidades, en cada generación. Desde el abandono escolar dadas las carencias estructurales, hasta interrupciones temporales debido a su involucramiento en el proceso del comercio transfronterizo, se observa un cambio significativo en la valoración de la educación, especialmente en las generaciones más jóvenes. Este cambio refleja un esfuerzo por priorizar la educación como medio para la movilidad social y transformar las experiencias de precariedad que ellas mismas vivieron. Sin embargo, a la par de esta mayor importancia otorgada a la educación, persiste la inserción de las

hijas en las prácticas comerciales familiares, a través de las cuales las mujeres también transmiten su oficio y contribuyen a la continuidad de sus estrategias económicas.



Capítulo 5. Trayectorias de movilidad

Como parte de la configuración laboral de las mujeres comerciantes, las prácticas de movilidad que desarrollan a lo largo de sus vidas son parte fundamental de su rutina diaria. Comerciar implica movilizarse constantemente para abastecerse de mercadería en provincias claves a nivel fronterizo y otras provincias regionales donde luego venderán sus productos. La tabla que se presenta a continuación detalla estas rutas, permitiendo observar tanto los lugares de residencia, origen y destino como la frecuencia de los trayectos.

Tabla 8: Rutas de abastecimiento y venta de las comerciantes puneñas: origen, destino y recurrencia.

Pseudónimo	Código	Residencia actual	Destino principal de abastecimiento	Rutas de viaje (actuales, <i>pasados</i>)	Recurrencia
Ana	F1_m	Yunguyo	Copacabana	(en bus) Yunguyo → Copacabana → Bolivia Yunguyo → Tacna (a pie) Yunguyo → Cerro Casani → Copacabana	Mensual - A Copacabana, una vez al mes Ocasional - A Bolivia y Tacna
Andrea	F1_h	Yunguyo	Copacabana	Yunguyo → Copacabana (de noche) Tacna → la pampa de Chile → Chile	Semanal - 3 veces
Denisse	F2_m	Juliaca	Desaguadero	Juliaca → Desaguadero Juliaca → Desaguadero → Ururo	Mensual - 2 veces
Brigitte	F3_m	Yunguyo	Bolivia	Yunguyo → Copacabana → Bolivia	Mensual - 2 veces
Daniela	F3_h	Puno	Bolivia	Puno → Yunguyo → Copacabana → Bolivia	Mensual - 2 veces
Fernanda	F4_h	Puno	Desaguadero	Puno → Desaguadero Puno → Lima Puno → Arequipa	Semanal - 2 veces Mensual - 1 vez
Mara	F5_h	Juliaca	Desaguadero	Juliaca → Puno → Desaguadero	Mensual - 1 vez
Anabel	F5_m	Juliaca	Desaguadero	Juliaca → Puno → Desaguadero	Mensual - 1 vez
Yosy	F6_h	Puno	Desaguadero	Puno → Desaguadero	Semanal - 2 veces

Jessica	F6_m	Puno	Desaguadero	Puno → Illave → Desaguadero Juliaca → Desaguadero Puno → Desaguadero → La Paz → Ururo	Semanal - 1 vez Semanal - 2 veces
Yosibel	F7_h	Ilo	Copacabana	Yunguyo → Copacabana → Bolivia	Mensual - 1 a 2 veces
Magali	F7_m	Yunguyo	La Paz	Yunguyo → Desaguadero → La Paz Yunguyo → Copacabana → Isla del Sol Yunguyo → Puno → Cusco Yunguyo → Puno → Lima	Mensual - 2 veces Mensual - 1 vez
Jeny	F8_h	Juli	Ururo	Tacna → Puno → Juli → La Paz → Ururo	Semanal - 1 vez
Sandra	F8_m	Juli	Desaguadero	Juli → Desaguadero	Mensual - 1 vez
Elisa	F9_h1	Juli	Desaguadero	Juli → Desaguadero Juli → Puno → Juliaca	Semanal - 1 vez
Luzma	F9_h2	Juli	Desaguadero	Juli → Desaguadero	Semanal - 1 vez
Cecilia	F10_m	Juli	Desaguadero	Caluma → Juli → Desaguadero Caluma → Juli → Puno	Semanal - 1 vez
Beatriz	F10_m	Juli	Desaguadero, Juliaca	Juli → Yunguyo → Desaguadero Juli → Puno → Juliaca Juli → Copacabana Juli → Illave Juli → Cusco	Semanal - 1 vez
Gina	F10_h	Juli	Desaguadero, Juliaca	Juli → Desaguadero Juli → Juliaca Juli → Illave Juli → Cusco	Semanal - 1 vez
Paola	F11_m	Juli	Desaguadero	Juli → Desaguadero → Bolivia Juli → Copacabana	Semanal - 1 vez Semanal - 2 veces
Frecia	F11_h	Juli	Desaguadero	Juli → Desaguadero → Bolivia Juli → Sandía	Mensual - 2 veces Diario - para rutina docente
Pamela	F12_h	Juli	Desaguadero, Juliaca	Juli → Desaguadero → Bolivia Juli → Puno → Juliaca	Semanal - 1 vez
Mariana	F13_m	Juli	Desaguadero	Juli → Desaguadero → Bolivia Juli → Argentina Juli → Bolivia → Chile	Semanal - 3 veces Mensual - 2 veces

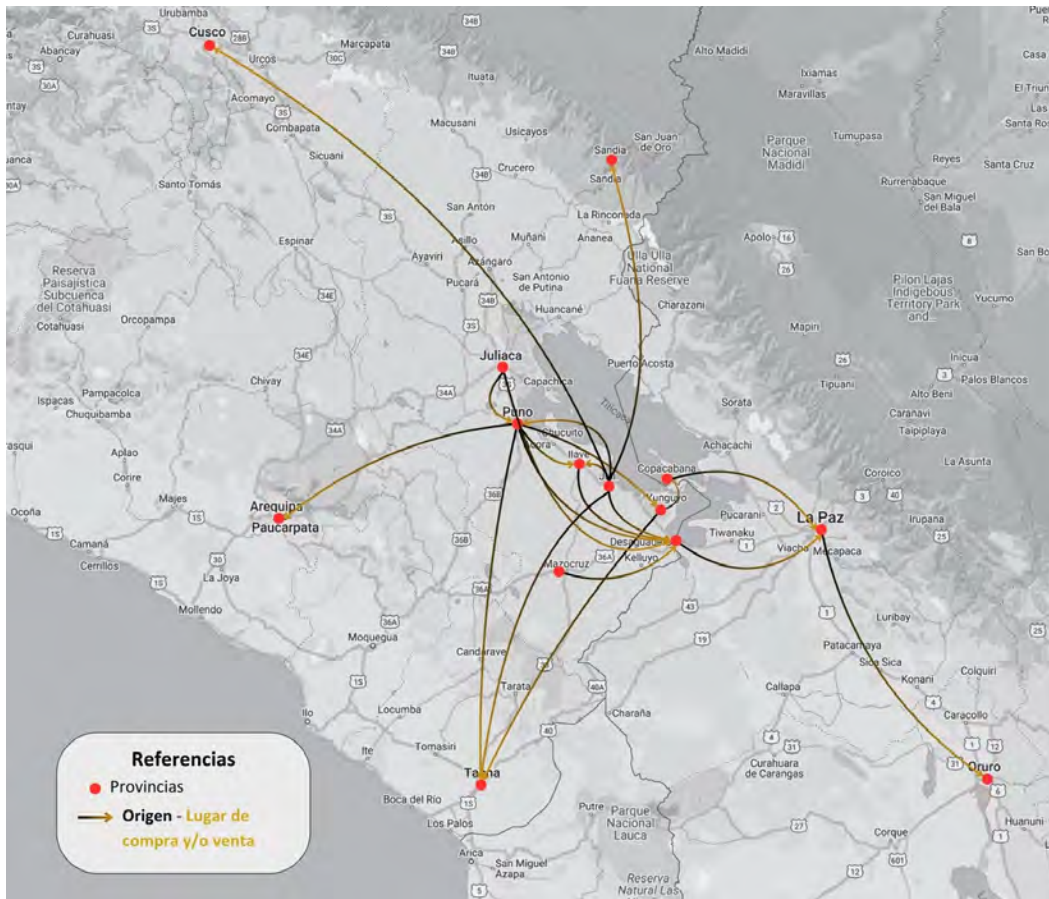
Manuela	F14_h	Juli	Desaguadero	Juli → Desaguadero	Semanal - 1 vez
Malu	F15_m	Juli	Desaguadero, Juliaca	Juli → Asunción → Desaguadero → Bolivia Juli → Puno → Juliaca <i>Juli → Tacna</i>	Semanal - 2 veces Mensual - 4 veces
Luciana	F16_m	Juli	Desaguadero, Juliaca	Juli → Desaguadero → Bolivia Juli → Puno → Juliaca	Semanal - 1 vez Mensual - 1 vez
Fabiana	F16_h	Puno	Desaguadero, Juliaca	Juli → Desaguadero → Bolivia Juli → Puno → Juliaca <i>Puno → Juli</i> <i>Juli → Illave</i>	Semanal - 1 vez Mensual - 1 vez

Fuente: Elaboración propia

Complementariamente, el siguiente mapa ilustra de manera espacial cómo estas comerciantes se desplazan por el borde del lago Titicaca y conectan los principales puntos de comercio fronterizo, destacando la importancia estratégica de esta región para sus actividades económicas:



Figura 11: Desplazamientos de las comerciantes



Fuente: Elaboración propia

Ambos elementos permiten representar la dinamicidad de los desplazamientos de las comerciantes, considerando las diferentes regiones desde las que parten y hacia las que se dirigen, tanto para el proceso de abastecimiento como para la venta de su mercadería.

En esta sección se exploran las rutinas de desplazamiento para el abastecimiento de las comerciantes y los criterios que estos movimientos suponen y van reproduciendo. Además, se abordan cómo eventos clave, como el primer cruce fronterizo y las detenciones, resaltan la discriminación y la violencia que a menudo enfrentan. Y se explora la manera en que las políticas gubernamentales se perfilan como factores cruciales que marcan hitos en sus movimientos y estrategias comerciales.

5.1. Las rutinas de abastecimiento y venta

Las mujeres entrevistadas presentan dos puntos clave de abastecimiento. Las mujeres que residen, por ejemplo, en Puno, Juli y Juliaca se dirigen a Desaguadero, y las mujeres que residen en Yunguyo y Chuquito se dirigen a la frontera por Copacabana. Si bien ambos puntos no son excluyentes, esto responde principalmente a la cercanía. Así lo detalla una comerciante que evalúa ambas opciones de viaje:

Copacabana es otra ruta. Es por Yunguyo, por Tiquina, por el lago se pasa [...] Y no hay mucho control dicen y la verdad no nos han controlado esa vez que fui, pero mayormente yo viajo por Desaguado, porque es más cerca, más rápido regresas [...] Por Tiquina es 2, 3 horas, ida nomás. Ahora retorno? Y hasta que compres todo eso? No te alcanza el tiempo (Frecia, 44 años, 13/06/23)

Estos puntos clave de abastecimiento, así como los puestos de control que estos tienen, responden al contexto de tránsito de mercaderías bolivianas que se detalló en el capítulo anterior.

En cuanto a la recurrencia de los traslados, la rutina de mayores viajes suele implicar viajes tres veces por semana a diferentes puntos (de venta y abastecimiento) y en el otro extremo suelen ser viajes de tan solo una vez al mes. Esta rutina se vincula con la particularidad del mercado puneño es que se designa días claves de ferias en las provincias. Por ejemplo, las ferias en Puno son los sábados, en Juli los miércoles y en Desaguadero la principal es el viernes. Estas fechas sirven para definir las rutinas de abastecimiento y venta, pues son los días de mayor intercambio comercial. Asimismo, el horario es crucial: siempre ir en las mañanas, de preferencia de madrugada. En el caso de Desaguadero se establecen los días viernes y martes, siendo el viernes el día de mayor presencia de mayoristas en lo que se conoce como “feria mañanera” y, por ende, de mayor concurrencia para abastecimiento. Los días de ferias en las otras provincias sirven para que las mujeres establezcan sus puestos para vender sus productos a la población: las feriantes.

A modo de ejemplo sobre tales rutinas de madrugada, una entrevistada comenta los horarios usuales que incluso llegan a involucrar viajes a media noche:

Sí, en la mañana, tienes que irte de acá 2 o 3 de la mañana para poder conseguir lo que vas a buscar, porque tarde ya no encuentras. A las 8, 7 ya es tarde. Entonces tienes que ir temprano. Noche estás ahí a oscuras y la gente pues camina desde media noche con toda su mercadería [...] el carro de aquí sale a partir de las 2 de la mañana, el primer carro (Frecia, 44 años, 13/06/23)

Vale precisar que estas fechas y las rutinas es un proceso agotador, por lo que algunas comerciantes prefieren solo acudir a las ferias de sus mismas localidades: "[vendíamos] en la feria, acá en Juli. No somos de ir a otras ferias, porque es difícil cargar! Tienes que cargar tu carga, tu mercadería, a veces no hay carro, no, es sufrir!" (Daniela, 44 años, 17/10/22)

Debido a estos horarios rigurosos y, por ende, rutina agotadora, los viajes de las comerciantes comprenden recorridos que se limitan a la llegada a la feria mañanera en la zona fronteriza de Desaguadero para abastecerse y su retorno inmediato. Tales rutinas rápidas se presentan de la siguiente manera:

Solamente el carro nos lleva señorita a la puerta del cementerio. Parada cementerio nos deja y yo me bajo a pie a comprarme. Igualito me subo a la parada Desaguadero de frente. No conozco. Solamente se Bolivia nada más, La Paz nada más, El alto nada más el nombre sé, señorita. No me paseo yo. No me quedo ni un día ni dos días. Yo solamente en la mañana voy a comprarme, me compro donde hay esas tienditas me compro. Entro a pie de frente, me salgo cargadita y me vengo, me embarco en carro para Desaguadero y me vengo señorita. No paseo, no sé dónde será, cómo será, no sé señorita. Voy en la mañana. De mi casa voy a las cuatro, las cinco, las seis. Hasta las seis estoy haciendo la cola, me voy las siete, ya me vengo. (Brigitte, 62 años, 18/10/22)

En el caso de las mujeres que tienen sus tiendas, organizan sus rutinas considerando las ferias para abastecerse. A esta dinámica se inserta Juliaca como otro punto de compra para el abastecimiento de negocios, puesto que es un punto en el que se inserta mercadería de otras rutas. Por ejemplo, para el caso de los licores, una comerciante se provee tanto de Desaguadero al sur de Puno como Juliaca por el norte:

Es que mi mami hace contrabando de Tacna, de zona franca pues. O sea lo que mi mamá hace es, o lo que estás viendo es el expendio de bebidas, no? El negocio. Lo que llega es ese contrabando, es por zo-franca. Llega directamente por Desaguadero. Nosotros vamos a adquirir los licores a Desaguadero y otro que vamos a comprar a Juliaca. ¿Por qué Juliaca? Porque Juliaca también entra por el lado Boliviano, por Moho entra igual

contrabando. Ambos lados vamos a proveernos, o sea vamos a bastecernos de licores. Más barato. Es zona franca fuera de impuestos. Pagando impuestos nos sale más caro, no habría ganancia. Y como vivimos todos de contrabando, entonces adquirimos eso. (Elisa, 52 años, 10/06/23)

Si bien podrían ir cualquier día a la zona de Desaguadero, es reconocido que durante los viernes la amplia cantidad de mayoristas que vienen dan paso a una mayor competencia de precios, por lo que las mujeres pueden tener más opciones de identificar mercaderías a precios más cómodos. Este es el caso de una comerciante que identifica la ganancia en su mercadería de pantalones y una hija de una comerciante que recuerda las rutinas con su madre para aprovechar los precios cómodos.

He pasado a Bolivia varias veces, algunos viernes, para comprar. Habían unos pantalones, hasta ahora me queda uno nomás. Esto [muestra pantalón]. Eran los pantalones clásicos, incluso algunos los llevan a Arequipa llenos. Estos están por mayor a 29 y los vendes a 45. Incluso en Arequipa los venden a 50, 60. Pero eso está barato, eso sí, es boliviano [...] Eso yo le compro a una señora en la feria que viene con toda su mercadería así ¡arto arto arto! [...] He comprado como 3 docenas. (Gina, 27 años, 12/06/23)

Mientras más madrugas... Por ejemplo, allá vas a Desaguadero como a las 10, a las 11 a esas fechas a esas horas y ya no hay nada. En cambio, si vas a las 3 de la mañana, 2 de la mañana, ahí se están poniendo los puestos y.. Los precios varían pues. Por decir, a menor costo están los productos. Por eso allá la gente se movilizaba temprano, Yo, por ejemplo, desde Puno nos levantábamos a las 2:30. No, desde Juli 2:30, 3:00 de la mañana cosa que llegábamos ya justo a la puesta del sol pues a a Desaguadero y estaba más barato pues todo. (Yosibel, 20 años, 23/10/22)

Esta táctica de ahorro y, por consiguiente, aumento de ganancias en sus negocios comerciales, es la razón principal por la cual las mujeres, en su mayoría, persisten en mantener a lo largo del tiempo sus hábitos de desplazamiento. Son decisiones comerciales y de movilidad que les permite continuar evaluando el mercado de precios para sus negocios.

También, existe la posibilidad de contratar un abastecedor, pero esta es una figura de intermediario que cobra una comisión extra y les genera una dependencia al precio que este les ofrezca. A diferencia del abastecedor, la casera, como se mencionó previamente, no cobra comisión, pues no acerca la mercadería a sus negocios, pero sí se comporta como una figura clave de encuentro en sus viajes a las ferias. Contar con este contacto,

se puede traducir en rutinas menos agotadoras, pues se asegura un buen precio en la mercadería. Así lo detalla el siguiente extracto:

Las que son negociantes ya tienen pues su caseras y van a recoger nomás. 'Tanto me lo asitas' dicen, por esta zona se ve pues, 'tanto me lo alistas tanto voy a necesitar' diciendo. Hacen su pedido, a cualquier hora ellos van, recogen y se vienen [...] También tengo mis caseras, tenemos en Juliaca. De ahí nomás también recogemos, 'tanto alístamelo' decimos. Nos recogemos nomás. Ya conocemos pue de tiempo ya. (Elisa, 52 años, 10/06/23)

5.2. Los eventos claves en la movilidad

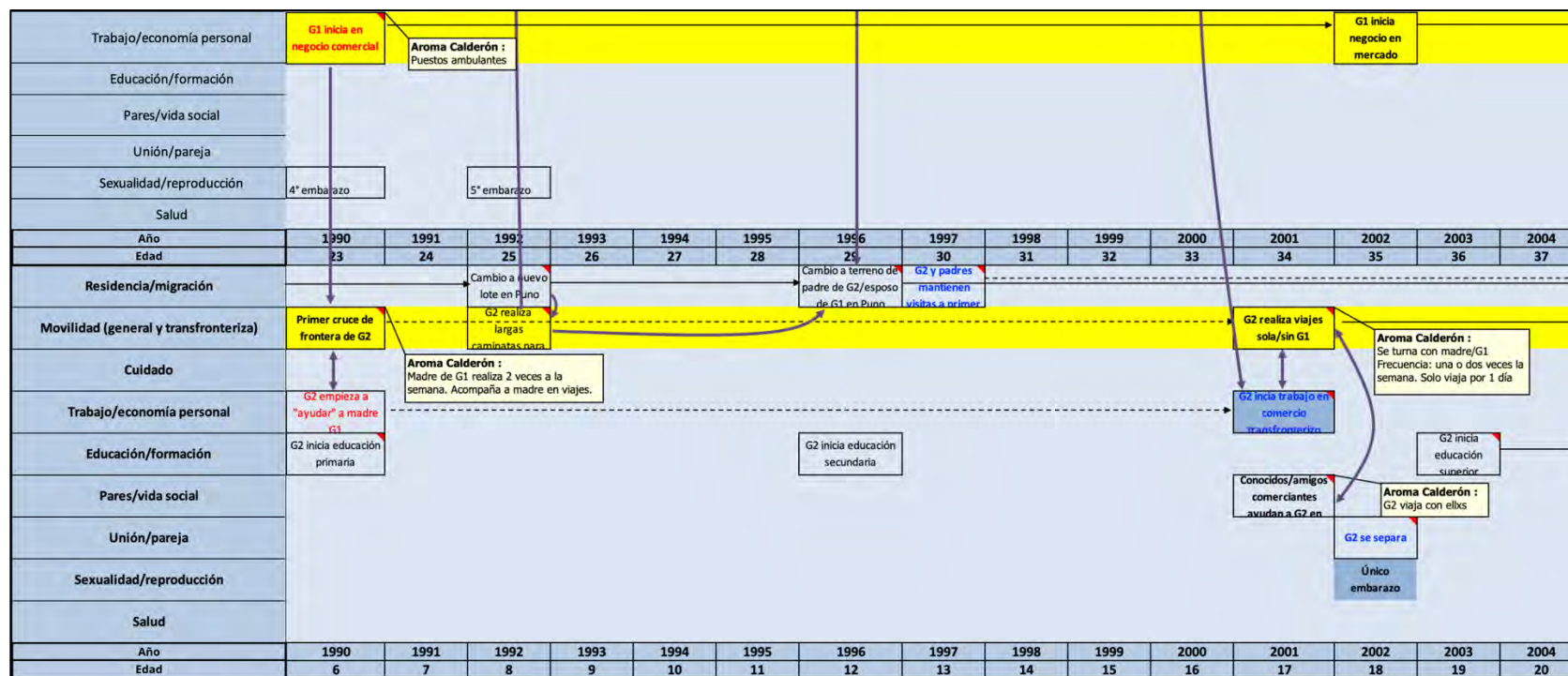
5.2.1. El primer cruce fronterizo

Como parte de estas prácticas de movimiento, se pueden destacar diferentes eventos que marcan la vida de las mujeres comerciantes. Primero, el primer cruce fronterizo se presenta como un hecho clave con edades variadas y se encuentra principalmente vinculado al momento en el que las madres vinculan a las hijas con la profesión comercial. Esto respalda nuevamente el hecho de que los cruces en casi todos los casos de las entrevistadas respondan a una tarea de abastecimiento que a otros motivos. Si bien existen algunos casos de visitas familiares y motivos religiosos, estos son escasos.

Sobre la variabilidad de las edades, se encuentra un total del 17 mujeres que tienen este evento del primer cruce durante su infancia (siendo menores de edad). Las hijas recuerdan el evento como parte de sus responsabilidades familiares de "compañía". En otros pocos casos de este grupo, sobre todo el caso de las madres de las generaciones mayores, realizan estos viajes no como compañía, sino como mujeres jóvenes que inician sus intercambios comerciales bajo la participación en ferias y tienen su primera experiencia de abastecimiento.

Resulta interesante notar la conexión entre las trayectorias laborales y, por ende, de movilidad de las madres y las hijas. Son las madres quienes al insertarse en el mundo comercial viajan junto a sus hijas, así sean grandes o pequeñas. Este es el caso de Fernanda y su madre. La madre de Fernanda inició sus viajes a sus 23 años para abastecer su puesto ambulante en las ferias y ese mismo año Fernanda realizó su primer cruce fronterizo a los 6 años. En el siguiente extracto de la matriz se identifica esta conexión de trayectorias entre generaciones:

Figura 12: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria de movilidad de Fernanda y su madre



Fuente: Elaboración propia

Para el grupo de las hijas entrevistadas un segundo evento clave de su trayectoria de movilidad es la primera encargatura del abastecimiento de mercadería. Esto es un viaje comercial con la única función que comprar la mercadería para el negocio, pero que lo realizan solas. Ello forma parte fundamental de su mayor involucramiento con el negocio familiar. Por ejemplo, la siguiente cita detalla el primer viaje sola a una edad muy temprana de una de las mujeres comerciantes entrevistadas. Pese a la corta edad, reconocía la ruta, los requisitos y las estrategias:

De 10 a 11 años ya iba sola. Yo iba, me iba me embarca en el carro de noche. Llegaba en la madrugada a Desaguadero. Cruzaba la frontera. Sacaba la pasabanda que decimos pues el pase.. El boleto para pasar a la frontera a Bolivia y.. Con eso ya podías cruzar la tranquilamente a Bolivia, retornar a Bolivia. Y luego compraba la mercadería a las bolivianas y de a poco en poco me lo traía. Tendrías que hacer por lo menos unos 5, 6 viajes. Iba, regresaba, iba regresaba el puente a pie. A veces del lado de Perú dejaba en algún sitio dejaba la mercadería hasta que termine de traer todo lo que he comprado y después ya me embarcaba en un carro y ya pues. Teníamos que camuflar la mercadería si era peligrosa, si no era tan peligrosa ya traerlo pues así. Porque la aduana siempre nos revisaba. Cosa que te cogía, te quitaba, malditos. (Jessica, 53 años, 20/10/22)

Aunque las comerciantes cumplen con la tarea, en ese momento de vida reconocen que son viajes complejos y riesgosos, y en los que las redes entre comerciantes ayudan a sortear dificultades. En el caso de Fernanda, por ejemplo, narra que durante su primer viaje sola a los 17 años tuvo un contratiempo con su mercadería y recibió la ayuda de otros colegas comerciantes que conocían a su madre:

Yo era bien aventada. No encontraba declarante [...] 'Yo voy a buscar a otra persona que viene' eso le digo yo. Y entonces no encontraba y dije pues como yo era menor todavía, como a mi madre le conocía por todo el trabajo y me conocían a mi también 'es su hijita así. ¿Qué paso? Que ya los conocía, 'Pero ¿cómo te vas a quedar? Tu eres chibola, pero ¿cómo te vas a quedar?' me decían. 'Y ahora ¿qué hago?' le digo pe. 'Lo pondremos la mercadería aquí. ¿No hay declarante? ¡Lo metemos dentro de las verduras!' (Fernanda, 38 años, 18/10/22)

Otro grupo etario del primer cruce corresponde a las mujeres que lo realizan durante sus veinte años. Para los 7 casos de las mujeres, esto es considerado como un viaje tardío, dada la recurrencia y normalidad que tienen para la mayoría de pobladores de la zona viajar a la frontera. Es decir, es usual que todos crucen en algún momento de su infancia, lo inusual es que este evento se dé muy mayor. Asimismo, en algunos casos,

como el motivo principal sigue siendo el abastecimiento y viajar como acompañantes de sus madres, el viaje responde a su tardía incorporación al comercio por priorizar otros trabajos o bien no interrumpir su vida educativa.

Un último grupo corresponde a 3 mujeres que cruzaron la frontera a partir de los 30 años. Aquí se presentan diferentes situaciones. Primero, hay casos en los que las mujeres se solían dedicar a otro rubro o solo eran amas de casa y recién cuando optan por el comercio es que empiezan a viajar. Segundo, si bien ya se dedicaban, su viaje tardío responde a que otro familiar cumplía este papel: el esposo. Y otro caso es que esta función la cumplía un abastecedor, pero dado el incremento del precio de las mercaderías y, por ende, menor margen para las ganancias, la comerciante opta por realizar ella misma su propio abastecimiento. De ahí que el propio abastecimiento sea el patrón y mas bien el abastecedor sea una figura que se presenta cuando el negocio está consolidado y las ganancias lo permiten.

5.2.2. La detención fronteriza y sus estrategias

La incautación de su mercadería es un riesgo presente y reconocido por las mujeres comerciantes, y es un evento claramente recordado. Frente a este riesgo latente, existen diferentes estrategias que las mujeres implementan para mantener sus rutinas de movilidad. La estrategia más clara es utilizar una de las dos vías de ingreso al lado boliviano de la zona de Desaguadero: una es vía el puente y otra vía bote. Aunque ambas opciones se ubiquen relativamente cerca, el cruce por el bote es mayormente usado por las comerciantes que traen grandes cantidades de mercadería o mercadería que saben que es más riesgoso de transportar. A modo de ejemplo, resalta la reflexión de una hija entrevistada a raíz de una detención de su madre cuando intentó transportar pirotécnicos para la venta durante el periodo de fiestas:

"Yo me acuerdo siempre se va en bote de Perú para Bolivia [...] Mi mamá una vez incluso trató de traer para navidad este ¿cómo se llama esto? coetillos [...] Quiso pasar pue por el puente, no cruzo por el bote. Se supone que se cruza, si traes mercadería, por el bote, por el bote nomá y ella cruzó por el puente y cuando estaba cruzando o sea la detuvieron" (Yosibel, 20 años, 23/10/22)

Otra estrategia corresponde a valerse de la modalidad hormiga para esconder lo poco que se trae y así pasar desapercibida. Este traslado en pocas cantidades, se repite varias

veces. Además, el viajar con hijos y la distracción que supone su presencia, también sirve de camuflaje. Sobre esto, se destaca el caso de una comerciante que siempre buscaba viajar con sus hijos y el caso de otra mujer que solicita ayuda a los pasajeros:

Con [nombre de hija] también viajaba, [...] adelante y mi bulto atrás. Ahí sí la aduana no me atrapaba, me compadecía, porque era tan joven e.. Mi wawa adelante y mi bulto atrás [...] ¡Suertuda la [nombre de hija] cada que viajaba no me quitaban (Jessica, 53 años, 20/10/22)

Hay veces nos hacemos ayudar con los pasajeros. A media docenita en bolsita le damos ya [...] No se puede traer también arto [...] Tuvieramos arta plata traeríamos también arto, pero en un golpe nos quita. Todo se va pues a la Aduana. (Brigitte, 62 años, 18/10/22)

Asimismo, las dos estrategias las implementó una comerciante que previamente se dedicaba a la docencia y en los últimos años se adentró al comercio fronterizo, y lo detalla de la siguiente manera:

Es bastante controlado también. Tienes que saberlo traer. No puedes traer en paquetes, en fardos, tienes que traerlo a escondidas, pero como son cositas pequeñas lo metes pue en tu cartera y ya te vienes [...] Tanto ha sido mi suerte que nunca me he hecho encontrar. Nunca me he hecho quitar, porque le quitan a las señoras su bolsa. Las veces que traía, en mi asiento, adentro, encima mi hijo o mi hija ya, no? Como soy docente encima mi maletín pasaba desapercibida. (Frecia, 44 años, 13/06/23)

Una estrategia particular para asegurar el pase sin problemas corresponde a adoptar un perfil cercano al boliviano. Por ejemplo, la primera cita indica cómo las mujeres comerciantes buscan resaltar sus vínculos con parientes bolivianos y la tercera presenta cómo una mujer decide adoptar una forma de vestimenta de la zona:

Mi mamá se discutía ¡fuerte! '¡Tú no me vas a hacer nada! Mi familia es trabajan en allá la Paz' diciendo sabe decir. 'Sí. Tengo mis tios también trabajan en este en Bolivia en La Paz, de mi papá sus primos, sus hermanos trabajan allá en Bolivia. Sí.' Y mi mamá sabe decir pues '¡Aquí tengo mi familia. Tú no me vas a.. Aca no me vas a hacer nada, no me vas a hacer regresar. ¡Qué tal lisura!, yo también soy así' Así mi mamá se paraba [...] Mi mamá era de edad y me decía '¿Por qué no te paras? Debes de pararte. Debes de hablar. Ellos no son nadie ellos para gritarte. Aquí ellos como vienen también al lado de Perú igualito también hay que sernos' sabe decir. (Brigitte, 62 años, 18/10/22)

Hay que vestirse de bolivianita. '¿A dónde vas a ir?' Claro que de Copacabana a la Isla del sol cuesta. 70 bolivianos estaba, ahora debe estar algo de 150 debe estar, bolivianos. Pero cuando.. Para el boliviano mismo es 5 bolivianitos, no? 5 pesitos nomás. Yo me visto de boliviana y '¿dónde vas a ir?' me dicen 'Voy a ir a ver a mi tía Julia' le

digo y 5, 3 bolivianitos nomá pago [...] Boliviana pe, las cholitas de bolivianas se visten hasta abajo la faldita pe. (Magali, 49 años, 20/10/22)

La detención es un hecho violento que deja huella en la vida de las mujeres. Las maneras de mitigar este evento son identificando otros puntos de comercialización y/o deteniendo los viajes por un periodo de tiempo. Es importante enfatizar que las comerciantes identifican el panorama violento que comprende el paso de fronteras, con o sin mercadería. La interacción entre comerciantes y la seguridad del puesto de control se encuentra marcado por factores discriminatorios por nacionalidad. Aquí algunos ejemplos:

Los policías a veces, no? Cuando.. Decían '¡estos perruchos!' dice. Así nos dicen. Los policas de bolivia. (Yossy, 35 años, 20/10/22)

Allá los.. Decimos aquí policias, no es cierto? Alla no le dicen policia, allá le dicen los jachos. A eso le dicen policias pe. Ellos son más ¿cómo te digo? Egocéntricos, ¡necios! O sea pa el no existe la palabra.. La mujer es para ellos.. son.. Ellos no lo tratan [bien] a las mujeres. Ellos es capaz de golpearte, de botarte así. (Fernanda, 38 años, 18/10/22)

Peruanos no son así, pero los bolivianos malos son. Te encuentra sin salvo '¡Este no es tu país para que entres como un... te tu casa no es cualquiera para que entres sin salvo' diciendo, se grita y te hace regresar. (Brigitte, 62 años, 18/10/22)

Además, este panorama discriminatorio lo presenta una entrevistada cuando narra su respuesta ante un oficial para justificar el aporte de los peruanos a la economía boliviana:

Nos insultan a veces, como si los peruanos iríamos a pedir limosna. No se dan cuenta que ellos viven de los peruanos. Si no cargaríamos mercadería los peruanos, entonces qué serían? [...] Te quitan todo, hasta tus documentos, todo qalapata, sin un centavo [...] [los policas bolivianos] nos tratan de indios, de cholos, peruanos carga-guano (Mariana, 62 años, 14/06/23)

5.2.3. Las políticas de las autoridades

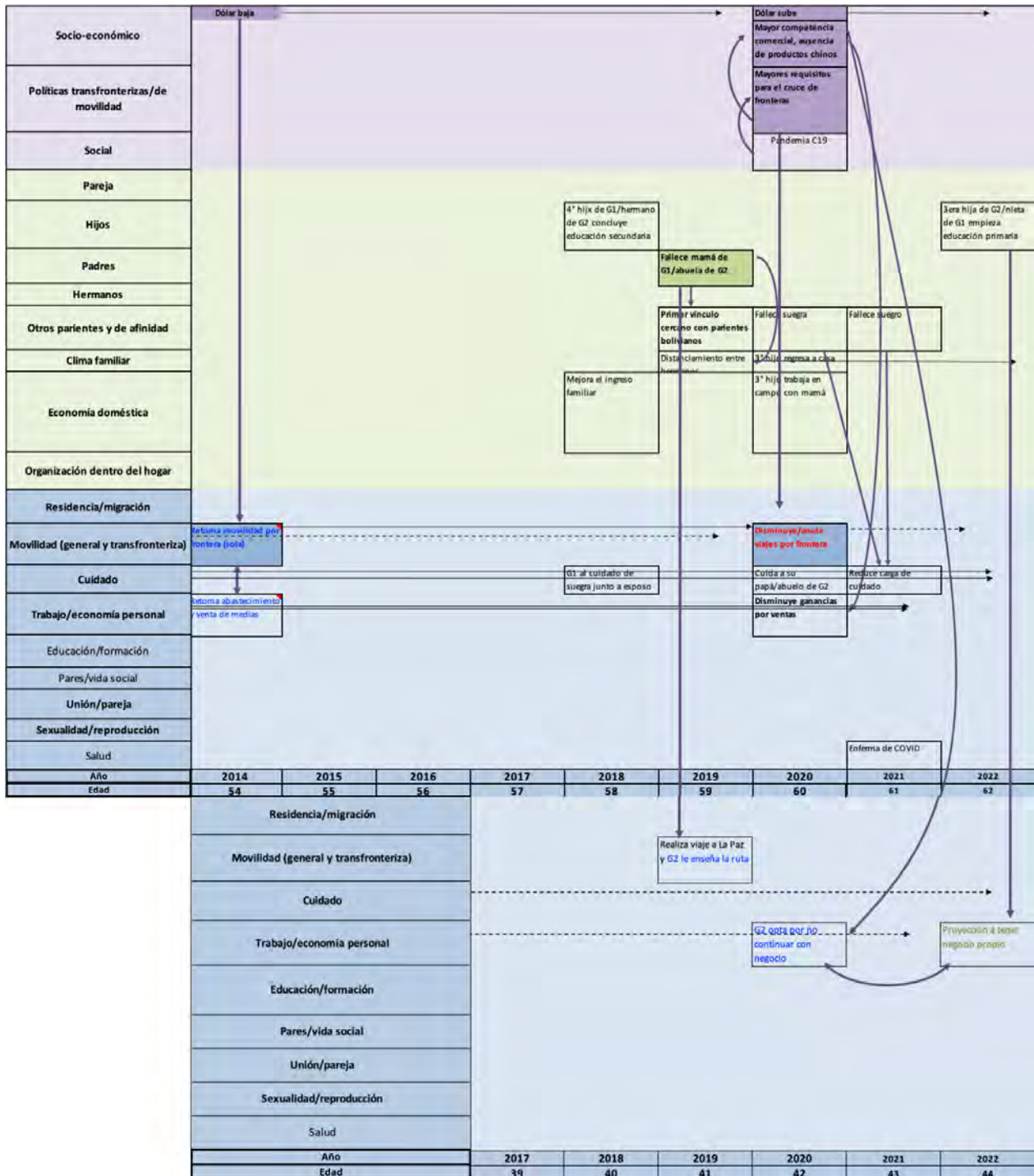
Las políticas nacionales de control fronterizo, cumplen un papel crucial en los movimientos de las mujeres comerciantes y, por ende, sus cambios establecen eventos claves en sus vidas. Este es el caso de las políticas gubernamentales que sirvieron durante el 2020 para detener los viajes y transformar las dinámicas de comercio, así como

la mayor presencia de oficiales durante las protestas del 2023 en la región de Puno. El impacto de las restricciones por la pandemia del covid-19 es un año recordado por las mujeres como una época de restricciones para su subsistencia económica.

El siguiente extracto de la matriz Ageven que permite identificar la interacción entre diferentes niveles de análisis -contextuales, familiares e individuales- permite observar el impacto de este evento crucial del contexto legal en las trayectorias de movilidad de dos generaciones diferentes. Este es el caso de Brigitte y Daniela, madre e hija, quienes recuerdan el 2020 como un año de mayores requisitos para el cruce fronterizo, mayor competencia entre comerciantes con poca mercadería y disminución de ganancias. Este contexto en sus casos las obligó a disminuir sus viajes, lo que redujo la rentabilidad de sus negocios y -en el caso de Daniela- tuvo que cerrarlo el 2020, aunque actualmente se proyecta a retomar su negocio propio.



Figura 13: Extracto de Matriz Ageven – Trayectorias de movilidad y dimensión contextual de Brigitte (mamá) y Daniela (hija)



Fuente: Elaboración propia

Otras comerciantes se vieron obligadas a replantear sus estrategias, ya sea buscando otras rutas comerciales o adaptando sus modelos de negocio para enfrentar las restricciones de movimiento. Aquí resultó determinante para el destino de los negocios el conocimiento y contactos claves de las mujeres para mantener sus negocios. Así, resulta muy interesante presentar los casos de algunas mujeres cuyo capital social y conocimiento de las otras rutas les permitió generar importantes ganancias durante este periodo, tomando ventaja de la escasez de otros comerciantes.

Un ejemplo exitoso en este periodo del 2020, lo tiene una comerciante que gracias a su experiencia pudo seguir abasteciendo su negocio de la siguiente manera:

Ay señorita, yo quisiera que haya otra pandemia [risas]. Nosotros en la pandemia hemos sacado el golaso. Eso sí se ha sido el vivo vive del sonso y el sonso de su trabajo. En ahí había bastante movimiento, en todo lugar. Yo he viajado casi diario en las madrugadas en bus a la 1, 2 de la mañana y 6, 7 ya llegaba. Me he ido a Bolivia, hasta a pie he entrado [...] Yo conozco todo bien las carreteras fantasma que dicen, yo sé por dónde ir, por dónde hay control, por dónde no. A eso se les llama ruteros [...] Había barato, cómodos precios, cositas que no hay, por ejemplo la mayonesa, en el Perú no había, pero yo sé a qué lugar llevan, a ese mismo lugar he llegado y a eso he ido también. Yo sé todos los lugares, [...] por algo soy rutera pues. Una rutera hasta el último hueco conoce. (Mariana, 62 años, 14/06/23)

Otros casos detallan el uso de rutas preferenciales como el bote durante la pandemia y la lancha durante el periodo de manifestaciones. Estas modalidades preferenciales implicaron un cambio inesperado en las rutinas de las comerciantes

Por bote han pasado en lo que es en la pandemia [...] Pasaron por aquí porque cerraron lo que es el puente por la pandemia. Y a veces dice que salía los botes esos de policía y era un trajín. (Pamela, 30 años, 13/06/23)

Ahora en la huegla, yo tenía un amigo, una vecina que de acá se contrataron una lancha. En lancha se iban como 3 comerciantes o 4 así y lo que me han comentado era que se iban a traer lo que es a Casani [...] Y como ya es zona boliviana traían lo que es gas, como el gas estaba bien caro, ya han aprovechado ya [...]. Así cierran algunas vías, igual encuentran otras. (Frecia, 44 años, 13/06/23)

Con todo ello, se revela que la movilidad es una faceta esencial en la vida y el cotidiano de las mujeres comerciantes. Dichas prácticas de movilidad dialogan con sus estrategias de abastecimiento, configuran eventos claves en su vida y refuerzan su capacidad de adaptabilidad a contextos cambiantes, como la pandemia. Este análisis

detallado destaca la importancia de comprender la dinámica de movilidad en el contexto de su labor, ya que impacta directamente en la forma en que gestionan sus negocios y enfrentan desafíos cotidianos. Ahora, sus vidas no pueden dejar de lado las responsabilidades familiares, lo que se abordará a detalle en la siguiente sección.



Capítulo 6. Dinámicas familiares y responsabilidades de cuidado

El perfil que esta investigación aborda es el caso de las mujeres comerciantes quienes a lo largo de su vida cumplen una serie de mandatos de género y son responsables de las tareas de cuidado y sostenimiento del hogar en el día a día. A modo de ejemplo, una comerciante narra que son las figuras femeninas, aunque no necesariamente de la misma familia, a quienes automáticamente se les designan estas funciones. Así ella junto a su suegra se encargan de todas las labores, mientras que los hombres del hogar no atienden estas tareas:

En realidad [risas] casi te digo ellos [los hombres de la casa: su pareja, suegros y cuñados] no hacen nada. Yo bajo ayudar a las 5 o 6 de la mañana a su mamá a preparar el desayuno, lavo los servicios. Su mamá es la que cocina o a veces cuando ellos se van al campo yo hago el desayuno, luego el almuerzo y todo eso [...] Cuando por ejemplo yo estaba de vacaciones, su mamá hacía el desayuno y luego rápido se iba al colegio y todo y yo hacía ya luego el almuerzo, les esperaba con el almuerzo. (Gina, 27 años, 12/06/23)

Lo relatado por Gina es un ejemplo de cómo las dinámicas familiares y las responsabilidades de cuidado que estas acarrearán hacia las mujeres principalmente son una responsabilidad constante durante su curso de vida. Esta sección profundiza en las responsabilidades de cuidado en la historia de vida de mujeres comerciantes, tanto como cargas a lo largo de su trayectoria y como labores cotidianas que deben resolver. Primero, se presentan los patrones de fecundidad de las mujeres entrevistadas, y cargas de cuidado que ello representa así como su impacto en las experiencias comerciales. Además, se explora el orden de aparición de los diferentes personajes a cuidar, resaltando la superposición de estas responsabilidades. Por último, se abordan las redes de apoyo que gestionan las mujeres para sostener sus responsabilidades familiares y demás.

6.1. El número de hijos y primeros embarazos

Un evento determinante en los cursos de vida de las comerciantes son los primeros embarazos y, por ende, el inicio de su maternidad y las responsabilidades asociadas a ella. Si bien muchas mujeres empiezan a “maternar” y ejercer este cuidado en muchas ocasiones con sus hermanos, el primer hijo representa una responsabilidad más directa

y presión con la que inician sus trayectorias reproductivas.

De la muestra entrevistada, aunque los patrones de fecundidad vayan cambiando, los embarazos a temprana edad siguen siendo comunes. Así, de los cuatro casos que se tienen de embarazo de menores de edad, 3 corresponden a las mujeres de 41 a 60 años. Para aquellos embarazos durante los 18 a 22 años, las tres generaciones presentan 2, 5 y 2 casos respectivamente. Dicho patrón se mantiene para los embarazos ocurridos entre los 23 a 27 años.

Tabla 9: Edad del primer embarazo según grupos generacionales de mujeres comerciantes entrevistadas, Puno

Edad del primer embarazo	G1 (61 a más)	G2 (41-60)	G3 (20-40)	Total
Menor de 18 años	1	3	0	4
18 - 22 años	2	5	2	9
23 - 27 años	1	5	2	8
28 años y más	1	0	0	1
Total	5	13	4	22

Nota: Se presentan 22 casos de un total de 27 mujeres entrevistadas, pue 5 casos aún no son madres. Elaboración propia

El rango de la cantidad de hijos de las entrevistadas es amplio pues oscila de 1 a 10 hijos en total, lo que refleja una diversidad generacional. La primera generación (61 a más años) incluye casos con los números más altos de hijos: 10, 6 y 4. Luego, la segunda generación (41 a 60 años), la mitad de las mujeres tienen 3 hijos, aunque también se registran casos con 4, 2 y 1 hijo respectivamente. En contraste, las mujeres más jóvenes de 20 a 40 años son quienes presentan la menor cantidad de hijos, teniendo 4 casos con 1 hijo y 5 con ninguno. Esta variación de la fecundidad entre las mujeres entrevistadas añade un componente crucial en sus experiencias en el contexto de la movilidad y el comercio transfronterizo, debido al cambio de carga de cuidado que experimentan.

Para muchas de estas mujeres, las responsabilidades de cuidado se integran en su día a día laboral, incluso en las extenuantes jornadas que demandan viajar de madrugada. Esta labor de cuidado se desarrolla en movimiento, lo cual plantea desafíos considerables y en ocasiones dificulta sus tareas comerciales. Sin embargo, también forma parte del proceso de involucramiento de los hijos desde una edad temprana en las

rutinas y aprendizaje comercial que se comentó en las secciones anteriores. Los hijos para las mujeres cumplen desde muy pequeños una función y un rol dentro del proceso comercial.

Dos mujeres comerciantes narran sus experiencias al respecto. Una primera explica lo complejo que es viajar con niños desde muy pequeños, mientras que la segunda detalla cómo sus hijos pequeños contribuyen en el manejo de la mercadería:

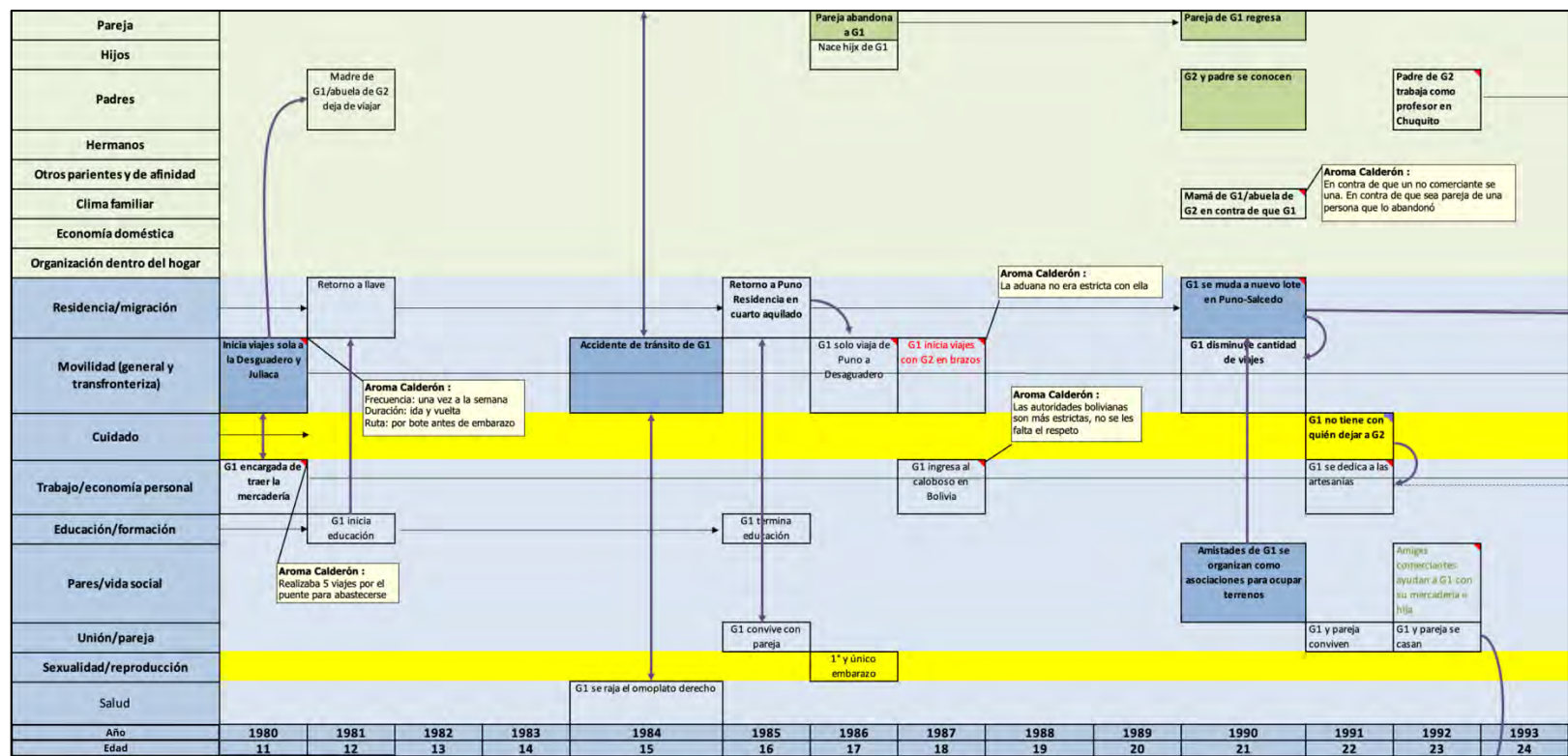
Sí, yo voy con mi hijito, porque no traigo mucho también. Dos veces fui con mi hijo y ha sido bien complicado. Cuando viajé a Juliaca era más bebuto y le había hecho escaldar y estaba llorando todo el carro. No llegué ni bien a Juliaca se puso a llorar y tuve que agarrar un carro de vuelta y ya. Igual vino llorando y no compré nada. Me regresé así. A Desaguadero tenía que cargarlo, porque no quería caminar. Ya sabía caminar en ese entonces, pero no quería, por más que le dije toma tu galleta, toma tu chocolate, no quería. Era complicado. (Pamela, 30 años, 13/06/23)

Tomaba desayuno y con uno de mis hijitos me iba. Uno me miraba las cosas y otro [...] Uno le haces mirar hasta mientras [...] Me iba con mis dos hijos y me venía en taxi. Uno cuida una cosa, el otro cuida otra cosa [...] Tenían 11, 12 años. (Luzma, 48 años, 12/06/23)

Aunque el cuidado puede ser gestionado dentro del movimiento cotidiano, también llega a limitarlo y reducirlo. Es interesante notar que, mientras las comerciantes suelen encontrar formas de sortear las restricciones impuestas por las autoridades y políticas nacionales, las exigencias del cuidado, especialmente tras el primer embarazo, pueden ser un factor más determinante en la reducción de su movilidad.

La siguiente matriz de las trayectorias de Jessica, madre a los 18 años, nos muestra que mientras otros eventos de su vida no fueron tan determinantes (un accidente de tránsito y una detención policial), el no tener con quién dejar a su hija ocasionó que deje los viajes comerciales y se dedique, en este caso, a las artesanías. El abandono de su rutina fue paulatino. Ello puesto que estuvo acompañado de un complejo proceso de formación de hogar, tanto a nivel de vivienda (dos cambios residenciales, primero a nivel interprovincial y luego de cambio de distritos en Puno) como a nivel de aceptación de su pareja por parte de su familia (tuvieron una separación por abandono de hogar y no era aceptado en su familia por no dedicarse al comercio).

Figura 14: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria de cuidado y reproductiva de Jessica



Fuente: Elaboración propia

Esta experiencia de verse obligada a dejar de ir a otros puntos de venta dada la carga de cuidado lo relata Jessica. Ella solía ir a llave a vender, considerando que llave es un punto de comercio importante como parte de las ferias, pero que dejó de hacerlo cuando tuvo a su primera y única hija:

Más antes íbamos cada semana, porque era necesario la mercadería. Se terminaba, íbamos, se terminaba, íbamos. Después, al mes, no? Pero no.. Cuando ya tenía a [nombre de hija de E10] ya mi negocio no era para llave, sino era para Puno directo. O sea, viajaba de Puno a Desaguadero, de Puno a Desaguadero. Ya no a llave, ya vivía yo acá en Puno y viajaba. Y los sábados lo vendía todo lo que traía. Iba los viernes y los martes, juntaba para los sábados y los sábados los vendía acá. (Jessica, 53 años, 20/10/22)

De esta manera, el caso de Jessica refleja cómo factores familiares, de consolidación de hogar, y de carga de cuidado impactan en la reducción de su itinerario de movilidad y proyección profesional. Sobre todo cuando se tienen las primeras experiencias de convivencia y primeros embarazos, etapas en las que recae sobre las mujeres el sostenimiento del hogar y los hijos.

6.2. Los otros familiares a cuidar

Ahora, los hijos no son la única carga de cuidado que tienen estas mujeres en sus cursos de vida. Todas presentan y mantienen responsabilidades de cuidado hacia diferentes familiares, las cuales deben ser gestionadas para poder sostener sus rutinas laborales y de movilidad.

Estas cargas de cuidado pueden establecerse bajo un orden de aparición en su curso de vida. En una primera etapa las mujeres, siendo hijas, deben hacerse cargo de sus *hermanos* y *hermanas*. Si bien son las hijas sobre quienes recae las labores del hogar, sobre todo en una región que mantiene patrones machistas en la crianza y administración de estas tareas, ello se acentúa si son hermanas mayores. Es entre madres e hijas que las tareas del hogar se distribuyen. Estos eventos de cuidado son ratificados tanto por aquellas entrevistadas que recordaban cuando se hacían cargo de sus hermanos al ser hermanas mayores, como en los casos de las entrevistadas que fueron hermanas menores y recuerdan ser atendidas por sus hermanas mayores.

Así, las hijas mayores debían hacerse cargo de sus hermanos ante la ausencia de su madre, producto de sus rutinas de movilidad. Este es el caso de la hija de una

comerciante que tuvo un total de 7 hijos y ella, siendo la hermana mayor de tan solo 10 años, debía quedarse a cargo:

"Entonces [mi mamá] paraba viajando para vender y cosas así y yo siempre me quedaba en casa, siempre [...] Entonces me tocó a mi también y yo me hice cargo de cuidar a mis hermanos [...] Yo era la mayor y siempre yo tenía que estar ahí pues pa todo [...] Es difícil tener muchos hermanos, porque es como tus hijos y tienes que estar ahí" (Yosibel, 20 años, 23/10/22)

Esta gran carga impacta también en los planes familiares posteriores de las hijas y las futuras condiciones en las que planean desarrollar su propia maternidad, así lo detalla una comerciante quien decidió limitar la cantidad de hijos a raíz de su experiencia adolescente de cuidado:

Porque era hija mayor pe yo. Hija mayor.. Tenía doble carga creo. Mi mamá creo que ya me ha cargado hasta con sus hijos y eso fue que ya no he querido tener más hijos, porque.. A mis heraminos pe cambiaba, bañaba, lo veía. Entonces ya me ha cansado con los niños. Y dije 'ya no ya, ¿para qué ha tenido tantos hijos mi mamá? para darme carga a mí' y dije 'ya no ya' [...] Porque pa tener hijos uno debemos pensar, debemos tener digamos.. Sostenibilidad, debemos tener su casa, para no estar ahí diciendo "aquí nomá vivirá, acá". Eso yo pensaba desde mi punto de vista. Siempre decía "para qué tener artos hijos cuando está pue con las justas". Los hijos no tienen la culpa de venir al mundo y carecer de todo. Tiene que tener solvencia económica. (Denisse, 54 años, 16/10/22)

Luego, al establecer su propia familia e iniciar su vida reproductiva, las mujeres se hacen cargo del cuidado de *sus hijos*. Sobre este periodo, las mujeres encuentran en las rutinas educativas de los hijos un horario de libertad para realizar sus propias actividades. Por ejemplo, una comerciante rememora el contraste de la jornada educativa de sus dos hijos mayores que le daba más libertad y mantenía ocupados, pero con sus hijos más jóvenes es diferente.

Sí, mis hijitos me ayudaban, pero antes [el horario escolar] no era pues señorita este..de la mañana hasta medio día. [Era] toda la mañana, todo el día era pe. De la mañana se iban las ocho, después las doce venían a almorzar y se regresaban. La tarde noche nomás venían. Ahora ya es pues si quiera medio tiempo [...]. (Brigitte, 62 años, 18/10/22)

Durante estos años de sostén y formación familiar, las mujeres se encuentran en un periodo en el que deben integrar diversas áreas de sus vidas, enfrentándose a la dificultad de definir sus prioridades, ya que desempeñan roles de madres, algunos casos

estudiantes y trabajadoras simultáneamente. A modo de ejemplo, resalta el caso de una comerciante que después de un periodo de interrupción escolar retomó su vida educativa superior, para lo cual migró junto a sus hermanos a Puno. Ella estudiaba, trabajaba, se hacía cargo de la alimentación de sus hermanos y tenía un hijo de 3 años:

En las mañanas él [hijo de E19] se iba a estudiar al jardín que era a media cuadra de mi casa. Yo me iba a trabajar en las mañanas. Me despertaba temprano, cocinaba para mis hermanos más. Como vivían en otro cuarto, pero yo cocinaba para ellos más. Y como mi hermano salía a la 1 de la universidad y mi hijito salía 1:30, a veces le decía 'me lo recoges por favor'. (Gina, 27 años, 12/06/23)

Asimismo, es una etapa en la que las mujeres, intentado solventar sus familias aceptan oportunidades laborales que al alejarlas de sus hogares y, por ende, al no poder cumplir con sus responsabilidades de cuidado surgen sentimientos de culpa. Siguiendo el mismo caso anterior, cuando la comerciante optó por trabajar en una emisora radial independiente, si bien el trabajo era arduo, lo que más le costó fue sentir la culpa de estar ausente y alejada de su hijo.

Gina: En la pandemia trabajé en la radio. Estaba como administradora de toda la emisora.

ENTREVISTADORA: Y por qué dejaste la radio?

Gina: He renunciado, porque era muy... no veía a mi hijo. Entraba a las 5 de la mañana, salía 9, 10 de la noche. Porque no solo era la administradora. Empezaba en noticiero a las 6 o 7 de la mañana hasta las 8. Después tenía que ir a ruedas de prensa, iba al Municipio a recolectar noticias. Después diseñaba también, redactaba las notas para el siguiente día [...] Te juro que todo el tiempo que estuve trabajando pensaba día y noche '¿mi hijo cómo estará, lo estarán cuidando bien o no?' [...] me encontraba preocupada" (27 años, 12/06/23)

Otro caso lo narra una comerciante quien por un tiempo se dedicó a la docencia, más para ella ni el ingreso ni el tiempo invertido justificaban el abandono a sus hijos:

Y en el negocio me ha ido mejor que en el Magisterio ¿qué le digo? Porque yo en el Magisterio sacando mi cuenta al día, por día se ganaba 20 soles, pero esos 20 soles no alcanzaba pues. El almuerzo, los pasajes, porque zona rural yo trabajaba. Pasaje ida y vuelta. No pues, no había utilidad. Nada. Mis hijos encima abandonados pues, porque en el campo uno va a trabajar 7 de la mañana y llegas a la casa 3 de la tarde y a mis hijos ¿quién le hace almorzar puntualmente? Sin recreo, temprano tenía que levantarme. Y así era este.. como ya mis hijos casi abandonados. (Jeny, 53 años, 22/10/22)

Debido a las experiencias de falta de atención de sus madres, las comerciantes identifican elementos como el trabajo infantil, la falta de atención no solo económica, sino emocional y el abandono. Aspectos que ellas buscan no repetir en sus prácticas de cuidado:

Así, una comerciante que recuerda con pesar el trabajo que cumplía desde pequeña en el negocio familiar y los pocos espacios para el desarrollo de su infancia y la diversión:

Porque con mi papá, mi mamá nunca hemos tenido ¿cómo decir? Esa niñez de ir a jugar, irte a divertir nomás. Todo era el apoyo a mi papás, a mis padres. A mi mamá más en el negocio. No he dado ese lujo de 'ay un ratito, voy a ir a la fieta. Mami voy a' Nada, nada. O sea prácticamente mi niñez yo la he pasado aquí con mis padres en su negocio ayudándoles a ellos para conseguir algo en la vida. Y eso. Para que no pase eso, lo que yo he pasado, a mi hijo yo le daba la libertad 'ya corre', 'mami, voy a ir a tal paseo y a tal' 'ya con quién?', 'con él', ya, siempre me preguntaba con confianza. (Fernanda, 38 años, 18/10/22)

Otra comerciante reconoce la falta de apoyo económico y atención que recibió por sus padres. Algo que no busca replicar:

Ahora, por mis hijas no puedo [dejarlas]. No lo puedo hacer eso, porque si las voy a dejar.. Si a mi me han dejado a mi, no he podido. Del estudio yo tenía que llegar, cocinarme. Hay veces ni siquiera me cocinaba [...] no tenía con qué ir también pues al estudio. Hay veces la distancia, es lejos. Entonces necesitaba dinero para movilizarme. (Daniela, 44 años, 17/10/22)

En estos periodos el comercio destaca como una ocupación con la flexibilidad que les permite gestionar las diferentes tareas de cuidado a la par de generar ingresos. No obstante, esta flexibilidad supone un alto grado de precariedad laboral, rutinas extenuantes y, en algunos casos, detener su trayectoria profesional en base a sus estudios alcanzados.

En esta misma etapa de consolidación familiar, otra figura que recibe cuidado, atención y preocupación es *la pareja*. Ello, en cuanto a las atenciones dentro del hogar e incluso en apuestas de formación educativa para el esposo, por ejemplo solventar sus gastos de educación superior. Ello se justifica como parte de un mandato femenino obligatorio a favor del progreso familiar. Tal idea lo menciona una entrevistada que por casi cinco años tuvo que dedicarse a las labores del hogar, después de terminar sus estudios técnicos, y luego insertarse en el comercio para solventar los gastos de estudios

de su esposo.

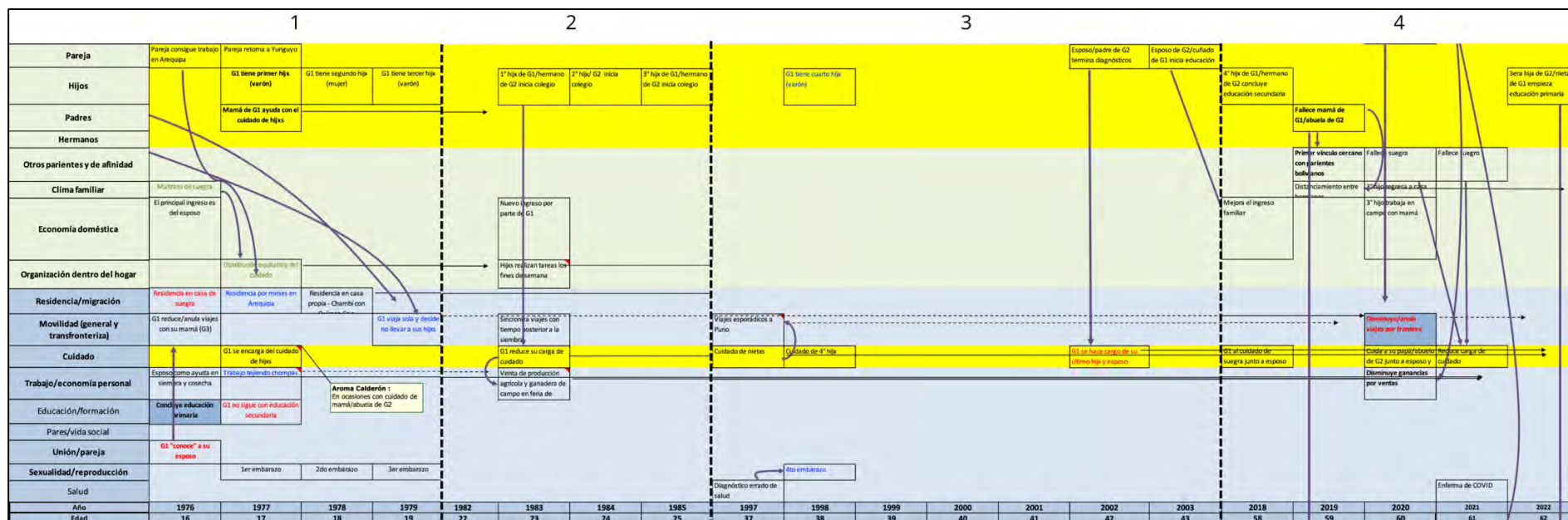
Y mi papá me sabe decir, yo me acuerdo 'Tu esposo está estudiando. Si tu eres mujer, la vas hacerle terminar. Eso es para ti. A ti te va a hacerte falta. De acá a un tiempo a ti te va a hacerte falta y a tus hijas' me sabe decir mi papá 'Si tu eres mujer hazla terminar a tu esposo. No sé cómo, pero hazlo terminar' me dice [...] Entregaba [tejidos] a la semana, a la semana me pagaba. Y ese dinero guardaba para el pasaje de mi esposo [...] Esa semana también igual tejía, entregaba sábado y a veces lo guardaba también para sus pasajes [...] Y así ha terminado. (Daniela, 44 años, 17/10/22)

Además, debido al avance de los años surgen las necesidades de cuidados a los *adultos mayores*, tanto a los propios padres, como a los padres de la pareja. Por último, surge el cuidado a *los nietos*. Este podría calificarse como un cuidado ocasional que se presenta cuando las hijas lo solicitan, y en el que la disponibilidad de la mujer como figura de "abuela" no se pone en duda.

El orden de aparición presentado no implica que a lo largo de sus vidas los cuidados no se traslapen. Un ejemplo: las mujeres pueden estar cuidando a sus hijos, pero igual mantener el cuidado a sus padres y hermanos. Esta cualidad de superposición es lo que caracteriza a las responsabilidades de cuidado.

Todos estos elementos y etapas se pueden identificar, por ejemplo, en la trayectoria de cuidado de Brigitte, mujer comerciante de 62 años. Se presentan 4 momentos claves. Primero, aún menor de edad, el cuidado que demandó su primer embarazo y los siguientes 3 de manera consecutiva, por lo que también mantenía esporádicamente sus viajes por la frontera. Luego, durante sus veintes, esta carga de cuidado se reduce gracias a las rutinas de estudios que le permitían a ella tener más "tiempo libre" de cuidados presenciales y aumenta su rutina de viaje para ventas. Tercero, entre sus 30-40 años, Brigitte vuelve a cuidar, en este caso a sus nietos, por lo que agrega en su rutina comercial viajes esporádicos de Yunguyo a Puno, donde reside su hija. A la par debe cuidar a su esposo, 10 años mayor que ella y con dificultades de movilidad. Tanto nietos como esposo serán labores que mantendrá hasta la actualidad. Y, en la cuarta etapa de cuidado durante sus cincuenta casi sesenta años, Brigitte se hace cargo del cuidado de sus "otros" familiares: su suegra, quien fallece después de tres años; y, finalmente, cuida a su padre anciano hasta la actualidad.

Figura 15: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria de cuidado y dimensión familiar de Brigitte



Fuente: Elaboración propia



De esta manera, las diferentes personas a cuidar van apareciendo a lo largo de la vida de las mujeres comerciantes. En sus años de adultez se identifica cómo cuidados a infantes y adultos mayores se superponen, debido al rol y expectativa de cuidado que se genera en torno a la figura de madre, abuela y nuera que se genera sobre una misma mujer.

6.3. Redes de apoyo: la familia extendida y la comunidad

Hasta el momento se ha presentado gran parte del nivel individual del curso de vida de la mujer comerciante, tanto de madres como hijas. En el presente capítulo se abordará la dimensión meso-social a través de la familia y de la comunidad. En la primera subsección *La familia extendida ausente* se ahondará en la relación que mujeres establecen con sus parientes de la familia extendida y las salidas que encuentran en sus redes amicales. La segunda subsección titulada *El rol de la comunidad* presenta el panorama de confianza de la red amical de las comerciantes.

6.3.1. La familia extendida ausente y el soporte madre-hija

La familia es uno de los principales soportes a lo largo de la vida en diferentes esferas, desde el lado económico hasta el lado emocional. En el caso de las mujeres comerciantes entrevistadas la familia extendida no forma parte de la red de soporte. Se identifica una red familiar distanciada por múltiples motivos, en las que se resaltan las experiencias de falta de apoyo y, por ende, la red amical cobra relevancia.

La fecundidad relativamente elevada de las mujeres en la región de Puno de las generaciones mayores configura una red familiar amplia: son madres con muchos hermanos y, por ende, tíos para las generaciones menores. Este patrón coincide con el contexto nacional generacional durante el periodo reproductivo de estas mujeres, aproximadamente durante las décadas de 1970-1990, periodo en el que la tasa de fecundidad era 4 hijos por mujer (INEI, 2017). Sin embargo, pese a la gran red familiar existen pocas prácticas que busquen mantener la conexión y/o cercanía entre los integrantes.

Una primera evidencia de ello son las pocas prácticas de vinculación, como visitas y/o llamadas hacia familiares, sobre todo quienes viven lejos del lugar de residencia. El

compartir con otros parientes es identificado como un hecho ocasional y que forma parte de compromisos a los que deben asistir como responsabilidades con las que deben cumplir:

Hay veces, no? Lo que es Día de la Madre, Navidad, ahí nomás con la familia nos preparamos, nos juntamos con la familia. Ya ¿qué vamos a hacer? Ya mañana nos preparamos tal tal. Ya está. Y al día siguiente ya, cada uno por su lado. O sea, generalmente mmm.. Nosotros no hemos acostumbrado a ese este a visitarnos, a ir. (Ana, 44 años, 16/10/22)

Tengo tías, tíos de parte de mi mamá y tías tíos de parte de mi papá, pero están muy distantes, no? Otros están en Illave, otros están en Tacna, en Arequipa, en Lima, Cusco. Este.. De ambos lados, no? [...] Ah y otros tíos que tengo en Bolivia también [...] Con los que están cercanos casi en.. en reuniones familiares así, no es tanto digamos que una o dos veces al año. Con los demás sí es una vez en.. a veces en varios años. (Yossy, 35 años, 20/10/22)

Otra expresión más directa de esta debilidad en el vínculo es que los familiares de las mujeres, inclusive en los momentos en que ellas solicitan su apoyo en busca de soluciones a circunstancias complejas, no se manifiestan como un respaldo efectivo. Ello configura un evento clave a lo largo de su vida y que es recordado como argumento para no considerarlos como integrantes en los que se pueden sostener. Un caso destacable es la historia de madre e hija quienes fueron desalojadas de su casa por el marido, en ese entonces, de la madre. La madre comerciante era una mujer huérfana y la hija recuerda este rasgo como un elemento que debería reforzar el vínculo de hermandad, en este caso por parte de sus tíos, pero no fue así.

Apoyo de la familia no hemos tenido, por eso que casi no.. No.. No llevo confianza con mis tíos, porque en esa situación [de desalojo] necesitábamos ayuda, no? [...] Como era una niña despierta, me di cuenta que no recibíamos apoyo. Creo que por ahí yo me fijé. O sea como que están viviendo en el mismo Juliaca y no hay apoyo. No? porque si son huérfanos entre hermanos tienen que hacer fuerza, no? Se han burlado, se han reído así. (Mara, 25 años, 23/10/22)

Este mismo suceso también fue mencionado en la entrevista con la madre y ella incluso llega a mencionar que esta falta de ausencia de respaldo familiar es una característica de la vida en Puno:

El día que me ha botado mi esposo sin nada, nadie me apoyaba [...] Hay veces acá en Puno medio egoísmo es la familia, porque yo andaba bien, tenía mi casita, tenía mi carrito

y así envidiaban pe. Envidia. Entonces, cuando ya me he separado ya alegre, se alegran pues. Ese ese es acá en Puno. (Anabel, 55 años, 19/10/22)

Ante la ausencia de columnas familiares, muchas mujeres expresan que son ellas mismas quienes han establecido sus propias estrategias y rutinas para responder a sus labores de cuidado, tales como preparar las comidas diarias más temprano que de costumbre o bien proveerse de otros servicios para evitar que ello descuadre sus rutinas. Así lo comenta una comerciante junto a su hija que, mientras vivía junto a sus 4 hijos, prefería comer en el mercado que cocinar todos los días y ahora que vive solo con una hija y su esposo lo continúa haciendo:

Ana: acá nomás almorzamos, no cocinamos...claro, mercado pinchón nomás almorzamos (risas) ah, más práctico, cocinar da flojera, regresamos cansados [...]
ENTREVISTADORA: ¿Y cómo así ahora decidieron no cocinar en casa?
Ana: Ya no tenemos artos [hijos], nosotros nomás.
Andrea: Somos dos nomás y es más barato en la calle que en la casa
Ana: Igual sale, por eso
Andrea: Además igual sobra pue, lo botamos. O sea, desperdiciamos" (Ana, 44 años; Andrea, 21 años, 16/10/22)

Asimismo, ante estas ausencias y cuando las labores de cuidado resultan imposibles de gestionar de manera individual, el soporte que brindan las madres adquiere una relevancia central. En estas dinámicas, son las madres a quienes las comerciantes recurren a la hora de buscar a quién delegar sus responsabilidades de cuidado o con quienes coordinan y negocian estos aspectos del hogar. Este apoyo es clave para garantizar tareas esenciales como la alimentación de la familia y la supervisión constante de los hijos, permitiendo que las comerciantes puedan dedicarse plenamente a sus actividades laborales fuera del hogar. Las labores no dejan de realizarse, estas son trasladadas a otra mujer e implican negociaciones de tiempos y acuerdos entre roles y labores.

Esta dinámica se ilustra en los siguientes testimonios que evidencian cómo la coordinación entre madre e hija permite a la comerciante ausentarse para realizar compras o viajes relacionados con su trabajo, al mismo tiempo que se asegura la continuidad de las labores domésticas.

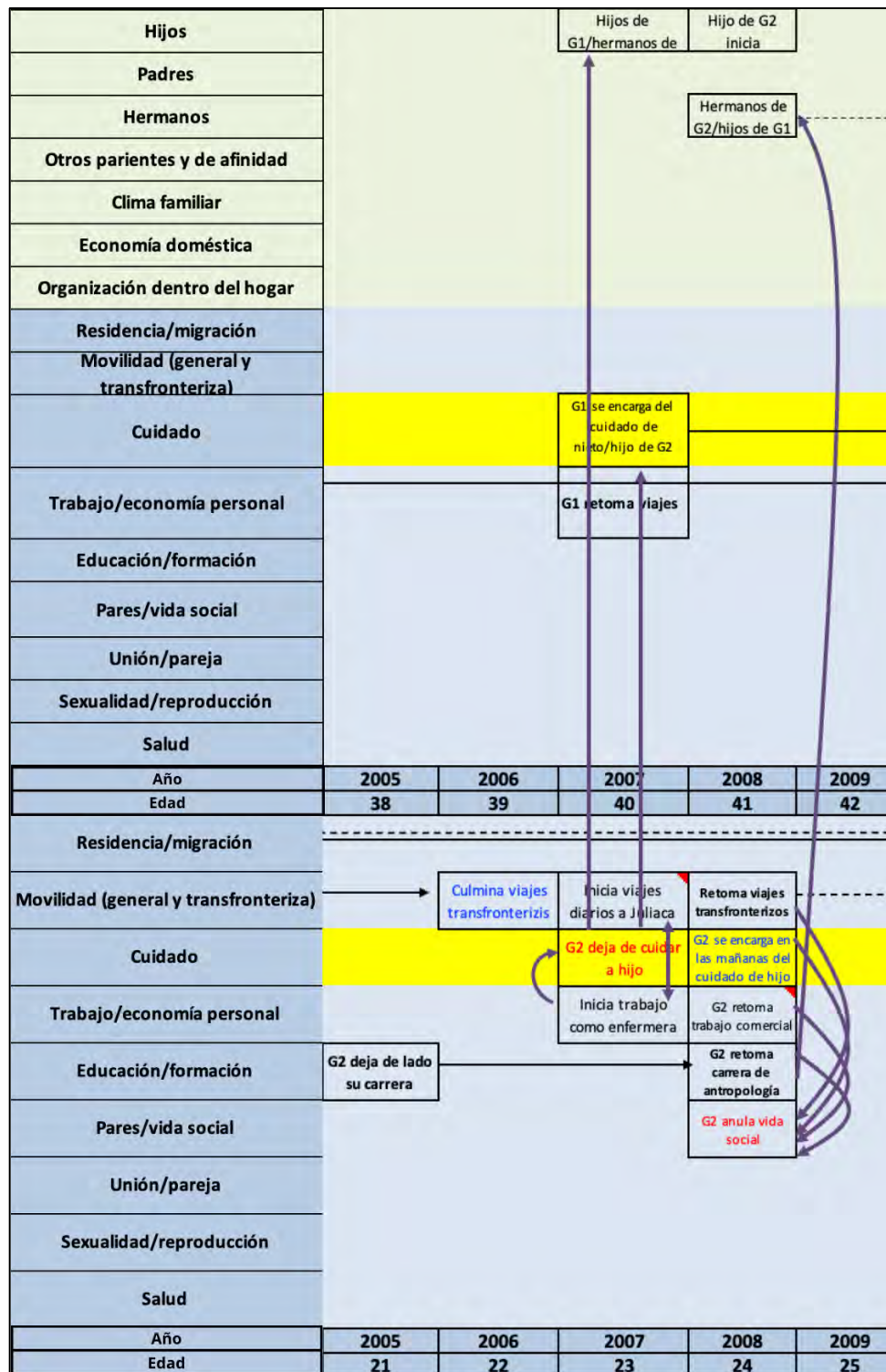
Después también mi mamá me ha ayudado, me ha apoyado bastante. A ella también le dejaba, carga también para ella. [...] Sí pequeño, cuando [mi hijo] tenía dos años, tres años le dejaba, porque no podía llevar al bebe, porque yo vendía y vendiendo no se puede estar vendiendo y cuidando al bebe, porque el bebe camina, está gateando. Entonces, le decía 'mamá ya hoy día tú no vas a vender, no vas a salir a vender, ayúdame a cuidar' así. Así también me ayudaba. (Denisse, 54 años,16/10/22)

Ella [madre de Fernanda] me ayudaba a ver. 'Yo terminaré el almuerzo o yo hago hoy día el almuerzo tú anda nomá' O sea así, no? Nos colaboraba. Por lo menos veía pues [...] yo podía salir, y hacer compras o podía viajar [...] Sí, me ayudaba en algunas tareas ¿para qué le voy a mentir? Pero tampoco le voy a obligar es mi mamá, no es mi empleada. (Fernanda, 38 años,18/10/22)

Este último testimonio de Fernanda también se identifica en la interconexión de trayectorias de cuidado de Brígida junto a su madre. Fernanda tuvo a su primer y único hijo a los 18 años como madre soltera separada. Debido a la necesidad de generar ingresos estables para la educación de su hijo, tuvo que aceptar un trabajo de tiempo completo, por lo que su mamá se hizo cargo del cuidado del nieto. Si bien eso pudo sostenerse durante el primer año de trabajo, luego tuvo que renunciar. Retomó así su labor comercial, a costa de poca vida social, pero esta vez tuvo que pedir apoyo a sus hermanos para cuidar de su hijo durante las mañanas para poder asistir a sus nuevos estudios universitarios:



Figura 16: Extracto de Matriz Ageven – Trayectoria de cuidado y dimensión familiar de Fernanada y su madre



Fuente: Elaboración propia

Aunque Fernanda haya logrado conseguir este respaldo familiar adicional -sus hermanos-, es un caso poco representativo de la mayoría de comerciantes, quienes encuentran el apoyo más estable en específicamente sus madres. Así, trayectorias de diferentes generacionales se brindan soporte en momentos cruciales.

De esta manera, se identifica la falta de redes familiares extensas de las mujeres comerciantes y que se evidencia en la poca frecuencia de sus encuentros y que estos son percibidos como compromisos ineludibles a los que deben asistir por obligación. Ante esta ausencia, la familia nuclear, en particular las madres emergen como figuras clave en la delegación de responsabilidades de cuidado, asumiendo tareas esenciales. Este es un apoyo que implica negociaciones, pero que no siempre puede ser sostenido. En respuesta a esta situación, las mujeres recurren a la configuración de redes amicales, como se abordará a continuación.

6.3.2. El rol de la comunidad

Otra figura importante con la que interactúan las mujeres comerciantes es la comunidad, expresada en vínculos con sus amigas comerciantes que van conociendo a lo largo de su curso de vida.

Las mujeres destacan cómo otras compañeras aymaras son confiables. Una mujer comerciante sostiene que las mujeres aymaras son, por ejemplo, más conscientes y honradas:

[las mujeres aymaras] son más conscientes, más honradas. Tú le dices "te dejo la tienda" y te la mira. En cambio a otro que viene de lejos con qué seguridad le dejas algo [...] En cambio hay otras por ejemplo de la ciudad que ni saben de lo que están hablando (Luciana, 45 años, 15/06/23)

Este apoyo entre comerciantes aymaras se presenta también para el cuidado de los hijos que viajan con ellas. Entre casera y comerciante se desarrolla una confianza particular que también es usada como estrategia de cuidado. Así, una hija entrevistada recuerda cuando ella se quedaba a cargo de una casera de su abuela comerciante:

Mi abuela creo que era contrabandista. Mi abuela creo que tenía su puesto en Arequipa [...] yo me acuerdo siempre de pequeña que decían 'hijita, te quedas acá un ratito, ya?'

Y me dejaba donde unas señoras mayores de edad, las que vendían coca, alcohol, esas cositas, en una plazita me acuerdo. 'Es la nieta de la Barbarita' me decían 'es la nieta de la Barbarita' se recordaban. Me dejaba mi mamá donde ellas. Ellas también conocían, serían las amigas de mi abuelita. (Fabiana, 23 años, 22/06/23)

Son estas redes amicales y comunitarias quienes, aparte del cuidado, también se encuentran presentes en otros eventos claves y que llenan el vacío que la familia extendida, existente mas no presente, deja. Así, una primera mujer comerciante explica cómo en un hito clave como el fallecimiento de su madre, sus tías no se presentaron, pero sí recibió respaldo por parte de sus amigos:

Nos reunimos, cuando haya algún compromiso, compartimos. También, mis comadres cuando ha fallecido mi mamá me han apoyado, como familia. Como que no tengo familia acá, entonces ellos eran como mi familia. Todos mis compadres jóvenes, mayores han venido, me han apoyado, han estado conmigo en esos momentos, porque cuando mi mamá ha fallecido ninguna de sus hermanas ha llegado. Por la pandemia, otros porque dice que no, que no se han enterado a tiempo. No lo sé, no les creo. (Jessica, 53 años, 20/10/22)

De esta manera, en cuanto a las redes de apoyo se puede sostener que la desconexión con familiares más allá del núcleo cercano resalta la importancia del vínculo madre-hija como eje central en la delegación y negociación de responsabilidades de cuidado, así como la relevancia de las redes amicales. Estas redes, construidas dentro de la comunidad y en su entorno laboral, actúan como espacios de confianza y reciprocidad. A través de estas dinámicas, las comerciantes responden a las demandas de su labor diaria, con sus intentos de autogestión, y evidencian la capacidad de tejer redes alternativas que suplen las ausencias familiares, configurando un modelo de apoyo resiliente y adaptativo.

Conclusiones

Con todo lo expuesto, la presente investigación permite desarrollar una serie de reflexiones sobre la manera en que las prácticas de movilidad y trayectorias laborales de las mujeres comerciantes puneñas se articulan con las dinámicas familiares.

En primer lugar, la investigación aborda un elemento poco explorado: la movilidad. A diferencia de la amplia cantidad de estudios migratorios centrados en movimientos fijos y culminados que se presentaron en el estado del arte, el estudio de la movilidad aporta en comprender que la población no es estática, así encuentre un punto de residencia fijo. Aunque no se traten de movimientos de largo recorrido o con una diferencia espacial de mayor magnitud, los desplazamientos implican intercambios poblacionales a niveles micro: entre provincias, distritos, ciudades (CEPAL, 2023).

En esta línea, la investigación presenta un tipo de movilidad particular: la movilidad transfronteriza de mujeres comerciantes puneñas. Este tipo de desplazamiento ya ha sido analizado en el espacio trinacional Perú-Bolivia-Chile (Guizardi & Garcés, 2013; Lube Guizardi & Garcés H, 2012; Torralbo et al., 2021). Este estudio respalda varias nociones claves de estos autores y profundiza en los ritmos de movilidad específicos. En concordancia con lo que plantean los autores, las mujeres son el principal impulsor de esta profesión y, por tanto, estos desplazamientos. La movilidad constante hacia las zonas fronterizas por motivos de abastecimiento comercial tiene un perfil femenino marcado.

Tal abastecimiento responde también a prácticas de intercambio de bienes y productos de larga data y cambios político-económicos de flujos de mercaderías extranjeras. A partir del caso de las mujeres puneñas comerciantes la investigación presenta detalladamente el caso de los intercambios a pequeña escala y flujos de personas dedicadas a esta labor en la frontera Puno-Bolivia. Se encuentra así que son rutinas de movilidad extenuantes que implican conocimientos económicos y prácticos claves como el manejo de tipos de cambios, reconocimiento de mercaderías rentables, uso del idioma aymara, establecimiento de contactos claves en las zonas de destino, y un conocimiento histórico sobre las rutas y horarios de comercialización en las zonas.

En segundo lugar, y en sintonía con lo anterior, el trabajo busca resaltar la conexión entre niveles macro y micro de los que habla Elder (Elder, 1994; Ritzer, 1989). El panorama contextual/macro que enfrentan las mujeres presenta un mercado laboral que las integra junto a mayores accesos a educación superior, pero las relega a empleos precarizados. A modo de aporte, junto al nivel contextual se identifica la influencia que tienen los niveles meso, como es el caso de la familia y la comunidad. La familia se presenta como un espacio que implica responsabilidades de cuidado constantes y que van integrando a más familiares mientras avanza el curso de vida, desde hermanos, hijos, parejas, padres y nietos. Ello forma parte de relaciones de poder que ubican en las mujeres las tareas de cuidado, y llegan a implicar nociones morales y sanciones sociales ante el incumplimiento de las mismas. En el caso de la comunidad esta se presenta como una red de acompañamiento clave ante la ausencia de una familia extendida que las apoye. Y también las redes de amistad durante sus trayectorias laborales a partir del capital social que las mujeres van construyendo.

En este panorama, el nivel individual se ve representado con las elecciones personales que realizan las mujeres comerciantes para definir sus trayectorias. Ello refuerza, a su vez, el principio de la agencia en los cursos de vida (Elder, 2003). Frente a la situación laboral compleja y carga familiar direccionada a las mujeres, ellas identifican salidas como el proceso de transmisión de la profesión bajo la comprensión de que este debe ser un empleo de respaldo.

Vale notar que esta idea dialoga también con el principio de las vidas interrelacionadas propuesto por Elder (2003), puesto que se destaca el vínculo determinante entre madres e hijas y su capacidad de influencia entre trayectorias. Se trata de un vínculo poderoso dentro de la familia nuclear.

En este sentido, esta enseñanza entre madre-hija comprende una resignificación de la profesión en la que las mujeres toman el legado familiar para construir caminos alternativos y sus propias interpretaciones (Muñiz Terra et al., 2013). El comercio a partir de productos de frontera deja de ser una profesión de subsistencia para convertirse en un empleo al que las mujeres jóvenes pueden insertarse y mantener para, a partir de la seguridad económica que este les provee, apostar por otras proyecciones personales.

Asimismo, para el caso de las mujeres de la primera generación, el comercio mediante rutinas de movilidad constantes, pasa de servir como un ingreso fundamental para asegurar la trayectoria educativa de los hijos e hijas a ser una apuesta de negocio con inversiones y cambios.

En tercer lugar, la investigación también aporta a la siguiente noción hegemónica que parte del análisis de las experiencias migratorias femeninas: el desplazamiento y salida del ámbito doméstico hacia el mercado laboral dota a las mujeres de ingresos económicos propios y las aleja de las responsabilidades domésticas, lo que significa una mayor autonomía e independencia (Gregorio Gil, 2011). La situación de las mujeres comerciantes dialoga con este enunciado, más aporta varios matices: Primero, la salida de la esfera doméstica dados los patrones de movilidad no se traduce en un desvinculamiento de las responsabilidades de cuidado. En el caso migratorio estático la separación es más evidente, pero las rutinas de movilidad constantes, así impliquen ingresos a otras naciones, son desplazamientos rápidos y de estadías cortas. Aquí las responsabilidades de cuidado tienen que resolverse para dar paso a proyectos educativos y laborales.

Segundo, la autonomía económica no se traduce en un cambio directo de los roles de género. Las cifras estadísticas contextuales evidencian la permanencia de la violencia dentro de los hogares. Y aunque estas mujeres alcanzan cierta autonomía económica y social al salir del hogar, persiste una sobrecarga de trabajo vinculada a las labores de cuidado, productivas y no remuneradas hacia sus familias, que se mantiene naturalizada entre generaciones. Sin embargo, el ingreso al mundo productivo resulta fundamental para dotar a las mujeres de la capacidad económica para sostener a sus familias y “poder cuidarlas”. Les ofrece a las mujeres una capacidad de agencia y decisión dentro de sus familias. Entonces, dentro de las dinámicas familiares el cuidado a diferentes personajes familiares se presenta aún como un elemento desarticulador de las otras trayectorias (Undurraga & Hornickel, 2021). Son responsabilidades que necesitan ser autogestionadas y/o negociadas para que las vidas transfronterizas puedan sostenerse (Torrallbo et al., 2021).

A la vez, la presente investigación aporta en la discusión sobre la comprensión de la

etapa de la infancia y su vinculación con las prácticas de cuidado. Tradicionalmente, las infancias han sido comprendidas como etapas de dependencia y vulnerabilidad, pero este estudio destaca una visión alternativa: la infancia como un periodo de aprendizaje activo, en el que los niños tienen agencia y responsabilidades dentro de sus familias. Esta manera de concebir la infancia tiene implicancias directas en las expectativas de maternidad, ya que una maternidad que promueve la autonomía infantil tiende a ser estigmatizada. De ahí la importancia que las prácticas de cuidado son inseparables de los contextos socioeconómicos y sociomateriales en los cuales acontecen (Jirón Martínez et al., 2022), al igual que la comprensión de roles y responsabilidades que trae cada etapa de vida (Elder, 2003).

Por último, esta idea da paso a mencionar que las prácticas de cuidado se complejizan cuando son comprendidas desde la movilidad. El cuidado puede clasificarse según su forma y espacio en dos dimensiones clave: cuidado estático y cuidado en movimiento. El primero se centra en actividades realizadas dentro del hogar, como las labores domésticas y la atención directa a personas dependientes, mientras que el segundo abarca prácticas desarrolladas fuera del hogar, como aquellas que ocurren durante los viajes transfronterizos. Este estudio resalta que las mujeres comerciantes, al movilizarse, desafían la dicotomía público-privado, mostrando que el cuidado no se restringe al ámbito doméstico. En este contexto, el cuidado en movimiento adquiere una doble función: por un lado, permite a las madres ejercer su rol de cuidadoras en espacios de tránsito, y por otro, fomenta un proceso de enseñanza-aprendizaje en el que los hijos participan activamente, adquiriendo autonomía y habilidades prácticas. El cuidado en movilidad trasciende la idea de espacio fijo, mostrando que se puede cuidar, enseñar y aprender en el tránsito, en los viajes o en los mercados, etc. Este enfoque permite entender el cuidado como una práctica dinámica que no solo sostiene la vida, sino que también resignifica los roles de género y las relaciones familiares, adaptándolos a contextos de constante cambio.

Referencias bibliográficas

- Alfonso, H. D. (2018). Arica entre tres fronteras / Arica: A City Among Three Borders. *Estudios Atacameños*, 57, 221-238.
- Apaza, M. C., Ilizarbe, S. S., & Arauco, G. A. R. (2020). Factores influyentes de migración en mujeres huancavelicanas a un distrito de la Sierra Central del Perú. *Socialium*, 4(2), 219-232. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2020.4.2.670>
- Berganza Setién, I., & Cerna Rivera, M. (2011). *Dinámicas migratorias en la frontera Perú-Chile. Arica, Tacna e Iquique*. Fondo Editorial Universidad Antonio Ruiz de Montoya. https://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0783/11_BER_DIN.pdf
- Blanco, M. (2001). Trayectorias laborales y cambio generacional: Mujeres de sectores medios en la ciudad de México (Job Trajectories and Generational Change:
- Blanco, M. (2002). Trabajo y familia: Entrelazamiento de trayectorias vitales. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 17(3 (51)), 447-483.
- Blanco, M. M. (2011). El enfoque del curso de vida: Orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31.
- Blondet, C. (1986). Muchas vidas construyendo una identidad: Mujeres pobladoras de un barrio limeño. *Instituto de Estudios Peruanos*. <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/988>
- Blondet, C., & Montero, C. (1994). La situación de la mujer en el Perú, 1980-1994. *INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS*. <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/816>
- Dorfman, A. (2007). Fronteira e contrabando em Santana do Livramento (BR)-Rivera (UY). *Boletim Gaúcho de Geografia*, 32(1), 75-92.
- Castillo, C. C. C., & Jar, C. A. C. (2012). Contrabando: Importancia en la región trinacional frente a la estructura espacial.
- Catacora, E. (2021). "We Were Never Informal Ones": Aymara Q amiris and Independent Work in the Cities of Peruvian-Bolivian High Andean Plateau. *Cities, Capitalism and the Politics of Sensibilities*, 137-156.
- Cavagnoud, R. (2011). Entre la escuela y la supervivencia: Trabajo adolescente y dinámicas familiares en Lima. En *Entre la escuela y la supervivencia: Trabajo adolescente y dinámicas familiares en Lima*. Institut français d'études andines. <http://books.openedition.org/ifea/6388>
- Cavagnoud, R., Baillet, J., & Cosío Zavala, M. (2019). Vers un usage renouvelé de la fiche Ageven dans l'analyse qualitative des biographies. *Cahiers québécois de démographie: revue internationale d'étude des populations*, 48(1), 27-51. <https://doi.org/10.7202/1073339ar>
- CEPAL(2022). Perú: Migraciones internas y dinámica sociodemográfica de departamentos, provincias y distritos en las dos primeras décadas del siglo XXI. 188.

CEPAL (2023). Perú: Migración interna y movilidad cotidiana para trabajar y estudiar entre las ciudades, 2007 y 2017. 164.

Chavarría, C., Casquero, C., & Martínez, D. (2012). Contrabando: importancia en la región trinacional frente a la estructura espacial. *Espacio Y Desarrollo*, (24), 75-88. Recuperado a partir de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/espacioydesarrollo/article/view/7585>

Coral, I. (1994). Desplazamiento por violencia política en el Perú, 1980-1992. *INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS*. <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/911>

Crosnoe, R., & Elder, G. H. (2002). Life Course Transitions, the Generational Stake, and Grandparent-Grandchild Relationships. *Journal of Marriage and Family*, 64(4), 1089-1096.

Dammert G., M., Bensús, V., Sarmiento Viena, K., & Prieto Espinoza, G. (2017). *Una aproximación a las fronteras desde los mercados ilegales en el Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Damonte, G. (2011). *Construyendo territorios: Narrativas territoriales aymaras contemporáneas*. GRADE.

Elder, G. H. (1991), "Lives and social change", en Walter Heinz (ed.), *Theoretical Advances in Life Course Research. Status Passages and the Life Course*, vol. I, Weinheim: Deutscher Studien Verlag

Elder, G. H. (1994). Time, Human Agency, and Social Change: Perspectives on the Life Course. *Social Psychology Quarterly*, 57(1), 4-15. <https://doi.org/10.2307/2786971>

Elder, G. H. (1998). The Life Course as Developmental Theory. *Child Development*, 69(1), 1-12. <https://doi.org/10.2307/1132065>

Elder, G. H., Johnson, M. K., & Crosnoe, R. (2003). The Emergence and Development of Life Course Theory. En J. T. Mortimer & M. J. Shanahan (Eds.), *Handbook of the Life Course* (p. 3-19). Springer US. https://doi.org/10.1007/978-0-306-48247-2_1

Garavito, C. (2016). *Trabajadoras del hogar en el Perú y su oferta de trabajo*. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/126753>

Gauthier, M. (2017). Chapter 4. Fayuca Hormiga: The Cross-border Trade of Used Clothing between the United States and Mexico. En E. Brunet-Jailly (Ed.), *Borderlands: Comparing Border Security in North America and Europe* (p. 95-116). Les Presses de l'Université d'Ottawa | University of Ottawa Press. <http://books.openedition.org/uop/1602>

George, L. K. (1993). Sociological Perspectives on Life Transitions. *Annual Review of Sociology*, 19, 353-373.

Glockner Fagetti, V., & Álvarez Velasco, S. (2021, June). Espacios de vida cotidiana y el continuum movilidad/inmovilidad: El protagonismo de niñas y adolescentes migrantes en el continente americano. Un proyecto etnográfico multimedia. In *Anales de antropología* (Vol. 55, No. 1, p. 59-72). Universidad Nacional Autónoma de México.

Gregorio Gil, C. (2011). Análisis de las migraciones transnacionales en el contexto

español, revisitando la categoría de género desde una perspectiva etnográfica y feminista. *Nueva antropología*, 24(74), 39-71.

Golte, J., & Gabriel, D. L. (2014). Alasitas: discursos, prácticas y símbolos de un "liberalismo aymara altiplánico" entre la población de origen migrante en Lima. Instituto de Estudios Peruanos.

González, S. (2006). Densidad, integración y conflicto en la triple frontera (Perú, Bolivia, Chile), Serie integración social y fronteras. Convenio Andrés Bello, Bogotá, Colombia.

Guizardi, M. L., & Garcés, A. (2013). Circuitos migrantes: Itinerarios y formación de redes migratorias entre Perú, Bolivia, Chile y Argentina en el norte grande chileno. *Papeles de población*, 19(78), 65-110.

Guizardi, M., Nazal, E., Magalhaes, L., & Stefoni, C. (2021). Recrear los circuitos fronterizos. Experiencias de mujeres paraguayas en tres nichos comerciales de la Triple-frontera del Paraná. *Rumbos TS. Un espacio crítico para la reflexión en Ciencias Sociales*, 25, Article 25. <https://doi.org/10.51188/rtrs.num25.494>

Hagestad, Gunhild y Call Vaughn (2007), "Pathways to Childlessness: A Life Course Perspective", en *Journal of Family Issues*, Thousand Oaks (California): Sage Publications.

Han, S.-K., & Moen, P. (1999). Work and Family over Time: A Life Course Approach. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 562, 98-110.

Hondagneu-Sotelo, P. (2000). Feminism and Migration. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 571(1), 107-120. <https://doi.org/10.1177/000271620057100108>

Huarancca, M., Alanya, W., & Castellares, R. (2020). *La migración interna en el Perú, 2012-2017*. Banco Central de Reserva del Perú.

INEI. (2017). Censos Nacionales XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas. INEI.

INEI. (2017). Estimación y análisis de la fecundidad según diversas fuentes. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/fecundidad.pdf>

INEI. (2019a). Perú, Brechas de género-2019-Avances hacia la igualdad entre hombres y mujeres. INEI.

INEI. (2019b). Perú: Estadísticas de la emigración internacional de peruanos e inmigración de extranjeros, 1990-2019. INEI.

Jiménez Palacios, R. (2019). Informal Commerce in Border Cities. Case Study of Clothing and Footwear traders in the city of Tacna—Peru. *Si Somos Americanos*, 19(1), 13-42. <https://doi.org/10.4067/S0719-09482019000100013>

Jirón Martínez, P. A., Solar-Ortega, M. I., Rubio Rubio, M. D., Cortés Morales, S. R., Cid Aguayo, B. E., & Carrasco Montagna, J. A. (2022). La espacialización de los cuidados. Entretejiendo relaciones de cuidado a través de la movilidad. *Revista INVI*, 37(104), 199-

229. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2022.65647>

Ledesma Pérez, F. E., Cruz Montero, J. M., & Rodríguez Melgar, S. V. (2018). Adolescentes inmigrantes, retos y oportunidades en el Sistema Educativo Peruano. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 16(16), 81-98.

Lube Guizardi, M., & Garcés H, A. (2012). Mujeres peruanas en las regiones del norte de Chile: Apuntes preliminares para la investigación. *Estudios atacameños*, 44, 5-34. <https://doi.org/10.4067/S0718-10432012000200002>

Lube Guizardi, M., González Torralbo, H., & Stefoni, C. (2018). *De feminismos y Lubes. Debates críticos sobre migraciones y género en América Latina (1980-2018)*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/104936>

Malengreau, J. (2007). Migraciones entre lo local y lo regional en los Andes peruanos: Redes rural-urbanas, fragmentaciones espaciales y recomposiciones identitarias. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 36 (3), 427-445. <https://doi.org/10.4000/bifea.3734>

Mamani-Vilchez, M., Malvaceda-Espinoza, E., Dantas, E. G. dos S., & Velasco, I. R. M. (2022). Aculturación en mujeres migrantes integrantes de Organizaciones Sociales de Base en un distrito popular de Lima, Perú. *Papeles de Población*, 27(110), 139-157.

Mayer, K. U. (2009). New directions in life course research. *Annual Review of Sociology*, 35, 413-433. Scopus. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.34.040507.134619>

Mick, C. (2010). Discursos de oprimidas: Análisis crítico de los discursos de empleadas domésticas peruanas en Lima. *Papeles de población*, 16(63), 187-218.

Middle-Class Women in Mexico City). *Revista Mexicana de Sociología*, 63(2), 91-111. <https://doi.org/10.2307/3541348>

Miranda, S. G., Rouviere, L., & Ovando, C. (2008). De "Aymaras en la frontera" a "Aymaras sin fronteras". *Los gobiernos locales de la triple-frontera andina (Perú, Bolivia y Chile) y la globalización*. 17.

Mora, J. J. S. (2019). Lo andino y la discriminación (incluidas las mujeres) en cusco. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas: Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco*, 11, 177-196.

Muñiz Terra, L. M., Roberti, M. E., Deleo, C., & Hasicic, C. (2013). Trayectorias laborales en Argentina: Una revisión de estudios cualitativos sobre mujeres y jóvenes. *Laboratorio*, no. 25. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/90616>

Ødegaard, C. V. (2016). Border Multiplicities: At the Cross-Roads between Improvisation and Regulation in the Andes. *Journal of Borderlands Studies*, 31(1), 23-38. <https://doi.org/10.1080/08865655.2015.1115733>

Pavalko, E. K., & Elder, G. H. (1993). Women behind the Men: Variations in Wives' Support of Husbands' Careers. *Gender and Society*, 7(4), 548-567.

Pereyra, O. (2003). Más allá del mito del progreso: Estrategias de supervivencia y movilidad social en familias aymaras del altiplano puneno. *Debates en Sociología*, 28,

133-153.

Pérez, L. M., & Llanos Paredes, P. (2015). ¿Al fondo del escalafón?: Un estado de la cuestión sobre el trabajo doméstico remunerado en el Perú. *Repositorio de la Universidad del Pacífico - UP*. <http://repositorio.up.edu.pe/handle/11354/963>

Ramírez Zapata, I. (2017). La diferencia es que ellas son desplazadas y yo soy víctima”: Desplazamiento interno y agenda posconflicto en el Perú. *Papel político*, 22(1), 127-157.

Ramírez, G. C. (2020). Migration and Socioeconomic Changes in Rural Contexts/Migración y ambios socioeconómicos en contextos rurales. *Norteamérica*, 26 Revista Académica del CISAN-UNAM, 15(1), Article 1. <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2020.1.392>

Renoldi, B. (2013). Fronteras que caminan: Relaciones de movilidad en un límite trinacional. *Revista Transporte y Territorio*, 9, Article 9. <https://doi.org/10.34096/rtt.i9.307>

Reynaga Farfán, G. (1996). Cambios en las relaciones familiares campesinas a partir de la violencia política y el nuevo rol de la mujer. *INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS*. <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/825>

Ritzer, G. (1989). Sociology of Work: A Metatheoretical Analysis*. *Social Forces*, 67(3), 593-604. <https://doi.org/10.1093/sf/67.3.593>

Salinas, E. H. M. (2016). Esbozo de las migraciones internas en el siglo XX y primera década del siglo XXI y su relación con los modelos de desarrollo económico en el Perú. *Anales Científicos*, 77(1), 17-28.

Sánchez Aguilar, A. (2015). Migraciones internas en el Perú a nivel departamental. *Organización Internacional para las Migraciones - OIM Lima*, 404.

Sánchez Aguilar, A. (2017). *Migraciones Internas en el Perú*. Organización Internacional para las Migraciones - OIM Lima. <https://repository.iom.int/handle/20.500.11788/1490>

Santacruz, J. S. R., Georg, R. R., Cubillos, A. F., Valverde, J. R., Wiesner, M. L. R., & Rodríguez, A. Y. R. (2020). *América Latina en las dinámicas de la migración internacional: Perspectivas críticas*. Universidad Externado.

Schuster, C. E. (2021). Gender and smuggling. En *The Routledge Handbook of Smuggling* (p. 168-179). Routledge.

Solís Pérez, M. C., García Ortega, M., Acosta Díaz, F., & Ordóñez Barba, G. (2022). Cross-Border Social Practices of Mexican Merchant Women. *Latin American Perspectives*, 0094582X221106160. <https://doi.org/10.1177/0094582X221106160>

SUNAT (2022). Estimación del nivel de contrabando en el Perú 2021.

Tassi, N., Arbona, J. M., Ferrufino, G., & Rodríguez-Carmona, A. (2012). El desborde económico popular en Bolivia: comerciantes aymaras en el mundo global. *Nueva sociedad*, (241), 93.

Terrazas, J., & Blitchtein, D. (2022). Rural–urban migration as a factor associated with physical and sexual intimate partner violence Peru 2015–2017: A secondary analysis of a national study. *BMC Women's Health*, 22(1), 67. <https://doi.org/10.1186/s12905-022-01648-7>

Torralbo, H. G., Guizardi, M., & Contreras, E. L. (2021). Movilidades, violencia y cuidados: La experiencia de mujeres bolivianas en los territorios chilenos de la Triple-frontera Andina. *Revista de Geografía Norte Grande*, 79, 9-32.

Tumi, A., & Tumi, J. M. (2013). Estrategias de adaptación frente al cambio climático en familias rurales del altiplano puneño: Estudio de caso en el centro poblado de Huancho - Huancané - Perú. *COMUNI@CCIÓN: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 4(1), 57-73.

Tumi, J., & Flores, Y. del P. (2015). Mujeres empresarias de éxito en Puno-Perú. *Revista Investigaciones Altoandinas*, 17(1), 33-40.

Ugaz, D. M. C. (2018). Capital social y asimilación ocupacional de los migrantes internos en Perú. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 35. <https://doi.org/10.20947/S102-3098a0054>

Undurraga, R., & Hornickel, N. L. (2021). (Des)articuladas por el cuidado: Trayectorias laborales de mujeres chilenas. *Revista de Estudios Sociales*, 75, Article 75.

Uribe, C. (2014). Estudio de caso sobre el departamento de Puno. En I. Briscoe, C. Perdomo, y C. Uribe (Eds.), *Redes Ilícitas y Política en América Latina* (p. 157-172). Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA), Netherlands Institute for Multiparty Democracy (NIMD) y Netherlands Insitute of International Relations Clingendael.

Valdebenito, F. (2017). Movilidad y espacialidad en la (trans)frontera tacno-ariqueña. Sur peruano y norte chileno. *Si Somos Americanos*, 17(1), 39-64. <https://doi.org/10.4067/S0719-09482017000100039>

Verdera, F. (1986). La migración a Lima entre 1972 y 1981: Anotaciones desde una perspectiva económica. *Instituto de Estudios Peruanos*. <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/786>

Vela, L. (2010). “El Contrabando y sus Rutas en América Latina y en el Perú, una visión desde el Norte del Perú, con énfasis en productos de Tabaco”.

Anexos

Anexo 1

Tabla 10: Matriz de operacionalización

Preguntas principales	Objetivos específicos	Variables conceptuales/conceptos	Dimensiones	Variables empíricas/indicadores	Unidad de análisis	Unidad de observación
¿De qué manera las trayectorias migratorias y laborales de trabajadores	Presentar las características regionales de la región Puno durante el periodo 2000-2022	Características regionales	Histórico	Cantidad de eventos históricos relevantes en la frontera Puno-Bolivia para el periodo de 2000-2022	Población puneña	Fuentes secundarias
			Población	Población por distrito en valores absolutos y relativos		Microdatos de los Censos entre el periodo 2000-2022
				Proporción de población urbana y rural por distrito		
				Densidad poblacional por distrito		

migrantes puneñas se inscriben a la vez en proyectos de realización personal y en estrategia s de organizaci ón familiar y colectiva?				Tasa de crecimiento poblacional entre 2000 y 2022	
				Tasa global de fecundidad por distritos entre 2000 y 2022	
				Índice de masculinidad por distrito	
				Pirámides de población en 2022	
				Índice de envejecimiento	
				Relación de dependencia a la población mayor	
				Relación de dependencia a la población juvenil	
				Esperanza de vida al	

				nacer (e 0)		
				Tasa de crecimiento económico		
				Repartición de la PEA según sexo y sectores laborales		
			Económico	Tasa de empleo informal		
			o-social	Población ocupada según ramas de actividad y categoría de ocupación		
				Pobreza monetaria		
	Presentar las características de los perfiles de	Perfil	Perfil personal	Edad	Mujeres	Trabajadoras migrantes puneñas
				Sexo		
				Identidad sexual		

este grupo de mujeres y sus familias		Nivel de escolaridad	
		Lugar de nacimiento	
		Ocupación actual	
		Lugar de residencia actual	
		Lugares de residencia pasados	
	Perfil del hogar	Número de miembros de la familia	Familia
		Estructura del hogar	
		Tipo de jefatura	
	Edad de hijxs o niñxs pequeñxs		
	Perfil de la	Ubicación actual de los	

		familia extendida	miembros de la familia extendida	
			Tipos de vínculos con la familia extendida	
Describir la evolución del proceso de inserción laboral y de movilidad de las mujeres puneñas	Trayectoria	Laboral	Actividades económicas a lo largo de la vida: actuales y en paralelo	Mujeres
			Duración de las actividades económicas	
			Cambios inesperados en las actividades económicas	
		Reproductiva	Edad al inicio de la vida sexual	
			Uso de métodos anticonceptivos	
			Cambios en los métodos	

			anticonceptivos
			Consiliación con la pareja sobre los métodos anticonceptivos
			Cantidad de abortos
			Nivel de estudios
			Cambios en los estudios
		Educativa	Relación de estudios y ocupación laboral
			Concepción de los estudios
		Residencial	Cantidad de residencias actuales
			Cambios residenciales
			Recorridos de movilidad

			actual
		Movilidad	Cambios en los recorridos de movilidad
			Motivaciones de movilidad
Explicar las estrategias y redes de apoyo de las mujeres puneñas	Género	Redes familiares	Contactos familiares
			Cambios en los nexos familiares
			Posibilidades de los nexos familiares
			Limitaciones de los nexos familiares
		Redes comunitarias	Contactos comunitarios
			Cambios en los nexos comunitarios

			Posibilidades de los nexos comunitarios
			Limitaciones de los nexos comunitarios
		Estrategias individuales	Recursos materiales/ingresos
			Reorganización del tiempo
			Articulación de responsabilidades productivas y reproductivas
		Estrategias colectivas	Negociaciones intrafamiliares
			Negociaciones comunitarias
			Negociaciones con la

			pareja	
	Describir la evolución de los proyectos de realización personal de las mujeres puneñas	Autonomía migratoria	Cantidad de logros subjetivos	
			Evaluaciones y decisiones subjetivas	
			Potencialidades materiales de la migración	
			Potencialidades simbólicas de la migración	

Fuente: Elaboración propia

Anexo 2

Indicadores de características regionales

1. Nivel Poblacional

1.1. Población por distrito en valores absolutos y relativos

1.2. Densidad poblacional por distrito

1.3. Proporción de población urbana y rural por distrito

1.4. Tasa de crecimiento poblacional a nivel distrital

1.5. Esperanza de vida al nacer

1.6. Índice de masculinidad

1.7. Índice de envejecimiento

1.8. Relación de dependencia a la población mayor

1.9. Relación de dependencia a la población juvenil

1.10. Autoidentificación aymara a nivel provincial

2. Nivel hogar

2.1. Tasa de fecundidad

2.2. Tamaño de los hogares

2.3. Tipos de hogares

2.4. Tipos de hogares según ciclo de vida

2.5. Número de casos de violencia ejercida por el esposo o compañero

2.6. Número de casos de violencia ejercida por el esposo o compañero en los últimos
12 meses

2.7. Denuncias de violencia familiar por agresión física

2.8. Denuncias de violencia familiar por problemas conyugales y familiares

2.9. Denuncias de violencia familiar por problemas económicos y de trabajo

Anexo 3

Guía de entrevista

1. Perfil [para tener el perfil básico de ego y su familia]

1. Perfil personal de ego [perfil personal]

1. ¿Cómo te llamas?
2. ¿Me podrías indicar tu edad y tu fecha de nacimiento?
3. ¿Cuánta/os hija/os tienes? [cantidad y edades cada uno/a]
4. ¿Cuál es tu nivel educativo? [último grado de educación]
5. ¿Dónde naciste exactamente? [distrito]
6. ¿Cuál es tu ocupación actual? [rama, puesto, tiempo]
7. ¿Dónde resides actualmente? [distrito]
A modo de repregunta: ¿Cuánto tiempo llevas residiendo en esa vivienda? [cambios claves] [a la sección 5]

2. Perfil del hogar de ego [perfil de los co-residentes de ego]

1. ¿Me puedes dar el detalle de las personas con quienes estás viviendo actualmente? [identificar co-residentes]
2. ¿En el hogar viven otros familiares que no son de tu núcleo familiar (padres e hijos)? ¿Quiénes? [diferente a familia nuclear como tío/as, sobrino/as, etc.]
3. ¿Qué tipo de funciones tiene cada uno/a dentro del hogar? [roles dentro del hogar, tipo de jefatura] [a la sección 6.2 y 6.3]

3. Perfil de la familia extendida de ego [parentela de ego]

1. ¿Con qué otros familiares te mantienes en contacto, aunque no residan contigo necesariamente? [miembros de familia extendida] [a la sección 6.1]
2. ¿Dónde viven en la actualidad cada uno/a? [distrito de residencia]
3. ¿Cómo te mantienes en contacto con él/ella? [modalidad del vínculo: llamadas, visitas, encuentros casuales/programados]
4. ¿Los visitas regularmente?

2. Sobre el curso de vida en general de ego [para tener una visión global de su historia de vida y que sirva de guía para las demás secciones de la entrevista]

1. ¿Me podrías mencionar los momentos más importantes que han marcado tu vida? [tanto crisis como momentos felices, para cada evento, recoger la fecha y/o edad de ego]

3. Sobre el trabajo transfronterizo [enfoque en la trayectoria laboral de ego]

1. Situación económica general [cambios por covid, alza por el precio del petróleo]: ¿Cómo ves la situación actual del comercio en tu región?

2. Actividades laborales [para describir los diferentes empleos y su conexión con la frontera]
 1. ¿Cuáles han sido las principales actividades económicas/trabajos que has tenido en tu vida? [buscar que detallen cada experiencia, la fecha, así como el porqué del cambio]
 2. ¿Para estas actividades sueles cruzar la frontera con Bolivia/Chile? [utilidad de la frontera]
 3. ¿Has combinado varias actividades económicas a la vez en diferentes momentos de tu vida? [identificar el rubro, duración, motivo del cambio]
A modo de repregunta: En esto que me comentas ¿también cruzabas la frontera con Bolivia/Chile? ¿cómo?
 4. ¿Tienes una cuenta bancaria? [identificar fecha, proceso y capacidad de ahorro, si es cuenta propia o de la familia/mancomunada]
 5. ¿Alguna vez te has endeudado? [identificar fecha, monto, motivo, unidad prestadora, recurrencia. Tanto con personas individuales, bancos o cajas]
 6. [Si tiene algún estudio superior] Esto que me comentas, ¿se relaciona con lo que estudiaste? [concordancia con estudios, pequeño recuento de trayectoria educativa]

3. Autonomización
 1. ¿Quién maneja los ingresos que reciben del comercio? ¿Cómo los distribuyen?
 2. ¿Consideras que ser la encargada del principal ingreso en tu hogar te ha dado mayor poder de decisión? [identificar en qué casos, cambios]
 3. Después de viajar constantemente ¿Qué otros proyectos/aspiraciones tienes?

4. Conciliación con el cuidado [para identificar el impacto del empleo]
 1. ¿Cómo manejas tu trabajo con las responsabilidades en la casa? [identificar los retos y estrategias personales [consultar sobre los diferentes trabajos mencionados previamente y relacionarlo con su estado conyugal]
 2. ¿Has podido contar con el apoyo de tu pareja o familiares para trabajar y asumir tus labores en casa a la vez? ¿Quiénes? ¿Cómo te ayudaban? [identificar retos, estrategias y parientes clave en diferentes momentos de la vida]

4. Sobre los ritmos de movilidad transfronteriza/viajes constantes [enfoque en la trayectoria de movilidad de ego, tanto a causa de elementos laborales u otros no mencionados]
 1. Importancia de las dinámicas de movilidad en general [para identificar la importancia de la movilidad en su espacio geográfico, tanto entre naciones como internamente]
 1. En la región donde vives, ¿es importante movilizarse regularmente? ¿por qué? [fundamentos históricos de movilidad]
A modo de repreguntas: ¿adónde suelen ser estos viajes? ¿por qué suelen viajar? [identificar lugares clave, medios de transporte, motivos]
 2. Estas dinámicas de movilidad, ¿las han realizado anteriormente tus padres y abuelos? [fundamentos históricos familiares]
A modo de repregunta: ¿cuál era el motivo de sus tránsitos?
 2. Dinámicas de movilidad propias [para tener una descripción, cambios, impactos y tensiones que implican]
 1. Primera experiencia: ¿Cuándo fue la primera vez que pasaste la frontera?
 2. Ritmo de viajes: ¿Con qué frecuencia viajas? ¿A dónde sueles ir? ¿Sales por mucho tiempo?
Repreguntar: ¿Sueles viajar al exterior del país?
 3. Motivaciones: ¿A qué motivos se deben estas salidas?
 4. ¿Sales sola o acompañada? ¿Por qué?
 5. Costos: ¿Qué costos económicos implica movilizarte/mantener esa rutina de movilidad? [gastos, gastos en relación a los ingresos]
A modo de repregunta: ¿Cómo solventas estos gastos? [contactos claves, estrategia comercial]
 6. Riesgos: ¿Qué riesgos se presentan en el camino/cruce de la frontera con Bolivia/Chile?
 7. Cambios en las dinámicas: ¿Los recorridos que realizas han cambiado? ¿A qué se debieron estos cambios?
 8. ¿Podrías describir uno de estos recorridos en este último mes/año? [prestar atención a los horarios, paradas, utilidad, contactos, ambientes, etc. Consultar sobre una experiencia en particular a modo de ejemplo] [Solo si en las preguntas anteriores no se detalló en casos/ejemplos]
 3. Impactos de la movilidad: ¿Tu ausencia implica cambios en las responsabilidades del hogar? [observar los roles y división del trabajo]
 4. Tensiones producto de la movilidad: ¿En algún momento tuviste dificultades con algunos familiares frente a tu movilidad? [identificar restricciones en diferentes momentos de vida]

5. El rol de la identidad

1. ¿Consideras que tu identidad aymara es útil para cruzar la frontera con Bolivia? ¿Por qué?
2. ¿Alguna vez fuiste víctima de discriminación al cruzar la frontera?
3. ¿Te relacionas también con otras personas que se autoidentifican aymara cuando viajas a Bolivia? ¿Qué similitudes y diferencias identificas con la población aymara de Bolivia?
4. ¿Sientes que se te hace más fácil comprar productos y realizar actividades comerciales con otras mujeres aymaras? ¿Confías más en ellas? [detallar]

5. Sobre la residencia y vivienda [enfoque en la trayectoria residencial de ego]

1. Cambios de residencia

1. ¿Alguna vez has cambiado de casa? ¿Has vivido en otros departamentos del país o en el extranjero durante tu vida? Para identificar la fecha: ¿Qué edad tenías en esos momentos?
2. ¿Cómo se tomó la decisión? [autoridad dentro del hogar]
3. ¿Cuánto duraron? [tiempo]
4. ¿Mantenías ambas viviendas? ¿Cómo? ¿Eras propietaria de ambas viviendas o alquilabas? ¿Te quedabas en casa de algún familiar? [tipo de arreglos residenciales]
5. ¿Los cambios de casa fueron individuales o con los integrantes de la familia? ¿Con quiénes? ¿Por qué? ¿Qué edad tenías? [fecha, lugares, acompañantes y motivos]

2. Co-residencialidad

1. ¿Alguna vez has tenido más de dos casas a la vez? ¿Por qué vivías en ese lugar y no en otro? [preferencias]
2. ¿Cómo administraban ambos lugares? [tipo de arreglo]
3. ¿Cómo diferenciabas ambos espacios? ¿Cuál era la función de cada uno? [usos]
4. ¿Tu familia estaba involucrada en este estilo de vida? ¿Tu pareja lo estaba? [arreglos o tensiones familiares, y a nivel de pareja]
5. ¿Lo considerabas ventajoso o desventajoso? ¿Por qué?

3. Motivaciones

1. ¿A qué se han debido los cambios de casas que has tenido en tu vida? [motivos laborales, familiares, educativos, personales, etc]
2. ¿Los cambios de casa que has tenido en tu vida fueron planeados con anticipación? [motivaciones, identificar si fueron eventos programados o inesperados]
3. ¿Piensas que fueron éxitos o fracasos? ¿por qué? [evaluación de ego en retrospectiva]

4. Impactos

1. ¿Cómo eran las relaciones con tu familia cuando te encontrabas en otra casa?
2. ¿De qué manera te mantenías presente, aunque no vivieras con ellxs? [estrategias para mantener el vínculo familiar]

6. Sobre las responsabilidades familiares y domésticas [enfoque en la trayectoria familiar de ego]

1. Relaciones y vínculos familiares

1. ¿Qué me puedes comentar sobre tus padres? A modo de repreguntas: ¿Qué edad tienen? ¿Dónde nacieron? ¿Ambos viven? ¿Dónde están viviendo actualmente y dónde han vivido a lo largo de su vida? ¿A qué se dedican? ¿Los ves regularmente? [para identificar características del perfil de los padres]
2. ¿Qué me puedes comentar sobre tus hermanos? A modo de repreguntas: ¿Cuántos tienes? ¿Dónde están viviendo actualmente y dónde han vivido a lo largo de su vida? ¿A qué se dedican? ¿Los ves regularmente? [para identificar características del perfil de los hermanos]
3. ¿Qué me puedes comentar sobre tus abuelos? A modo de repreguntas: (si aún están vivos) ¿Dónde están viviendo actualmente y dónde han vivido a lo largo de su vida? ¿Qué tipo de relación tenías con ellxs? ¿Hay otras personas de la generación de tus abuelos que son importantes en tu vida? ¿De qué manera? ¿Quiénes son? [para identificar características del perfil de los hermanos]

[plantear las mismas sobre otros parientes con quienes ego tiene vínculos (tíos, sobrinos, tatarabuelos, etc.) y sobre la familia de afinidad (compadrazgo). Seguir la siguiente estructura:]

- Descripción general: ¿Qué edad tienen? ¿Dónde nacieron? ¿Dónde están viviendo actualmente y dónde han vivido a lo largo de su vida? ¿A qué se dedican? ¿Los ves regularmente? [para identificar características del perfil de los otros parientes y familia de afinidad]
- ¿Cómo es tu relación con (cada persona mencionada)?
- ¿Qué tipo de actividades realizas usualmente con (cada persona mencionada)?

2. Maternidad

1. ¿Me puedes contar cómo ves tu rol de madre? [responsabilidades]
2. ¿Tu rol como madre ha variado a lo largo del crecimiento de tus hijxs? [cambios y motivos]
3. En caso tenga nietos/nietas ¿Me puedes contar cómo ves tu rol de abuela? [responsabilidades]

4. ¿Tu rol y tus responsabilidades como abuela han ido cambiando en el tiempo? [cambios y motivos]
5. ¿Tus responsabilidades como madre son/fueron compartidas con tu pareja? [tensiones y división del trabajo]
6. ¿Tus responsabilidades como madre son/fueron compartidas con algún otro familiar? ¿Quién? ¿En qué circunstancias? [tensiones y división del trabajo]
7. ¿Te sientes apoyada en las diferentes responsabilidades de cuidado que has tenido o tienes en tu vida? [identificar redes de apoyo]
8. ¿Cómo ves el rol de tu pareja como padre? ¿Qué me podrías comentar al respecto en términos positivos y negativos? [tensiones y división del trabajo]

3. Cuidado

1. ¿Cómo era la división de trabajo cuando no tenías hijos? ¿Y con hijos?
2. [En caso tengan más de un hijo] ¿Qué hijxs consideras que presentan mayor carga de cuidado en el hogar? ¿El hijo mayor apoya con las responsabilidades de cuidado en el hogar?
3. ¿Has tenido o tienes responsabilidades de cuidado con personas de tu familia que no son ni tus hijos, padres o abuelos?

7. Cierre

1. ¿Hay algo más que te gustaría contarme?
2. ¿Tendrías alguna pregunta?

¡Muchas gracias por tu tiempo!

[Entregar consentimiento ya firmado y recordar la devolución de los hallazgos]

Anexo 4

Tabla 11: Matriz Ageven de solo una generación

	Niveles de observación	Variables	Hechos y eventos biográficos				
	<i>Familia</i> Nombre: Lugar de residencia:	Contextual (nacional/entre naciones o local)	Socio-económico				
Políticas transfronterizas/de movilidad							
Social							
Familiar (familia de origen y/o familia de destino)		Pareja					
		Hijos					
		Padres					
		Hermanos					
		Otros parientes y de afinidad					
		Clima familiar					
		Economía doméstica					
Individual (Generación 1 "mayor") Nombre: Edad: xx años Fecha: x/y/z		Organización dentro del hogar					
		Residencia/migración					
		Movilidad (general y transfronteriza)					
		Cuidado					
		Trabajo/economía personal					
	Educación/formación						
Pares/vida social							

	Unión/pareja					
	Sexualidad/reproducción					
	Salud					
	Año	1945				
	Edad	0	1	2	3	4

Leyenda:

Hecho/situación → consecuencias/efectos

Continuidad →

Discontinuidad (aleatorio)

Elementos subjetivos (percepción, proyecto, etc.)

Evento → consecuencias/efectos

Evento crítico (situación de ruptura)

Evento coacción (necesidad)

Evento elección ego (arbitrario o contingencia)

Relación explicativa/causal entre hechos y/o eventos



Fuente: Elaboración propia

